

“Hermanos en el Dolor”: Etnografía de las Relaciones Sociales entre Consumidores de Drogas Inyectables en Sufrimiento dentro de los “Shootings Galleries” en Puerto

Rico

Por:

Frank Aquino Ruiz

Una tesis de maestría presentada al
Programa Graduado de Sociología
Departamento de Sociología y Antropología
Universidad de Puerto Rico
Recinto de Rio Piedras

Aprobada el:
de mayo de 2024

©Copyright
Frank Aquino Ruiz
2024

Índice

Índice.....	3
Índice de Tablas e Ilustraciones	ii
Hoja de aprobación	iii
Resumen.....	iv
Datos Biográficos.....	v
Dedicatoria.....	ix
Agradecimientos	x
Introducción	1
Discusión Teórica	4
Planteamiento del Problema	4
Estructurando Nuestro Análisis desde Erving Goffman	7
Viendo los Shootings desde las Teorías Urbanas: Algunas Aproximaciones	10
Algunas aproximaciones teóricas en torno a las relaciones sociales de las PID	16
Preguntas de Investigación	19
Definiciones operacionales	21
Metodología	27
Nuestra Definición de Etnografía	27
Observación Participe	30
Entrevista Semiestructurada.....	31
Mapeo Social	32
Procedimiento de la Investigación.....	32
Observación Participe y Documentación Memorial:	32
Entrevista Semiestructurada.....	36
Mapeo social	37
Conclusión de la Parte Metodológica	38
Hallazgos	41
Primera parte: La Escenografía de los Shootings	41
Ubicación de los Shootings.....	41
Características de los Shootings.....	48
Resumen Descriptivo de la Escenografía de los Shootings	71

Segunda Parte: Las Relaciones entre las PID	72
Las Distintas Relaciones entre las PID:	72
Los Shootings Como Escenografía de las Relaciones entre PID.....	84
Discusión.....	96
Los Shootings son Espacios Marginados y en Desuso.	96
Las Funciones de los Shootings.....	100
Las Relaciones Sociales Entre las PID	102
Las Relaciones de Solidaridad.....	103
Las Relaciones Económicas y de Poder.....	107
Conclusión	112
Referencias.....	116
Apéndice	128
Entrevista	128

Índice de Tablas e Ilustraciones

Ilustraciones

Ilustración 1. Organigrama de los shootings.....	26
--	----

Tablas

Tabla 1. Cantidad de shootings visitados durante 9 años de trabajo.....	34
Tabla 2. Shootings escogidos para propósito de la investigación	35

Fotos

Foto 1. Foto de Google Earth del camino de entrada al shooting de San Juan.....	55
Foto 2. Foto archivo del investigador del árbol a la entrada del shooting en Vega Baja. .	61
Foto 3. Foto de Google Earth de la entrada principal al shooting de Cidra.....	68
Foto 4. Foto archivo del investigador del exterior del shooting.	69

Croquis

Croquis 1. Croquis del interior del shooting de San Juan.....	53
Croquis 2. Croquis de la entrada para el shooting de Vega Baja.	59
Croquis 3. Croquis del interior del shooting de Vega Baja.....	62
Croquis 4. Croquis de la entrada al shooting de Caguas.....	64
Croquis 5. Croquis del interior del shooting de Cidra.	67

Aprobado por:

Félix López Román, PhD.

Director

Roberto Abadie, PhD.

Lector

Esta tesis cumple con los parámetros éticos requeridos por el
Comité Institucional para la Protección de los Seres Humanos en la Investigación
(CIPSHI/IRB) de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras

Número de caso: IRB-UPRRP #1516-210

Resumen

El fenómeno de las drogas en Puerto Rico es un tema siempre presente en la discusión académica y del país en general. En cuanto a la investigación académica se ha producido mucho trabajos epidemiológicos y etnográficos que en su mayoría discuten el tema desde las preocupaciones de la salud pública. La siguiente investigación es un trabajo etnográfico que se propone investigar el tema desde otros caminos. Se utilizó el esquema del interaccionismo simbólico de Erving Goffman para comprender la vida cotidiana y las relaciones entre las personas que usan drogas inyectables. La investigación propone que el espacio donde se consume drogas, los *shootings*, es la escenografía donde se producen varias relaciones sociales relacionadas al consumo de drogas ilícitas. Para analizar los *shootings* se usó las teorías del espacio y marginación de Loïc Wacquant y Henri Lefebvre. Luego se analizó las relaciones que se producen dentro de los *shootings* a través de las teorías de Phillippe Bourgois, Michel Foucault, Karl Marx y Richard Emerson. Los *shootings*, localizados en espacios marginados de la ciudad, son parte de las comunidades pobres. En estos se producen relaciones de solidaridad y relaciones económicas y de poder, las cuales determinan la vida cotidiana de las personas que usan droga.

Datos Biográficos

Frank Aquino Ruiz nace un 14 de junio de 1982 en el pueblo de Mayagüez. Gran parte de su vida la pasó con su familia en el pueblo de San Sebastián de las Vegas del Pepino en donde se graduó de la escuela Patria Latorre Ramírez. Sus estudios universitarios comienzan en la Universidad de Puerto Rico Recinto de Aguadilla (CORA) en donde hace un grado asociado en Psicología Social y Comunitaria. Luego se traslada a la Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras donde concluye su bachillerato en Sociología. Trabaja por 9 años con Personas Sin Hogar y Personas que se Inyectan Drogas en el área metropolitana, norte y este de Puerto Rico. Entre las organizaciones en las que trabajo se encuentra, Proyecto Plaza Corazón, Iniciativa Comunitaria y El Punto en la Montaña. Mientras trabajaba en El Punto en la Montana fue alcance comunitario y coordinador. Ha tenido varias publicaciones académicas sobre el tema del uso de drogas y la música Heavy Metal. En el 2015 representó a la Universidad de Puerto Rico en la conferencia Modern Heavy Metal llevada a cabo en Helsinki, Finlandia. Actualmente trabaja como asistente de investigación.

*“Hermanos en el Dolor”: Etnografía de las Relaciones Sociales entre Consumidores
de Drogas Inyectables en Sufrimiento dentro de los “Shootings Galleries” en Puerto
Rico*

In Memoriam

En honor a Julio, mi informante y
amigo. Gracias por la confianza que
me brindaste. Gracias por la
información valiosa que compartiste.
Espero que en la próxima vida todo
se mejor.

Dedicatoria

A mi esposa y amor de mi vida Merelyn Concepción Ríos quien me ha dado un apoyo incondicional durante todo el proceso de esta investigación. A Miluska Teresa Martínez Sarson (1977-2021) por siempre apoyarme e insistirme que mi tesis significaba mucho para ti y para las Personas que se Inyectan Drogas. Valoro cada una de las conversaciones sobre este tema que tuvimos y la sensibilidad con la que tomaste mis asuntos emocionales. A mis padres Frank Aquino Lugo y Carmen Noelia Ruiz Méndez quienes me enseñaron la importancia de la solidaridad y la sensibilidad. A cada uno de mis ancestros en especial a mi abuelo Felipe Neri Ruiz Rosa y mi abuela Paula Méndez López quienes fueron las primeras personas que me enseñaron a tener conciencia obrera y ser orgulloso de mi puertorriqueñidad. A mis guerreros, a mi madre y padre espiritual por sostenerme y colmarme de tanto. A todos y todas las Personas que se Inyectan Drogas que he conocido por que cada uno de ustedes son la inspiración para esta tesis la cual espero atienda el tema de manera respetuosa y sensible. Por ultimo y no menos importante al pueblo de Palestina que mientras yo escribo estas letras sufren el genocidio y la ocupación sionista de Israel. ¡Desde el río a la ciudad Palestina libre será!

Agradecimientos

Quiero agradecer en primer lugar a mi hermano Elizabeth Aquino Ruiz y a mi hermano Eliezer Aquino Ruiz por todo el apoyo emocional y solidario que me han brindado. En segundo lugar, quiero agradecer a mis padrinos Joseph Carroll Miranda, Ángel Colon “Chispo” y mi madrina Patricia Colón por apoyarme y darme la bendición y la fuerza espiritual para lidiar con todas mis situaciones. Sin ustedes y su sabiduría y cariño esto no hubiera sido posible. Agradezco a mi querida amiga Alexandra Rodríguez Romero ya que a ti te debo el trabajar en El Punto en la Montana y las conversaciones que me dieron luz en esta tesis. Estoy sumamente agradecido por Lancey Omar Alonso por ser un gran amigo y apoyarme. Agradezco a Camila Gelpi-Acosta, a Yesenia Aponte Meléndez a Dolores Miranda Gierbolini (Lola), a Rosaura López Fontánez (Pucha) y Eddie Santiago por la oportunidad de trabajar en El Punto en la Montaña ya que esta experiencia me sirvió para sensibilizarme y luchar por las personas que usan drogas. A mis queridas Gladys I. Nieves Vázquez y Wanda Trinidad Martínez, y a mi querido Eric A. Maldonado Rodríguez por ser tan buenos compañeros de trabajo y amigos. Me llevo tanto de ustedes y me siento orgulloso de su trabajo. A cada uno de mis compas del Movimiento Socialista de Trabajadores por el apoyo, la solidaridad y las discusiones. A Lanny Thompson mi primer director de tesis por comenzar este camino conmigo. A mi director Félix López Román por continuar conmigo este camino. Gracias por la paciencia que tuviste conmigo, gracias por darme esperanza y gracias por el tabaco y las conversaciones en son de salsa y santería. Quiero agradecer a mi amigo y lector Roberto Abadie, por confiar en mi trabajo y mi conocimiento. En fin, gracias a todos y todas mis amigas por su bella amistad y apoyo. Son tantos que tendría que hacer otra tesis para agradecerles.

Introducción

El tema sobre el consumo de drogas es uno de los temas que más constantemente se discute en Puerto Rico. En tiempos recientes la prensa del país le ha dedicado mucho espacio y tiempo a hablar del tema, en específico, hablar sobre el narcotráfico. Gracias a la ristra de asesinatos de personas jóvenes envueltas en esta actividad económica muchos sectores del país se enfocan en cómo resolver el problema del narcotráfico. Es la costumbre de la prensa y de las personas dirigentes del Estado hablar sobre el tema desde una posición punitiva y estigmatizante.

Ambas instituciones piensan el narcotráfico como sinónimo de la pobreza. Como consecuencia criminalizan la pobreza, estigmatizan a las personas pobres y trabajadoras y marginan social y físicamente a estas personas. Aunque ciertamente hay un vínculo entre el narcotráfico y la pobreza (Serrano Rivera, 2018) este tema es un fenómeno con varias capas. Capas que muy pocas veces la prensa y el Estado le dedican esfuerzo y tiempo.

Para la academia el tema de las Personas que se Inyectan Drogas (PID) no es ajeno. En Puerto Rico, al igual que en Estados Unidos y otros países, hay una vasta producción investigativa sobre el tema. La mayoría de las investigaciones se hacen desde la epidemiología, la medicina, y la psicología. Esto no significa que otras disciplinas como la antropología y la sociología no tengan trabajos en torno al tema. Hay trabajos desde estas disciplinas sumamente comprensivos y minuciosos (Abadie et al., 2018; Bourgois & Schonberg, 2009; Gelpí-Acosta, 2013, 2015; Gelpí-Acosta et al., 2011; Page & Singer, 2010; Reyes et al., 2008, 2012; Torruella Pérez, 2010). Lo que significa es que el peso recae en explorar el tema para resolver asuntos de salubridad principalmente.

Por un lado, hay una saturación de rutas investigativas desde este enfoque, por otro lado, hay un terreno fértil para ir por otras rutas investigativas que intente explicar el tema del uso de drogas desde otros ángulos. En este trabajo nos proponemos precisamente hacer esto. Queremos dirigir nuestra investigación por la ruta de las relaciones sociales que se producen entre las PID tomando en consideración los espacios de consumo, es decir los *shootings*.

La importancia de los *shootings*, según hemos observado, reside en que estos espacios son sumamente usados por las PID. En cambio, otros lugares de consumo como pueden ser debajo de los puentes o dentro de los carros, son usados esporádicamente. No es usual que en estos espacios haya una alta conglomeración de personas, algo que si es usual en los *shootings*. Proponemos que los *shootings*, gracias a estas razones, facilitan la producción de múltiples relaciones sociales.

Comenzaremos nuestra investigación con una discusión teórica que incluye unas notas a grandes rasgos de las investigaciones sobre el tema en Puerto Rico. Continuaremos definiendo teóricamente algunos conceptos que utilizaremos a lo largo de la investigación. Luego discutiremos desde que teorías trabajaremos el tema. La segunda sección contiene la discusión sobre que métodos de investigación utilizamos, las ventajas y las limitaciones de estos.

De esta sección pasaremos a describir la información que obtuvimos de los métodos utilizados. En esta sección incluiremos información sobre la ubicación y el propósito de los *shooting*, los actores que utilizan estos espacios, la estructura organizativa que se forman y las interacciones que los *shootings* propician. Por último, analizaremos la

información atándola al enfoque teórico que hemos escogido para explicar el fenómeno del uso de drogas inyectables.

Discusión Teórica

Observaciones preliminares con la población de usuarios de drogas inyectables en Puerto Rico nos hacen pensar que las interacciones entre estas personas son relaciones más complejas y que ellas son solidarias, económicas y de poder. Estas relaciones se producen dentro de lugares llamados *shootings*. Esta investigación propone explicar cómo se producen esta multiplicidad de relaciones a través de la examinación de los *shootings* y las interacciones que se realizan dentro de esto por parte de las personas que usan este espacio para consumir drogas inyectables. La observación participante, la entrevista semiestructurada y el mapeo social fueron utilizados como técnicas de recopilación de información en este estudio. Entendemos que a través de esta investigación nos acercamos al tema de las drogas desde puntos de observación poco usados.

Planteamiento del Problema

Nuestro interés por este tema surge a partir de la experiencia del investigador que lleva más de 9 años trabajando con la población de usuarios de drogas inyectables como Trabajador de Alcance Comunitario. Gracias a esta posición el investigador ha ganado la confianza de esta población, lo que nos ha permitido el acceso a lugares destinados al consumo. Debido a la naturaleza de nuestro trabajo hemos podido observar muchas situaciones que nos han llevado a cuestionar cuál es la intención que está detrás de las interacciones entre los usuarios. Muchas veces fuimos testigos de interacciones que son intercambios solidarios pero que también son económicos. A partir de estos intercambios se producen jerarquías dentro de los *shootings* que moldean las relaciones entre estos. Es probable que existan otras formas de relacionarse. Pero principalmente nos concentraremos en las tres formas antes mencionadas.

Es importante destacar que el tema del uso de heroína en Puerto Rico se ha investigado ampliamente. Entre los temas que ya se han discutido cabe mencionar el debate entre las posiciones salubristas y las posiciones punitivas (Albizu-García et al., 2006; Santiago-Negrón & Albizu-García, 2003), las conductas de riesgo que producen contagio con Hepatitis C y HIV (Abadie et al., 2016, 2016; Gelpí-Acosta et al., 2011; Habecker et al., 2018), el uso de sustitutos a la heroína como es la Xilacina (Reyes et al., 2012; Torruella Pérez, 2011), el estigma por cuestión de género (Osuna Díaz, 2013; Sosa-Zapata et al., 2007), el estigma que se produce por el hecho de ser usuario (Torruella Pérez, 2010; Varas-Díaz et al., 2010) y la percepción de las personas usuarias en cuanto al tratamiento de metadona (Gelpí-Acosta, 2013, 2015).

Pese a este amplio panorama de investigación, falta considerar otros elementos como los lugares de consumo, los recursos disponibles que permiten el consumo, las relaciones entre los usuarios, y las consecuencias de estas relaciones que se producen entre éstos. Esta investigación tiene como objetivo aportar al debate teórico y al trabajo práctico de reducir daños (contagio de ITS y tratamiento de salud mental) tomando en consideración estos elementos.

Se conoce que antes de las sesiones de inyección de heroína se desarrollan ciertos procesos sociales que determinan cómo se llevará a cabo la sesión. Bourgois (2009) plantea que, en el caso de los usuarios de heroína en la ciudad de San Francisco, dicho proceso gira en torno a un elemento moral determinado por los mismos usuarios. Este proceso que el autor le llama “economía moral” concluye que la solidaridad es el elemento moral rector de dicho intercambio. Es decir, los usuarios, reconociendo que están en la misma situación

(la necesidad de consumir heroína) se solidarizan intercambiando lo que les hace falta para concretar consumir la droga.

En contraste en el caso de los usuarios en Puerto Rico dicho proceso parece ser distinto. Si hemos observado que hay relaciones de solidaridad, pero estas coexisten con otras formas de relacionarse. Muchas veces hemos observado que las relaciones están regidas por intercambios económicos y por relaciones de poder. Los *shootings* juegan un papel importante en la formación de estas relaciones. Por tal razón, comenzaremos analizando los *shootings* ubicándolos en el contexto urbano de los pueblos de Puerto Rico y observando sus características.

Luego continuaremos identificando quienes son los sujetos que usan los *shootings* y cuáles son sus roles. Concluiremos nuestra investigación analizando las interacciones y como estas producen los tres tipos de relaciones que identificamos en nuestras observaciones preliminares. Construiremos nuestro análisis utilizando la estructura analítica del interaccionismo simbólico de Erving Goffman. Para el análisis del *shooting* nos basaremos en las obras de Henri Lefebvre y Loïc Wacquant. A este análisis del *shooting* le añadimos el trabajo de Lawrence Ouellet y compañía el cual identifica dos tipos de *shootings*, tipos que usaremos en nuestra investigación. En cuanto a las relaciones de solidaridad, económicas y de poder utilizaremos los trabajos de Phillippe Bourgois, Marcel Mauss, Michel Foucault y Richard Emerson. Cada acercamiento teórico requiere algunas notas de nuestra parte por eso discutiremos con más detalle.

Estructurando Nuestro Análisis desde Erving Goffman

Organizaremos nuestro análisis usando la estructura analítica que Erving Goffman desarrolla en su teoría. Esta teoría destaca la importancia del espacio como el lugar en que se fija ciertos elementos que son la base para que se produzca el *self* y de paso a la interacción, o más bien el *performance*. (Goffman, 1959). Para Goffman el performance del sujeto se da en un estadio situacional. Es una situación definida dentro de un marco espaciotemporal. A esto en teatro se le llama la puesta en escena. Para comprender a que nos referimos con puesta en escena hemos decidido utilizar la siguiente definición:

Una puesta en escena implica analizar y desarrollar diversos aspectos para que confluayan en una propuesta colectiva de múltiples lenguajes, trabajados de tal forma que el resultado sea un mensaje contundente de expresiones unificadas. Un montaje escénico contempla la visión del director a través de la iluminación, el vestuario, la escenografía, la utilería y, sobre todo, la expresión en la ejecución e interpretación de los integrantes (Jiménez Dragucevic, 2021)

En este *performance*, o, mejor dicho, en esta actuación, el individuo, vuelto personaje, busca convencer, o más bien, “impresionar” al otro de que la situación que actúa es real. El personaje lo hace independientemente de si está convencido de que su actuación es sincera o no. Para quien actúa la motivación es secundaria ante la necesidad de que la actuación sea extremadamente real (Goffman, 1959). Para comprender como funciona dicha actuación, Goffman desmenuza la misma en varias partes. Por el momento nos enfocaremos en lo que Goffman (1959) llamó *front*, o frente, y sus respectivos componentes los cuales define como:

...that part of the individual's performance which regularly functions in a general and fixed fashion to define the situation for those who observe the performance. Front, then, is the expressive equipment of a standard kind intentionally or unwittingly employed by the individual during his performance (p.22).

La primera parte, según Goffman, del frente es el *setting* o escenario, el cual consiste en todo aquello que configura el lugar donde se llevara a cabo el performance, es decir “furniture, decor, physical layout and other background items” (Goffman, 1959, p.22). Por lo general el escenario es un lugar fijo con entradas y salidas simbólicas. Nos referimos a entradas y salidas simbólicas a aquellos espacios (abiertos o cerrados) que sirven de señal para indicar el comienzo o el fin del *performance* social. (Goffman, 1959). Estas entradas y salidas no tienen que ser las entradas y salidas físicas de una estructura. Pueden ser espacios abiertos fuera de la estructura como también pueden ser cuartos dentro de la estructura. Pensemos en un actor que espera su turno para actuar en el trasfondo y tan pronto recibe la señal, deja de ser el mismo y se comienza a ser su personaje aun cuando ese personaje este interpretando a el mismo.

Para construir el escenario, que en nuestra investigación es el *shooting*, vamos a describir varios aspectos que lo definen. El primer aspecto que discutiremos es la ubicación del *shooting*. Este aspecto va de la mano de la discusión sobre el espacio urbano. En la próxima sección discutiremos en detalle desde que lugar teórico nos acercamos al espacio urbano. El segundo aspecto que vamos a analizar son las entradas y salidas del simbólicas del *shooting*. El carácter físico y el simbólico en ocasiones es el mismo, pero en otras, como veremos más adelante, son muy distintos. Junto a las entradas y salidas daremos una descripción física de los shooting y de los objetos dentro de este.

El tercer aspecto que analizaremos son los tipos de *shooting* que existen. Utilizando como punto de partida la investigación de Lawrence Ouellet y compañía, hemos identificados que en Puerto Rico predominan dos tipos de *shooting*. En la mencionada

investigación los autores identifican tres tipos de *shooting*, de los cuales definiremos los dos que predominan

1. *Cash Gallery*: estos *shooting* se organizan bajo el principio de la ganancia económica y por lo tanto utiliza principalmente el dinero como método de pago para los servicios que se ofrecen. Estos servicios están regidos por normas definidas las cuales ciertas figuras de autoridad velan que se cumplan (Ouellet et al., 1991).
2. *Free Gallery*: son *shootings* que se construyen a partir de necesidades comunes y, por lo tanto, la mayoría de estos no tienen normas ni figuras de autoridad lo que hace que el intercambio monetario casi no exista. Puede que haya algunos servicios, pero estos no se ofrecen constantemente (Ouellet et al., 1991).

El tercer tipo de *shooting* identificado por los autores es el *taste gallery* el cual se organiza a partir del principio de la amistad (Ouellet et al., 1991). El *taste gallery* se da en habitaciones o casas privadas donde amistades se reúnen a consumir drogas y podrían tener la característica de que no son permanentes. Pueden ser lugares distintos en cada evento porque lo que “crea” el espacio no es el lugar sino la relación de amistad. Este tipo de *shooting*, aunque hemos sabido de su existencia no fue un lugar que vistamos lo suficiente como para poder tener un análisis completo del mismo. En una futura investigación se puede explorar más a fondo.

Entendemos necesario comenzar usando la estructura interaccionista de Goffman analizando la ubicación del escenario. Hemos observado que la ubicación de los *shootings* es un fenómeno urbano. Por tal razón, entendemos necesario discutir las teorías urbanas que vamos a trabajar para completar nuestro análisis.

Viendo los Shootings desde las Teorías Urbanas: Algunas Aproximaciones

Henri Lefebvre de manera categórica plantea que el espacio y el tiempo social son productos. (Lefebvre, 1974). Durante la modernidad la ciudad y los centros urbanos se han configurado a partir de las necesidades del modo económico imperante que en este caso es el capitalismo (Lefebvre, 1968). En Puerto Rico además de las necesidades del sistema capitalista la configuración de los espacios urbanos se ha hecho a partir de las necesidades coloniales de las metrópolis (Sepúlveda Rivera, 1998). El casco urbano que se desarrolló en Puerto Rico utilizó el modelo español. Este modelo situaba a las plazas públicas como el centro de ese desarrollo (Villalobos Rivera, 2020). Durante los siglos 19 y 20 esta centralidad de las plazas públicas se ha ido perdiendo paulatinamente por razones políticas y económicas (Sepúlveda Rivera, 1997; Villalobos Rivera, 2020). Sin embargo, “los cascos urbanos puertorriqueños son referencias obligadas de un urbanismo pensado para la convivencia humana” (Sepúlveda Rivera, 1997, p.40)

Debido a la importancia que aún mantienen los centros urbanos en nuestro análisis partiremos de ellos para explicar la relación que tienen los *shootings* con estos. Partiendo de nuestras observaciones iniciales entendemos que la localización de los *shootings* no son casualidad. Son también, a decir de Lefebvre, espacios producidos por el capitalismo colonial en su versión neoliberal. La producción del espacio que llamamos *shootings* se relaciona con la historia de las comunidades de la clase trabajadoras y pobres de Puerto Rico.

En su investigación sobre los guetos de personas negras en Estados Unidos Loïc Wacquant explica que estos han existido en Estados Unidos por varios años pero que durante las épocas de los 80 y 90 se forma un “tipo diferente de gueto” que es “producto

de una transformación política de la raza, la clase y el espacio urbano” (Wacquant, 2001 p.40). Cabe preguntarse si lo mismo pasa en Puerto Rico. ¿Son las comunidades marginadas (arrabales, residenciales y barrios) guetos? Wacquant define gueto como “una formación socioespacial restringida, racial y/o culturalmente uniforme, fundada en la relegación forzada de una población negativamente tipificada” (Wacquant, 2001 p. 43).

Para contestar a esta pregunta tenemos que hacer una somera revisión del desarrollo urbano en Puerto Rico. El cambio del imperio español al imperio norteamericano trajo consigo un nuevo tipo de desarrollo urbano. Entre el periodo de 1898 al 1930 los Estados Unidos desarrollaron la infraestructura del país para establecer la industria de la caña (Sepúlveda Rivera, 1998). Es durante esta época que:

comenzaron a llegar a la capital los primeros contingentes de campesinos desplazados por el latifundio cañero y se fueron conformando los primeros arrabales de personas sin recursos que construyeron sus viviendas precarias en terrenos marginales...(Sepúlveda Rivera, 1998 p. 346).

Para lidiar con el creciente desarrollo de los arrabales en Puerto Rico se desarrollan proyectos de vivienda subsidiada por el Estado. Estos proyectos de vivienda surgen durante las décadas de 1930 y 1940 y se caracterizan por la creación de barrios obreros y de copiar el modelo norteamericano de la urbanización (López Román, 2018; Sepúlveda Rivera, 1998). A la par de la construcción de los barrios y urbanizaciones se desarrollan los primeros residenciales públicos (Alameda Lozada & Rivera Galindo, 2005).

Todos estos esfuerzos se subsidiaban con fondos de la Puerto Rico Rehabilitation Administration (PRRA) y la Farmers Home Administration (FHA) entre otros proyectos (Alameda Lozada & Rivera Galindo, 2005; Sepúlveda Rivera, 1998). Estos proyectos son parte de la política del Nuevo Trato del presidente norteamericano Franklin Delano

Roosevelt (Sepúlveda Rivera, 1998). El Nuevo Trato en Puerto Rico intentaban contrarrestar el impacto que el desarrollo del capitalismo colonial norteamericano creó en el país (Alameda Lozada & Rivera Galindo, 2005; López Román, 2018; Sepúlveda Rivera, 1998).

Sin embargo, este intento, aunque mejora el acceso a la vivienda de la clase trabajadora y pobre, no logra contrarrestar del todo la desigualdad y la pobreza. En todo caso lo que se logró es reubicar la pobreza dislocando el sentido de comunidad que venía desarrollándose en los barrios y arrabales (Cotté Morales, 2018; López Román, 2018). En otras palabras, se atiende el asunto de la vivienda, pero no se atiende las otras condiciones que aquejan a la clase trabajadora y pobre del país.

Retornando al asunto de si las comunidades pobres en Puerto Rico son un gueto se puede decir que sí. Las comunidades pobres evidentemente son formaciones socioespaciales restringidas que se unen por lazos culturales y de clase que están estigmatizadas o “negativamente tipificadas” (Wacquant, 2001 p. 43) Todo este proceso histórico coincide con lo que ya mencionamos del análisis de Wacquant, que el gueto siempre ha existido pero que con el surgimiento del neoliberalismo se ha producido un “tipo diferente de gueto”.

Las condiciones de desigualdad y pobreza se intensifican con la transición del capitalismo keynesiano al capitalismo neoliberal. El capitalismo pasa de ser de producción fordista a ser posfordista, caracterizado por el aumento del desempleo, el hiperconsumo, la eliminación del Estado Benefactor, la precariedad laboral y la privatización de los servicios públicos (Muñiz Valera, 2018; Serrano Rivera, 2018). La precariedad creada por el

neoliberalismo convierte al narcotráfico en la salida de esta precariedad ya que este es “una forma de empoderamiento económico” (Serrano Rivera, 2018).

Desde la época de los 90 el narcotráfico se fortalece. Como consecuencia de Puerto Rico se crea la política de la “Mano Dura” de Pedro Roselló (Abadie et al., 2018). La Mano Dura criminaliza la pobreza porque vincula estrechamente la violencia con las comunidades pobres y por la tanto hay que intervenir en ellas a través de la policía o de la guardia nacional (Cotté Morales, 2018). Es evidente que esta política punitiva es fallida (Abadie et al., 2018; Santiago-Negrón & Albizu-García, 2003). En todo caso, la política de Mano Dura lo que ha logrado es profundizar aún más la pobreza, la desigualdad y la marginación.

Como podemos observar el capitalismo neoliberal y colonial ha creado una crisis económica y política en el país. Esta crisis propicia las condiciones para la formación de la “nueva pobreza” (Wacquant, 2001). En Puerto Rico la nueva pobreza se manifiesta a partir de varios elementos. Algunos de estos elementos los hemos enumeraremos a continuación:

1. Durante el 2022 había 41.7% de las personas en Puerto Rico están bajos los niveles de pobreza (U.S. Census Bureau, 2022b).
2. La tasa de desempleo para marzo del 2024 era de 5.8% (Departamento del Trabajo y Recursos Humanos, 2024a).
3. El Índice General de Precios aumento entre febrero de 2023 y febrero de 2024 1.9%. Para el mismo periodo el costo de los cuidados médicos aumento 4.1%; el costo de bebidas y alimentos 2.5%; el costo de la educación aumento 2.6% y el costo de albergue aumento 2.3% (Departamento del Trabajo y Recursos Humanos, 2024b).

4. El ingreso promedio de los hogares en Puerto Rico es de \$24,112 esto significa que 51.4% de los hogares ganan menos de \$25,000 al año (U.S. Census Bureau, 2022a).
5. La migración hacia Estados Unidos de las personas en etapa productiva ha aumentado mientras que la natalidad se ha reducido significativamente (López Román, 2024).
6. “Debilitamiento del Estado en su capacidad de gestionar lo social” (López Román, 2012 p.185)
7. La rampante corrupción y la pobre gobernanza que le cuesta millones de dólares al país (Fuentes Ramírez & Quintana Díaz, 2023).
8. Los controles que impone la Junta de Control Fiscal para el pago a los bonistas (PROMESA, 2016).
9. Durante el 2022 había 41.7% de las personas en Puerto Rico están bajos los niveles de pobreza (U.S. Census Bureau, 2022b).
10. La tasa de desempleo para marzo del 2024 era de 5.8% (Departamento del Trabajo y Recursos Humanos, 2024a).
11. El Índice General de Precios aumento entre febrero de 2023 y febrero de 2024 1.9%. Para el mismo periodo el costo de los cuidados médicos aumento 4.1%; el costo de bebidas y alimentos 2.5%; el costo de la educación aumento 2.6% y el costo de albergue aumento 2.3% (Departamento del Trabajo y Recursos Humanos, 2024b).
12. El ingreso promedio de los hogares en Puerto Rico es de \$24,112 esto significa que 51.4% de los hogares ganan menos de \$25,000 al año (U.S. Census Bureau, 2022a).
13. La migración hacia Estados Unidos de las personas en etapa productiva ha aumentado mientras que la natalidad se ha reducido significativamente (López Román, 2024).

14. “Debilitamiento del Estado en su capacidad de gestionar lo social” (López Román, 2012 p.185)
15. La rampante corrupción y la pobre gobernanza que le cuesta millones de dólares al país (Fuentes Ramírez & Quintana Díaz, 2023).
16. Los controles que impone la Junta de Control Fiscal para el pago a los bonistas (PROMESA, 2016).

En varias instancias de su investigación, Wacquant registra una relación intrínseca entre lo que llama la “nueva pobreza” y la “marginalidad avanzada” que se manifiestas en espacios urbanos marginados volviendo a los sujetos que viven en estos espacio en “parias urbanos” (Wacquant, 2001). La relación entre ambos conceptos se explica en la siguiente cita:

Cualquier sociología comparativa de la "nueva" pobreza urbana en las sociedades avanzadas debe comenzar con la mención del poderoso estigma asociado a la residencia en los espacios restringidos y segregados, los "barrios de exilio" en que quedan cada vez más relegadas las poblaciones marginadas condenadas a la superfluidad por la reorganización posfordista de la economía y del Estado. No solo porque es posiblemente la característica más saliente de la experiencia de vida de quienes son instalados o quedan atrapados en esas áreas, sino también porque este estigma contribuye a explicar ciertas similitudes en sus estrategias de enfrentamiento o escape y, con ello, muchos de los factores comunes transnacionales de superficie que dieron una validez aparente a la idea de una convergencia transatlántica entre los "regímenes de la pobreza" de Europa y Estados Unidos (Wacquant, 2001. pp. 129-130).

En otras palabras, los “nuevos pobres” quedan relegados, gracias al estigma que menciona Wacquant, a regiones marginadas. Sobre cómo se define marginalidad tenemos que mencionar que es un término usado con distintos enfoques que dificulta el consenso de la comunidad académica (Cullen & Pretes, 2000). Aun así, según Cullen y Pretes la relación centro-periferia y la relación entre marginalidad y pobreza son dos aspectos en los cuales si hay consenso (2000). Partiendo de esto podemos definir marginalidad como una

condición y, a la vez, un posicionamiento de grupos y sujetos al margen de la sociedad en su conjunto que obstaculiza el acceso a recursos, entre otras cosas y que provoca pobreza extrema (Gatzweiler et al., 2011).

Esa formación urbana, productora de marginalidades y nuevas formas de pobreza, relega los espacios habitables a privados accesibles por quienes poseen un capital económico. Aquellos que no tienen acceso a ese espacio privado, como los consumidores de drogas empobrecidos, tienen que utilizar e ingeniarse espacios para el consumo de drogas en lugares públicos y marginales que no estén al alcance de la vista de la gente.

Algunas aproximaciones teóricas en torno a las relaciones sociales de las PID

Cuando hablamos que los espacios son producidos no nos limitamos a la producción hecha por el modo de producción dominante. También lo hacemos pensando en que el sujeto produce el espacio y que el espacio lo produce a él. En otras palabras, “el espacio no es un objeto fuera del ser, sino más bien es una de las posibilidades de ser” (López Román, 2018, p.105). Partiendo de lo planteado por el sociólogo Félix López Román, discutiremos en esta sección las teorías que utilizamos para explicar como el ser, que en este caso son las PID, producen distintas relaciones sociales que determinan la configuración del espacio y viceversa.

Relaciones de Solidaridad.

Cuando comenzamos a definir los rasgos de esta investigación nos topamos con un acercamiento teórico que proponía que las relaciones entre las PID estaban mediadas principalmente la “economía moral” (Bourgois & Schonberg, 2009). La economía moral se define como “social norms and obligations, of the proper economic function of several parties within the community” (Thompson, 1971). Partiendo de esta definición se puede

establecer que las normas sociales y obligaciones que registran Bourgois y Schonberg tienen como elemento central la solidaridad.

De manera similar la investigación de Abadie y Dombrowski han encontrado que hay mecanismo de intercambio que surgen por arreglos mutuos entre las PID (2020). Bourgois y Schonberg entiende la economía moral se expresa en actos de solidaridad que pretenden disminuir el sufrimiento que el uso de drogas crea (Bourgois & Schonberg, 2009). Ambos autores entienden que siempre hay cabida para que otros valores se manifiesten (oportunismo, engaño y avaricia) sin embargo, la solidaridad es central entre las PID (Bourgois & Schonberg, 2009).

Para explicar la complejidad de la economía moral los autores hacen referencia al trabajo del antropólogo Marcel Mauss. El trabajo de Mauss gira entorno a como el regalo es central en las relaciones entre tribus. Sobre este particular el autor explica que:

Almost always such services have taken the form of gift, the present generously given even when, in the gesture accompanying the transaction, there is only a polite fiction, formalism, and social deceit, and when really there is obligation and economic self-interest. (Mauss, 2023, p.7)

A los servicios que se refiere Mauss son los que se dan en economía distintas a los mercados económicos de las sociedades capitalistas. Bourgois y Schonberg entiende que la economía que existe entre las PID es distinta a la economía de mercado, aunque estas formas económicas estén dentro de la economía del mercado capitalista (Bourgois & Schonberg, 2009).

Antes de concluir esta sección queremos mencionar que al principio pensamos que en el caso de Puerto Rico predominaba otras formas de relaciones que no respondían a la economía moral. Luego de una lectura más profunda comprendimos que la economía moral de la que habla Bourgois y Schonberg no se puede obviar ya que con mucha probabilidad

esta se de a la par de otras relaciones. De igual forma ya sean relaciones de poder o relaciones solidarias ambas están sujetas a la economía que se produce en los *shootings*.

Relaciones Económicas y de Poder.

Para analizar las relaciones de poder vamos a partir de una concepción distinta de lo que es el poder. En nuestra investigación entendemos el poder no como un mecanismo de prohibición, sino como una técnica que busca organizar de manera productiva las relaciones sociales (Foucault, 1999). Para Foucault, siguiendo la teoría de Marx, las explicaciones sobre el poder se han limitado a ver a este como una prohibición cuando en realidad es una forma de organizar la producción (1999). En otras palabras, son técnicas perfeccionadas que surgen a partir de la división del trabajo y que buscan perpetuar esa división con el objetivo de aumentar la producción (Foucault, 1999)

En el caso de las relaciones entre las PID entendemos que la necesidad en cuanto a los recursos disponibles ha hecho que se desarrollen unas tecnologías de poder propias. Nuestras observaciones preliminares indican que las PID se relacionan dentro de espacios marginados en los accesos a recursos como son la parafernalia son escasos. Por eso las PID crean técnicas de poder que les ayuden a distribuir los recursos de la mejor manera posible. Para entender las técnicas de poder que se usan dentro del *shooting* nos basaremos en la teoría de Richard Emerson sobre las relaciones de poder-dependencia.

Las relaciones de poder-dependencia, como las entendía Emerson, surgen de “lazos de dependencia mutua” entre una persona, o grupo de personas y define dependencia como

Dependence (Dab). The dependence of actor A upon actor B is (1) directly proportional to A's motivational investment in goals mediated by B, and (2) inversely proportional to the availability of those (1962, p.32)

En otras palabras, si el actor A tiene una necesidad, y B tienes los recursos para satisfacer esa necesidad, pero A encuentra que los recursos para satisfacer esta necesidad están disponibles en otro lugar, este deja de depender de B. En cuanto al poder el autor lo define de la siguiente manera:

Power (Pab). The power of actor A over actor B is the amount of resistance on the part of B which can be potentially overcome by A (Emerson, 1962, p.32).

La definición de poder que el autor propone que el poder se puede medir a partir de cuanta resistencia tiene una persona al dominio de la otra. Se puede inferir que la dependencia mutua no es otra cosa que relaciones económicas. Aquí el poder entra en operación cuando el actor A depende grandemente del B, y el B puede resistir fuertemente que el primero satisfaga su dependencia en otro lugar (Emerson, 1962).

En términos de esta investigación esto nos sugiere la posibilidad de que quien controlar recursos económicos como la parafernalia (agujas, *cookers*, agua, etc.) y el conocimiento para inyectar (que en este caso se vuelve una forma de recurso económico) tiene poder sobre quien depende de esta parafernalia y servicios.

Preguntas de Investigación

Esto nos lleva a preguntarnos de forma más específica: ¿cuáles son las relaciones sociales que se producen entre las PID dentro de los *shootings*? A partir de esta interrogante surgen preliminarmente las siguientes preguntas. Estas pretenden profundizar la investigación, analizar certeramente los datos obtenidos y establecer lazos teóricos más concretos. Las mismas girarán en torno a cómo la marginación de los *shootings* moldea las interacciones entre las PID produciendo así distintas formas de relaciones sociales.

1. ¿Qué es y cómo se constituye un *shooting* en Puerto Rico?

2. ¿Cómo se forma el vínculo entre el *shooting* y las relaciones sociales durante el proceso de consumo de heroína?
3. ¿Cuáles son las formas específicas que adquieren las relaciones entre las personas que usan drogas inyectables en Puerto Rico?
4. ¿Cuáles son las implicaciones de estas relaciones para las PID?

Proposiciones

1. Los *shootings* son parte del panorama urbano que junto a las comunidades pobres y a los puntos de drogas forman un nuevo tipo de gueto que se ubica en los márgenes de las ciudades. Al ser espacios marginados muchos buscan localizarse en estructuras en desuso.
2. Debido al carácter de marginación de los *shootings* hay escases de los recursos que se usan para inyectarse droga. Los recursos, por lo tanto, se vuelven puntos de tensión. En otras palabras, las relaciones dentro de los *shootings* son de dependencia mutua que busca aminorar el sufrimiento creado por la falta de recursos.
3. Las personas que poseen recursos pueden determinar aspectos de las relaciones independiente del tipo de relación que se produzca (solidaria, económica o de poder).
4. El carácter de las relaciones es fluido. En ocasiones las relaciones son de solidaridad, en otras ocasiones son de intercambio económico y de poder. Estas relaciones se pueden manifestar en actos solidarios como a través de la violencia.

Definiciones operacionales

Antes de continuar definiremos dos conceptos centrales en nuestra investigación. El primer concepto que vamos a definir es Personas que se Inyectan Droga o PID. El segundo concepto que vamos a definir es *shooting*. Ambos conceptos serán utilizados durante todo este trabajo. Los dos términos serán definidos teóricamente.

Definición de Personas que se Inyectan Droga o PID.

Para propósito de esta investigación, definimos Personas que se Inyectan Drogas (PID) como aquellas personas que usa algún tipo de droga, ya se heroína, cocaína o ambas, a través de la inyección intravenosa utilizando jeringuillas como medio de inyección. Hemos decidido no usar la palabra adictos para referirnos a estas personas por varias razones. El término adictos es uno problemático ya que pone el peso en el uso de drogas. (Broyles et al., 2014).

De esta manera se facilita el estigma por parte de profesionales de la salud, de investigadores, y del resto de la sociedad (Kelly & Westerhoff, 2010; Pivovarova & Stein, 2019). Lamentablemente el estigma de esta palabra hace que muchas PID se identifiquen de esta manera. Como pasa con las PID que investiga Bourgois y Schonberg que se identifican como “righteous dopefind” o como “addicts” (adictos) (Bourgois & Schonberg, 2009). A pesar de que las PID se mantienen usando el término como auto referencia, algo que es consistente con muchas investigaciones, prefieren el uso de otros términos menos estigmatizantes cuando una persona no usuaria se refiere a ellos (Pivovarova & Stein, 2019).

Ya atendido el asunto del uso de un concepto adecuado para referirnos a personas que usan drogas inyectables queremos proponer una definición la cual será la que usaremos

en nuestra investigación. Proponemos que las PID son consumidores en sufrimiento. El sociólogo Ian Wilkinson explica que hacer investigaciones sociológicas no es otra cosa que investigar el sufrimiento ya que este es “common to us all” (Wilkinson, 2005, p.16). La relación entre consumidor y sufrimiento la hacemos partiendo de la concepción que hace Marx del acto de consumir.

El consumo es una actividad que se hace por los trabajadores para sobrevivir y que proviene de las relaciones de explotación que el capitalismo produce (Marx, 1964). No utilizamos otras definiciones, como la Jean Baudrillard, por que explican el consumo y a los consumidores desde las “necesidades imaginarias” (2009). En el caso de las PID el consumo responde a la sobrevivencia por que el no inyectarse una dosis implica dolor y sufrimiento físico y emocional que se manifiesta en los síntomas de retirada.

De esta manera el consumo de drogas crea una ruptura con la idea de la sociedad del consumo. Las PID dejan de consumir productos que prometen satisfacción y consumen productos que realmente dan satisfacción (McIntyre, 2021). Se satisface y se alivia el sufrimiento, como ya explicamos. Aquí el sufrimiento adquiere un significado social que se basa en el dolor de las personas pero que es creado por componentes sociales (Wilkinson, 2005). En torno a esos componentes sociales, Wilkinson resalta que el trabajo de Marx es de vital importancia porque este establece la relación de la explotación capitalista producida por la lucha de clases con el dolor y la miseria que sufre el proletario (Wilkinson, 2005).

Definición de Shootings.

Definimos *shootings* como espacios destinados por las PID para el consumo de distintas sustancias, principalmente de drogas inyectables como el speedball y facilitan

distintas formas de relaciones sociales entre las PID. *Shootings* es un anglicismo que se deriva del sustantivo *shooting gallery*. Las definiciones de *shooting* ofrecidas por varios diccionarios de inglés son discrepantes entre sí. A pesar de las discrepancias, los diccionarios concuerdan en dos características: 1) son espacios que se usa para el consumo de drogas inyectables; 2) que es una palabra proveniente de la jerga que usan las PID en Norteamérica. La limitación principal de los diccionarios consultados es que en ellos no se precisa cual es la etimología de esta palabra. Intentaremos acercarnos a una posible etimología sin necesariamente ser exhaustivos ya que reconocemos que buscar la etimología de esta palabra es ya una investigación en sí misma.

El primer registro que encontramos de la palabra “shoot” de donde se deriva *shooting* lo encontramos en un artículo de 1936 escrito por el lingüista David W. Maurer para la revista académica *American Speech*. En el artículo titulado “The Argot of the Underworld Narcotic Addict” la palabra “shot” aparece como parte del glosario que usaban las PID en Estados Unidos. Dentro de los múltiples usos de la palabra que se destacan en la investigación de Maurer no se registra la palabra *shooting gallery*. Según el autor “shot” significa “A ration of narcotics injected hypodermically” (Maurer, 1936, p.126). Dos años después Maurer expande la definición a “To take narcotics hypodermically, either intravenously or under the skin” (Maurer, 1938). En este segundo artículo se puede observar como la definición se transforma en la medida que las PID cambian la forma en que ingieren las drogas.

La palabra *shooting gallery* como tal aparece en los trabajos de Maurer para 1954. En este año Maurer publica una investigación junto al doctor en medicina Victor H. Vogel sobre el uso de narcóticos. En esta investigación se define *shooting gallery* como “A place

where an addict can go and use a needle to inject his drugs either free or for a fee” (Maurer & Vogel, 1967). Para nosotros esta definición es insuficiente ya que una PID puede usar tanto en su casa, en casa de un familiar o amigo, incluso en su trabajo. Aunque en ocasiones, y como según nos narra Julio en su entrevista, estos espacios pueden funcionar como *shooting galleries*, la realidad es que es inusual que estos espacios se constituyan propiamente como tal (Aquino Ruiz, 2020). El *shooting*, como veremos más adelante, tiene ciertas características particulares que sirven como escenario a las múltiples interacciones observadas en nuestra investigación.

Pese a esta insuficiencia, no nos deja de sorprender el hecho de que en la literatura académica estas palabras se registren junto a otras como, “cooker”, “to be sick” y “speedball”, hace 86 años. Mas sorprendente aun es que su significado está prácticamente intacto incluso en el contexto puertorriqueño. En el caso de Puerto Rico, no hemos encontrado todavía un periodo más o menos fijo en donde situar el comienzo del uso de la palabra *shooting gallery* en la jerga de las PID en el país. A su vez, se hace difícil fijar cuando el *shooting* sustituyó la palabra hospitalillo. Por un largo periodo de tiempo el hospitalillo fungió como la palabra usada en Puerto Rico para referirse al espacio de consumo de drogas.

A pesar de estos obstáculos si podemos destacar algunas observaciones que tengan como propósito convertirse en pista para una posible investigación más profunda. Entre el posible origen de uso en Puerto Rico se puede encontrar en la migración puertorriqueña a Estados Unidos. Muchas PID puertorriqueñas pudieron tomar prestadas estas palabras de la jerga de las PID en Estados Unidos usaban. Al regresar al país continuaron usando la misma. Otra posible explicación puede ser que estas palabras hayan sido socializadas por

investigadores del fenómeno de las drogas. La mayoría de los artículos que se han publicado son en inglés. Esto se debe a que las personas que han estudiado este fenómeno en Puerto Rico vienen de universidades norteamericanas, o son investigadores locales que han publicado sus hallazgos en inglés debido al requisito de las revistas arbitradas de publicar en este idioma. De todas formas, su uso entre las PID puede que esté vinculado a nuestra condición colonial.

Queremos destacar que, aunque el uso de este anglicismo es común entre las PID, la pronunciación de estas personas es muy particular. Se puede decir que es una pronunciación criolla. En nuestras notas memoriales se destaca como en varias ocasiones el uso de *shooting* con una pronunciación estilizada y cercana al inglés, no fue entendida por varias PID. La mirada confusa de muchas de las PID era palpable. En algunas ocasiones se tuvo que repetir la palabra varias veces hasta que lograban descifrar a que nos referíamos. Seguido proceden a corregir la pronunciación usando solo la versión criolla de “churi” o churin”. Por otro lado, al analizar con mayor detenimiento el audio de la entrevista hecha a Julio nos percatamos que el uso de la pronunciación “churin” fue la que domino toda la entrevista (Aquino Ruiz, 2020).

Aunque la pronunciación criolla de esta palabra domina la entrevista, para propósitos de la investigación usaremos *shooting* en su forma lingüística tradicional. Esto nos permite tener un concepto que se puede entender independientemente de la persona que haga lectura de este trabajo. A pesar de lo interesante de las posibles rutas investigativas que el aspecto lingüístico y etimológico nos arroja, entendemos que una investigación futura podría arrojar más luz sobre el tema. Por el momento proponemos el siguiente organigrama que ayuda a definir lo que es un shooting.

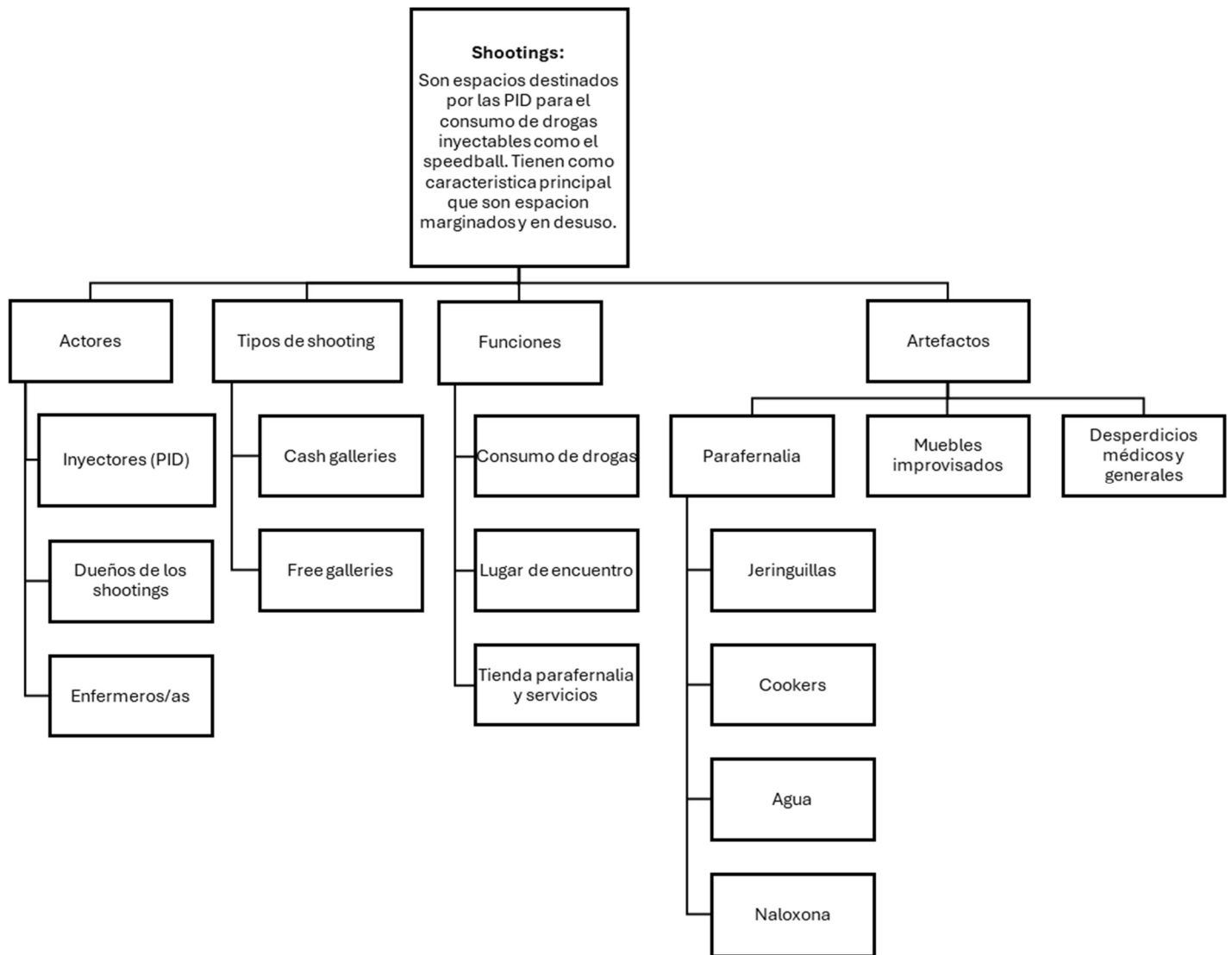


Ilustración 1. Organigrama de los shootings

Metodología

Por la complejidad del fenómeno a estudiarse el acercamiento a esta investigación, debe tener varias formas para abordarlo. Para este propósito hemos decidido utilizar varias técnicas cualitativas. Las técnicas cualitativas “abordan fenómenos sociales y culturales complejos” que permiten buscar “el sentido y los significados que los autores atribuyen a los fenómenos sociales” “tal como son vividos por los autores sociales” (Flores Guerrero, 2009, p.12) De las múltiples técnicas cualitativas en específico trabajaremos con técnicas etnográficas. Principalmente en las técnicas de observación participante, documentación memorial, entrevista semiestructurada y mapeo. En la siguiente discusión, estableceremos que significa para nosotros etnografía para enmarcar las técnicas utilizadas dentro de una definición adecuada acorde al fenómeno investigado.

Nuestra Definición de Etnografía

Las técnicas que utilizamos en esta investigación corresponden al método etnográfico. Para comprender la razón por la cual decidimos utilizar estas técnicas en nuestra investigación entendemos pertinente comenzar estableciendo la definición de etnografía de la que partiremos. La definición de etnografía que utilizaremos es la siguiente:

...the practice of systematically studying the cultural context in which behaviors of interest occur, using the field-based techniques of participant observation, open-ended interviewing and other strategies for collecting and analyzing qualitative and quantitative information at ground level.” (Page & Singer, 2010, p.4).

Reconocemos que esta no es la única definición de etnografía existente. Entre las posibles definiciones se consultó, en primer lugar, la de Carol Warren (Warren, 2001, p.852) que establece que la investigación etnográfica es un método de recopilación de datos cualitativo

que se produce a partir del trabajo de campo que hace el investigador. La otra definición consultada es la de Harvey R. Bernard que define la etnografía como “both the process of collecting descriptive data about a culture and it’s the product of all that work” (Bernard, 2000, p.318).

Decidimos utilizar la definición de Page y Singer (2010) partiendo de varios criterios. En primer lugar, las definiciones de Warren (2001) y Bernard (2000) nos parecen incompletas. Warren limita la etnografía a la técnica de observación en el campo (2001). Por el otro lado Bernard (2000) limita a la etnografía a una forma de recopilación de datos. La definición de Page y Singer (2010), en cambio, no limita la etnografía a una sola técnica, o “estrategia”.

Ambos autores resaltan la importancia de la documentación de las conductas cotidianas observadas por el investigador que se encuentra insertado en el espacio compartido de los sujetos investigados. (Page & Singer, 2010). Esta definición nos ha permitido entender la complejidad del trabajo etnográfico y como resultado superar los obstáculos que la investigación del fenómeno de las drogas presenta. De esta manera nos permite ampliar el conocimiento que de otra manera los enfoques tradicionales nos hubieran limitado

Tradicionalmente los trabajos sobre el fenómeno de las drogas tienen un carácter epidemiológico. Las disciplinas médicas y psicológicas estudian este fenómeno principalmente. El valor del acercamiento metodológico que utilizamos es que aporta mayor profundidad en elementos no cuantificables que a veces pasan desapercibidos por lo limitante que puede ser la recopilación de experiencias desde lo cuantitativo. En otras

palabras, se puede analizar el fenómeno desde “la interpretación explícita de significados y funciones de las acciones de los actores sociales” (Flores Guerrero, 2009, p.100).

Sería un tanto dificultoso lograr esto utilizando encuestas o entrevistas cerradas, por ejemplo. Esto no quiere decir que el acercamiento desde lo cuantitativo no haya hecho aportaciones importantes al fenómeno de las drogas y los comportamientos asociados a este. Lo que queremos decir es que la etnografía rescata las complejidades sociales que surgen alrededor de los efectos del uso de drogas identificados por estos trabajos epidemiológicos.

Una discusión similar se encuentra en el artículo “*Caballo*”: *Risk environments, drug sharing and the emergence of a hepatitis C virus epidemic among people who inject drugs in Puerto Rico*, de Abadie y Dombrowski (2020). El artículo establece que los trabajos epidemiológicos con métodos cualitativos no solo reconocen que la prevalencia del Virus de Hepatitis C (VHC) es alta en personas inyectoras de heroína en Puerto Rico, también reconocen que el contexto social, estructural y ambiental aportan a comprender los factores de riesgo del contagio de HVC, añadiéndolo así, más complejidad a los trabajos de tradicionales en epidemiología que se enfocan en el aspecto individual (Abadie & Dombrowski, 2020). De igual forma Page y Singer (2010) recalcan la importancia del trabajo etnográfico para el estudio del uso de drogas argumentando que:

Perhaps the most important product of applying ethnographic methods to the scientific study of drug use involved the development and use of methods that facilitated locating, delineating, and studying “hidden populations (p.3).

Luego de discutir la definición de etnografía para este trabajo investigativo, entendemos necesario establecer la definición de las técnicas de investigación utilizadas (observación

partícipe, entrevistas semiestructuras y mapeo social). En la próxima sección trabajaremos sobre las definiciones de cada una de estas técnicas.

Observación Partícipe

La observación partícipe ha sido el método que más se ha usado en etnografía. Su uso constante es tal que en ocasiones se piensa como sinónimo de etnografía (Bernard, 2000). A pesar de que algunos académicos piensen a la observación partícipe como sinónimo de etnografía, como ya discutimos, esta no se limita a un método en particular. Al ser la observación partícipe un método dentro de la etnografía, es necesario definir que es este método. Definimos etnografía como:

La expresión observación participante se emplea para designar la investigación que involucra la interacción social entre el investigador y los informantes en el ambiente de estos últimos, y durante la cual se recogen datos de modo sistemático y no intrusivo (Flores Guerrero, 2009 p.121).

La información recogida en la investigación se constata a través de notas de campo. En el caso de esta investigación la información se constata a través de la documentación memorial de las experiencias de campo vividas por el investigador mientras este trabajaba con las PID.

Desde los comienzos de la observación partícipe, antropólogos como Bronislaw Malinowski y Clifford Geertz, entre otros, han sistematizado su uso permitiendo al investigador utilizar este método para integrar, observar e interpretar la vida cotidiana de los grupos y sujetos estudiados (Flores Guerrero, 2009). La investigación del uso de drogas se ha nutrido grandemente de la observación partícipe. Este método permite al investigador “caminar” junto a las personas que consume droga, entrar a lugares como los *shootings* y observar ciertos comportamientos ocultos del uso de drogas que otros métodos no permitirían. (Page & Singer, 2010 p. 23).

Entrevista Semiestructurada

Otro método altamente usado en la etnografía es la entrevista. En el caso de nuestra investigación la entrevista nos permitió validar mucha de nuestras observaciones.

Definimos entrevista como:

...un proceso comunicacional entre un alter y un ego, de los cuales uno de ellos cumple el rol de entrevistador y el otro de entrevistado, y cuyo objetivo es lograr alguna información importante para la investigación que se está desarrollando (Flores Guerrero, 2009, p.149).

Esta definición se concentra en la información que narra el entrevistado a diferencia de la observación participante que se enfoca en la experiencia narrada por el investigador. Claro está, la información que se quiere obtener surge del interés y las necesidades del investigador.

Por tal razón, la entrevista surge a partir de preguntas que el investigador le hace al entrevistado. Las preguntas se estructuran a partir de las dudas que tiene el investigador en torno a un tema o una experiencia particular. Principalmente hay tres formas de hacer entrevistas: estructurada, semiestructurada y no estructurada. Estas dependen del grado de las preguntas, el orden y la libertad para cambiarlas, siendo la estructurada la más rígida y la no estructurada la más fluida.

En el caso de nuestra investigación hemos decidió usar el formato de semiestructura. La entrevista semiestructurada nos permitió llegar con una serie de preguntas que buscaban profundizar en interacciones que observamos a través de la observación participante. A su vez, nos permitía la fluides necesaria para explorar otros detalles de la experiencia del entrevistado que surgieron durante la entrevista.

Mapeo Social

El último método que utilizamos es el mapeo social. Utilizamos el mapeo en esta investigación como una herramienta que facilitó la construcción de las notas memoriales hechas por el investigador. El mapeo, según lo utilizó el investigador, funcionó de la siguiente manera:

...emphasizes the meaning of place in a community context, documenting in detail how people conceive and use space, who occupies particular space at what time of day / day of week and for what purpose and ways in which people are linked together within and affected by social location (Page & Singer, 2010 p.120)

Como se desprende de la cita anterior, el mapeo le permitió al investigador situarse, a través de sus memorias, en varios *shootings*, explorar como estaba construido físicamente ese espacio, y darles significado a estos espacios a partir de como las PID lo usaban. Se documentó con el mapeo la cantidad de cuartos de las estructuras, donde estaban ubicados, quienes lo utilizaban y cuáles eran las entradas y salidas de este, entre otras cosas.

Procedimiento de la Investigación

En la siguiente sección discutimos el procedimiento utilizado. Comenzamos explicando cuáles fueron los criterios de selección de los *shootings* y como se reclutó al participante entrevistado. Luego se discute cómo se utilizó cada una de las técnicas etnográficas mencionadas en nuestra investigación.

Observación Participe y Documentación Memorial:

La observación participe se hizo de una manera distinta a lo que tradicionalmente se hace. Se decidió documentar las observaciones hechas mientras el investigador trabajaba como alcance comunitario en varias organizaciones sin fines de lucro que brindan servicios

a PID. Entendemos que, aunque las experiencias documentadas no se hicieron a través de observación participante activa, las experiencias vividas luego de más de 9 años trabajando junto a las PID son de mucha importancia. Dicha experiencia es abundante y rica en detalles. Por lo cual entendemos que es imperativo documentarlas.

Es por tal razón que entendemos que, en este caso, el trabajo de alcance comunitario y la observación participante van de la mano. El trabajo en organizaciones sin fines de lucro, en específico el trabajo de alcance comunitario, se ha usado en la investigación etnográfica entorno al uso de drogas (Power, 1989). En términos de reclutar participantes el trabajo de alcance comunitario ha empleado la estrategia de reclutamiento llamada “Respondent Driven Sampling” (Page & Singer, 2010, pp.115-116). Con esta estrategia de reclutamiento se ha logrado ampliar la cantidad de participantes que de otra manera no se hubieran reclutado.

En el caso de esta investigación las experiencias se documentaron a través de notas memoriales que rescatan vivencias del investigador mientras trabajaba en dichas organizaciones. Se decidió hacer de esta manera por que durante el proceso de la investigación el investigador ya no tenía acceso a la población. Al no tener acceso a la población tampoco se tenía acceso a los *shootings*. La pérdida de acceso se debe a que el investigador ya no estaba trabajando con la población de PID cuando se comenzó la investigación.

El obtener acceso nuevamente para hacer observación participante de manera activa requería tiempo y esfuerzo adicional que, por razones económicas y personales, el investigador no poseía. Cuando nos referimos a tiempo y esfuerzo adicional estamos hablando de reestablece la confianza con una población de difícil acceso. La dificultad de

tener acceso a las PID la discute Page y Singer. Ambos autores agrupan la complejidad que surge al tratar de tener acceso de población utilizando el concepto de “hidden populations” el cual definen como “populations that live somewhat outside the boundaries of mainstream society” (Page & Singer, 2010, p.3). Para ambos autores, el concepto de “hidden populations” se caracteriza por los siguientes factores:

First, as noted above, some sectors of any drug using population may be difficult to find and recruit into a research sample. Second, the boundaries of any drug using population, including population size and distribution, are not well known (Page & Singer, 2010, p.105).

Por eso la confianza que se necesita no se puede desarrollar apresuradamente. Si se hiciera de esta forma podría aumentar los riesgos como las intervenciones policiales, revivir traumas psicológicos y exponer a las PID a más violencia, lo que implicaría varios problemas éticos (Page & Singer, 2010, pp.126-127). Ya establecidas las razones por la cual decidimos documentar las experiencias de esta manera, pasaremos a explicar cómo escogimos los *shootings* que trabajamos en esta investigación.

Criterio de Selección de los Shootings.

Durante estos 9 años se visitaron 14 “*shooting galleries*” ubicados en el área metropolitana, norte y este de Puerto Rico. En la siguiente tabla se presenta la cantidad de *shootings* visitados durante esos 9 años de trabajo, dividida por área y pueblo:

Tabla 1

Cantidad de shootings visitados durante 9 años de trabajo

Área Metropolitana	Área Norte	Área Este	Total	
San Juan	6 Vega Baja	1 Caguas	3	10
Bayamón	1 Toa Baja	1 Cidra	1	3
	Arecibo	1		1
Total	7	3	4	14

De todos esos lugares se escogieron 4 *shootings* para propósitos de esta investigación. Estos *shootings* se presenta en la tabla a continuación:

Tabla 2

Shootings escogidos para propósito de la investigación

Área Metropolitana	Área Norte	Área Este	Total
San Juan	1 Vega Baja	1 Caguas	3
		Cidra	1
Total			4

La frecuencia que se visitaron los mismo. Los 4 *shootings* se visitaron en forma constante durante esos 9 años de trabajo gracias a que la ubicación de estos no cambio. Lo que facilitó que se pudieran visitar constantemente. La ubicación de los *shootings* puede cambiar por distintos factores como que la policía intervenga en ellos o se cierren por decisión del dueño del *shooting* o del dueño del punto.

Por lo general las mismas personas visitaban estos *shootings* lo que permitió que las relaciones entre el investigador y las PID que visitaban esos *shootings* fuera de mucha confianza. Esto permitió observar dinámicas entre las PID que de otro modo no se hubieran observado. Al ser los lugares que más se visitaron facilitó la documentación memorial ya que se recordó con más facilidad las personas que usaban el *shooting*, situaciones que sucedieron, relaciones que se formaron, conversaciones que se tuvo, la descripción del espacio, la ubicación, y las funciones del espacio, entre otras cosas.

Procedimiento de la Observación Participe y la Documentación memorial

Lo primero que hicimos en las notas memoriales fue una delimitación geográfica de cada *shooting* que consistía en identificar la ubicación dentro del entorno urbano. Luego se describió las características estructurales que consisten en las funciones del espacio,

forma que está hecho el espacio, las entradas y salidas de este, y los objetos que se encuentran dentro. Seguido a esto describimos la asignación social de los espacios dentro de los *shootings*. Es decir, como las PID determinan que cuartos o lugares se usan y para que se usan. Luego se documentó de forma memorial los comportamientos y rituales observados como son las relaciones que se forman entre las PID, las reglas para usar el *shooting* y las experiencias vividas como es las distintas formas de violencias.

Entrevista Semiestructurada

Reclutamiento del Participante.

La entrevista semiestructurada se utilizó para documentar la experiencia de 1 participante que fue una PID. Se utilizó el seudónimo de Julio según el mismo pidió. Julio se reclutó por los siguientes criterios:

- a) Que fuera una persona mayor de 18 años
- b) Que fuera una persona que se inyectó drogas por más de 1 año
- c) Que fuera una persona que haya visitado 1 de los 4 *shootings* antes mencionado.

Algunos de los problemas de encontrar a esta población y reclutarla los discutimos en la parte anterior. Otras dificultades que encontramos al momento del reclutamiento fueron la falta de disponibilidad de tiempo para la entrevista, estar bajos los efectos de drogas, y preocupaciones de seguridad. Por tal razón la meta proyectada para las entrevistas semiestructuradas se redujo a 1 solo participante.

Procedimiento de la Entrevista.

Para mantener el anonimato del participante se estableció que el consentimiento fuera verbal, el cual se documentó en la misma grabación de audio de la entrevista. Para

las preguntas se utilizó una guía que contenía preguntas en torno a su vida como PID, sus experiencias en cuanto a las relaciones con otras PID y la configuración del *shooting* que visitaba. En esta entrevista se obtuvo elementos de la vida del participante, como, por ejemplo, su posición dentro del *shooting*, con quién y cómo se relaciona, cómo interpreta estas relaciones y qué significado tienen los ritos de uso. El relato individual de nuestro participante nos permitió profundizar en la percepción que él tuvo sobre las distintas relaciones que se producen en el *shooting* y como el espacio moldea estas experiencias. Se pudo documentar los ritos al inyectarse, los mecanismos de intercambio y las jerarquías de poder que se producen.

Mapeo social

Criterio de Selección de los Shootings.

El mapeo social se utilizó en conjunto a la documentación memorial de la observación participante. Con esta técnica se facilitó el proceso de la documentación memorial ya que al dibujar los croquis se extrajo mayores detalles de la memoria del investigador. Los criterios para seleccionar los *shootings* son los mismos que se usaron en la discusión de la documentación memorial de la observación participante.

Procedimiento del Mapeo Social.

Se prepararon cinco croquis de los *shootings* escogidos para la investigación. Todos los croquis se dibujaron a mano. Dos de los croquis ilustran como era la entrada a los *shootings* de Vega Baja y Caguas. Junto al croquis de la entrada del *shooting* de Vega Baja se utilizó una foto de archivo del investigador en la cual se observa el objeto que marca la entrada. Para la ilustrar las entradas de los *shootings* de Cidra y San Juan se utilizó fotos extraídas de Google Earth. En cuanto al *shooting* de Cidra se utilizó una foto de archivo

del investigador que ilustra la entrada del lugar. Entorno al interior de los *shootings* se dibujaron tres croquis. Los croquis ilustran la estructura física y la ubicación de los sujetos dentro de ellas. Con respecto a la ubicación de los cuatros *shootings* investigados se utilizó varias fotos aéreas de las áreas donde están localizados.

Los croquis se utilizaron para identificar las funciones de los espacios dentro del *shooting* usados por las PID, una descripción del entorno donde está localizado el *shooting* y establecer el flujo de las personas que se encontraban en los mismos. El propósito de esto es ubicar el *shooting* en el contexto urbano. No se estableció la ubicación precisa de los *shootings* y de los puntos para mantener el anonimato de dichos espacios.

Conclusión de la Parte Metodológica

Cuando decidimos utilizar las técnicas antes descritas lo hicimos pensando en dos elementos. El primer elemento que consideramos fue como documentar el fenómeno estudiado de la manera más adecuada. Para dicho propósitos buscamos técnicas que nos permitieran escrudiñar la experiencia de la persona entrevistada y del investigador con el mayor detalle posible. Pensamos que con la técnica adecuada podíamos documentar de forma precisa como las PID viven el fenómeno. Así, la información adquirida tendría un alto grado de riqueza que facilitaría la comprensión más certera del fenómeno estudiado.

El segundo elemento considerado fueron los posibles límites que podíamos encontrar al extraer y documentar las experiencias. Tan pronto comenzamos a establecer los criterios de como queríamos extraer dichas experiencias comprendimos que la investigación cuantitativa impondría límites a la profundidad que buscamos. Sabíamos que para superar estos límites y construir una investigación que tuviera evidencia robusta sobre un fenómeno con la complejidad que nuestro tema posee, no podíamos limitar la

obtención de la evidencia a cuestionarios cerrados. Tampoco podíamos ocultar la experiencia de 9 años de trabajo en el campo que el investigador poseía adjudicándole un rol pasivo a este. En otras palabras, un rol de entrevistador o de administrador de cuestionario.

Es por tal razón que decidimos asumir desde el principio el método etnográfico. En específico la observación partícipe, la entrevista abierta y el mapeo social. Con estas técnicas lograríamos superar las posibles constricciones que la investigación cuantitativa pudieran haber impuesto a nuestra investigación. Con esto no queremos decir que las técnicas etnográficas aquí utilizadas no tuvieran retos y posibles limitaciones. Lo que queremos decir es que las mismas nos permitió extraer información en detalle. Con las técnicas cuantitativas esto no se hubiera logrado.

Como establecimos anteriormente en cada uno de los incisos de las técnicas utilizadas, señalamos cual es la limitación principal que encontramos utilizando estas técnicas. Principalmente el reclutamiento de participantes fue un reto. Como anteriormente discutimos, es una población de difícil acceso. Una “población escondida” si traducimos el concepto de Page y Singer (2010). Lo mismo sucedió al momento de hacer la observación partícipe. Aun con estas limitaciones estas técnicas probaron ser de gran utilidad. Usando cada una de ellas se pudo extraer mucha información.

De la observación partícipe documentada de forma memorial junto al mapeo social se pudo conocer la percepción del investigador principal de trabajo en cuanto a los *shootings*. Al hacer la tarea de dibujar como eran los *shootings*, como se llegaba a ellos y quienes ocupaban estos espacios facilitó que el investigador recordara varias experiencias que se documentaron y se utilizaron como notas memoriales de la observación partícipe.

La entrevista que se hizo a Julio sirvió para validar mucha de la información contenida en las notas. A su vez, las notas ayudaron a validar la información que Julio describía. Como se puede notar estas técnicas se utilizaron de manera dialéctica para producir un análisis profundo de nuestro fenómeno. Reconocemos que algunas otras entrevistas pudieron haber nutrido más nuestra investigación. Aun así, estamos complacidos con la información recopilada por que la misma basa su solidez en 9 años de trabajo en el campo y más de 25 años de uso de drogas inyectables.

Hallazgos

Primera parte: La Escenografía de los Shootings

Para presentar nuestras observaciones, y como anteriormente discutimos, hemos decidido utilizar la estructura analítica de Erving Goffman (1959). Comenzaremos nuestra discusión con la descripción de la escenografía de los *shootings*. Se ha dividido la descripción escénica de los *shootings* en dos aspectos principales. Ambos aspectos se pueden organizar de la siguiente manera: 1) ubicación del *shooting*; 2) características del *shooting*. Cada uno de estos aspectos permiten una comprensión más amplia de los *shootings* como el escenario donde se producirá el fenómeno que estamos investigando. A continuación, discutiremos cada uno de estos aspectos utilizando los hallazgos de las notas memoriales sobre los cuatro *shootings* escogidos por el investigador, la entrevista hecha a nuestro participante Julio, junto a los croquis y mapas preparados por el investigador.

Ubicación de los Shootings

El lugar donde está ubicado el *shooting* es de vital importancia para comprender el *shooting* en su totalidad. La ubicación se da a partir de ciertas razones. Estas razones son semejantes a todos los *shootings* independientemente del tipo de *shooting*. Es decir, no importa si es un *shooting* de residencial o del monte, las mismas razones están presentes. Las tres razones principales que hemos encontrado: 1) cercanía a la actividad económica de los cascos urbanos; 2) cercanía a lugares de vivienda; 3) cercanía del punto de droga. Antes de discutir estas razones queremos hacer unas notas sobre la localización de los *shootings*. Por eso, la característica de que son espacios urbanos marginales. Pueden ser lugares urbanos en desuso, espacios “backstage” dentro del escenario urbano. Es decir, debajo de un puente, detrás de un parque de pelota, etc.

La localización de los *shootings* es principalmente un fenómeno urbano. Nos referimos a urbano a que estos quedan dentro del radio de lo que es el casco urbano de los pueblos. Con esto no queremos decir que no haya *shootings* en lugares rurales. Por ejemplo, en nuestra experiencia de trabajo llegamos a visitar un *shooting* en barrio de Toa Baja. Lo que queremos decir con esto es que los *shootings* en lugares rurales no son la norma. Quizás la razón se deba la falta de transportación que sufren las PID. Como veremos más adelante, los puntos de drogas se concentran en espacios urbanos. Se puede especular que vivir en un barrio de la ruralía, sin transportación y con la necesidad de inyectarse varias veces al día, sería un gran problema. Pero para dar cuenta de ello hay que profundizar en el estudio.

Regresando al tema de la localización, para poder evidenciar que los *shootings* son un fenómeno urbano, medimos la distancia que estos quedan con respecto a las plazas públicas de los municipios de Caguas, Vega Baja y Cidra que investigamos. En el caso de San Juan esto es distinto porque este municipio es una ciudad. Gracias la naturaleza citadina de San Juan no se puede determinar un centro de la misma forma que los otros municipios ya que no existe un centro (como son las plazas públicas) en particular. Las ciudades del Caribe, incluyendo San Juan, se transforma y se expande lo que produce una desparrame de los espacios urbanos que tiene como consecuencia la proliferación de muchos centros (Sepúlveda Rivera, 1997).

Es por eso por lo que para poder establecer un referente que sirva para establecer la localización del *shooting* en San Juan utilizaremos un lugar que sea de fácil reconocimiento y de una gran importancia para la vida urbana. Para dicho propósitos escogimos a la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras para establecer la ubicación del *shooting*. La decisión de utilizar la universidad como referente es porque la

misma tiene un impacto económico y social en la comunidad importante gracias a servicios comunitarios, sociales y de salud, entre otros (Alameda Lozada & González Martínez, 2017).

Con respecto a los otros municipios utilizaremos las plazas como punto de partida en los municipios de Caguas, Vega Baja y Cidra. Para esta investigación emplearemos el término de centro urbano. Emplearemos este término para englobar en un mismo concepto a las plazas públicas y a la universidad. Hacemos esto para facilitar la discusión. Dicho esto, procederemos a analizar la ubicación de los *shootings* de San Juan, Caguas, Vega Baja y Cidra.

1. Shooting de San Juan

Hemos decidido utilizar la Facultad de Ciencias Sociales como lugar de partida. El *shooting* se ubica a más o menos 1.4 kilómetros al sureste de la Facultad. El punto se encuentra a más o menos 370 metros del *shooting*.

2. Shooting de Caguas

En Caguas el *shooting* se ubica a más o menos 1.7 kilómetros al noreste de la plaza pública. A su vez, el *shooting* está ubicado a más o menos 54 metros del punto.

3. Shooting de Vega Baja

En Vega Baja el *shooting* está a una distancia de 278 metros al sur de la plaza pública. Con respecto al punto, el *shooting* se ubica a más o menos 130 metros. Es en este punto donde la mayoría de la PID que usan el *shooting* van a comprar.

4. Shooting de Cidra

El *shooting* en el pueblo de Cidra se ubica en el sureste a una distancia de más o menos 320 metros de la plaza del pueblo. El punto donde la mayoría de la gente compra su droga queda a unos 300 metros del *shooting*.

Cercanía a la Actividad Económica de los Centros Urbanos.

De este ejercicio de localizar los *shootings* surgen varios datos importantes. El primer detalle que se destaca es que los *shootings* se localizan bien cercanos a los centros urbanos. El más lejos, Caguas, queda a 1.7 kilómetros del centro del pueblo. En las fotos se pueden observar que los *shootings* están entre varios edificios. El más cerca es el de Vega Baja que se ubica a 297 metros. La razón principal para que se ubiquen a estas distancias es que los centros urbanos son lugares donde hay mucha actividad económica y social. En ellos existen negocios, iglesias y oficinas gubernamentales y privadas. Esto le permite a las PID conseguir los recursos económicos para poder comprar droga y poder inyectarse.

La mayoría de las PID que conocimos en la calle eran personas bajo los niveles de pobreza. Algunas investigaciones indican que el 52% de las PID tienen un ingreso anual de \$5,000, el 22% está sin hogar y entre el 76% y el 85% está desempleado (Abadie et al., 2016; Abadie & Dombrowski, 2020). Esto es consistente con la situación que nos narró Julio. En varias ocasiones durante la entrevista, Julio mencionó haber estado sin trabajo en varias ocasiones y para conseguir tuvo que pedir dinero varias veces en su vida (Aquino Ruiz, 2020). Otras veces trabajó de manera informal en trabajos de construcción (Aquino Ruiz, 2020). También mencionó que conoció muchas personas que asaltaban, robaban y hasta asesinaban para poder tener el dinero para usar drogas (Aquino Ruiz, 2020).

Entre las actividades económicas de las que las PID participan se encuentran, las dadas que reciben de los feligreses en las iglesias, los trabajos informales que dueños de negocios les piden que hagan, trabajos informales que la comunidad les ofrece y pedir dinero a personas que salgan de tiendas u oficinas. Incluso actividades económicas ilegales como robar autos o tiendas, asaltar personas, entre otras, se producen con facilidad en los centros urbanos. Las actividades económicas se tienen que hacer con relativa rapidez ya que los síntomas de retirada siempre están al acecho. Como nos explica Julio “Y cuando estas enfermo no puedes salir a hacer ningún tipo de trabajo ni na” (Aquino Ruiz, 2020). El casco urbano permite que las PID puedan moverse de un lugar a otro con facilidad y rapidez. Muchas de las PID no cuentan con transportación. Es muy importante tener a cortas distancias los lugares de actividad económica, de comprar la droga y de inyectarse.

Cercanía a Lugares de Vivienda

Los cascos urbanos también brindan espacios de vivienda formales e informales. Según el Censo de Personas Sin Hogar del 2023 el 71% de las personas sin hogar no albergados consumen drogas o alcohol (Coalición de Coaliciones et al., 2023). Tener una escalera o una acera como cama, un alero, un puente, un teatro o una casa abandonada de techo se consigue con facilidad en el centro urbano. En la entrevista que se le realizó a Julio el mencionó haber estado sin hogar. Según nos narró, deambuló junto a su esposa en un campamento de personas sin hogar que hubo para los años 90 frente al residencial Monte Hatillo y el cual fue destruido por orden del entonces gobernador Pedro Roselló (Aquino Ruiz, 2020).

La ciudad no tan solo provee vivienda informal. La mayoría de los cascos urbanos albergan proyectos de vivienda pública. Los proyectos de vivienda pública, conocidos

como residenciales públicos, sirven de hogar para muchas PID. Los centros urbanos también cuentan con comunidades marginadas que son parte del panorama urbano. Al igual que los residenciales estas comunidades proveen vivienda a las PID. En ambos lugares, a su vez, se concentra la actividad de la venta de drogas. Siendo esto una de las características por la cual se determina la ubicación del *shooting*, pasaremos a discutir en mayor detalle la misma.

Cercanía a los Puntos de Drogas

Los puntos de drogas son los “lugares donde se realizan las transacciones de compra y venta de dichas sustancias” (Ponce Caballero & Matos López, 2015, p.1). Como pudimos notar en el mapeo social los puntos de drogas quedan extremadamente cerca de los *shootings*. Mejor dicho, los *shootings* quedan extremadamente cerca de los puntos. El punto más lejos queda a más o menos 370 metros del *shooting*. El *shooting* que se ubica más cerca de un punto es el de Caguas. El punto quedaba a 54 metros del *shooting*. En la siguiente nota memorial sobre el *shooting* en Caguas se destaca cuan cerca quedaba el punto del *shooting*:

Para entrar al residencial en Caguas siempre teníamos que pasar frente a uno de los muchachos. Muchas veces ellos velaban la entrada y le informaban a los que estaban en el punto quienes estaban entrando. Él lo hacía a través de un “walkie talkie” que tenía en la mano. Luego de pasarle conducíamos calle abajo hasta llegar al final. Ya en el final de la calle teníamos que doblar a la izquierda o a la derecha. Tan pronto doblábamos a la izquierda podíamos ver un árbol gigante y debajo el *shooting*. A la derecha en la verja se podía ver un boquete por donde los participantes comenzaron a salir tan pronto vieron que llegábamos en la guagua. El *shooting* estaba por el lado de afuera de la verja del residencial. Estaba en un pasillo que quedaba entre un parque de pelota y el residencial. Por eso el boquete en la verja, para que los muchachos pudieran llegar al punto. Para poder estacionarnos teníamos que pasar el *shooting*. Siempre que los hacíamos veíamos al mismo grupo de gente que “janguaba” entre los dos edificios que estaban frente al *shooting*. Muchos eran jóvenes con carteras tipo canguros de las que le llaman aquí “mariconeras”. Varios de los

participantes iban a donde ellos, estaban un rato y volvían al *shooting*. Rápidamente mi compañera de trabajo y yo supimos que ese era el punto. Siempre que pasábamos los muchachos del punto estaban atentos a nuestros movimientos. No lo hacían de manera intimidante ni hostil, pero sí para dejarnos saber que ellos tenían el control de lo que pasa allí. (Aquino Ruiz, 2023)

Ciertamente en el caso de Caguas teníamos un acceso privilegiado ya que podíamos ver las dinámicas de venta, compra y uso de drogas. Esto no pasaba en los otros *shootings*, lo que hace que el *shooting* de Caguas sea bien particular. De todas formas, la cercanía de los *shootings* a los puntos es un elemento constante que no solo hemos observado en los cuatro que hemos estudiado sino que hemos visto durante visitas a muchos otros *shootings*. Los puntos de drogas pueden encontrarse tanto en residenciales públicos como en las comunidades marginadas (Ponce Caballero & Matos López, 2015). Esto es cierto para los *shootings* que hemos estudiado. Las PID que visitaban los *shootings* de San Juan, Caguas y Cidra compraban la droga en los puntos ubicados en residenciales públicos. En el caso de Vega Baja lo hacían en el punto ubicado en una de las calles de la comunidad donde estaba localizado el *shooting*. Es importante hacer notar que en el caso de San Juan el residencial cercano no era el único lugar donde se compraba droga. Cerca del *shooting* había otros lugares que tenían puntos.

Para las PID que visitaban el *shooting* de San Juan, según nos narraron varias personas, la decisión en donde comprar dependía de cuánto dinero poseyeran. Si no tenían el dinero suficiente tenían que ir a comparar la droga en puntos donde el costo y la calidad era más baja. Según recopilamos en nuestras notas varias personas nos decían en que lugares la calidad de la droga “era bien mala”. La cercanía de los *shootings* a los puntos de drogas (los puntos localizados a su vez dentro de las comunidades) convierte al *shooting* en parte de la comunidad. Es otras palabras, los *shootings* junto a los puntos de drogas y

las comunidades pobres se configuran como un gueto marginado del resto de la sociedad. Luego de haber establecido las razones por las cuales se escoge la ubicación de los *shootings*, pasaremos a discutir las características de estos.

Características de los Shootings

Los *shootings* tienen dos propiedades principales. Son espacios marginados que, por lo tanto, utilizan espacios en desuso de difícil acceso. Cada una de estas propiedades se conforman de varias características. En la próxima sección discutiremos cada una de estas propiedades y sus características.

Espacios Marginados.

Consideramos que los *shootings* están marginados en cuanto a su localización física y en cuanto a su localización social. Al observar con detenimiento los mapas y dejándonos llevar por la definición de marginalidad discutida se puede indicar que, aun teniendo una ubicación clave que le permite a las PID tener cierto acceso a las actividades de los municipios (economía y vivienda), los *shooting* están física y socialmente en la periferia del centro urbano. Incluso, el *shooting* de Vega Baja que es el más cerca que se encuentra del centro urbano, queda dentro de una comunidad que está rodeada de bosques.

La marginación posibilita la invisibilización del *shooting* y, por ende, de las PID. Aquí la invisibilidad juega un rol dicotómico. Por un lado, el *shooting* se hace invisible ante la policía. La siguiente explicación que nos dio Julio ejemplifica esto:

No, no. Porque la policía no se iba, no se iba a meter por un monte a buscar cuatro adictos. Que no están vendiendo drogas. Ellos, ellos buscan a los que venden droga (Aquino Ruiz, 2020).

En otras palabras, la marginalidad del *shooting* sirve de protección de intervenciones policíacas. Nosotros durante el tiempo que trabajamos con las PID nunca

presenciamos ni mucho menos escuchamos de intervenciones policiales en los *shootings*, pero si en los puntos de drogas cercanos (Aquino Ruiz, 2023). Este detalle concuerda con lo que Julio nos informa de que la policía no se metía en los *shootings* (Aquino Ruiz, 2020). Junto a esta protección se encuentra la Ley 73 del año 2007 que enmienda la Ley de Sustancias Controladas para eliminar de la lista de parafernalias ilegales a las jeringuillas y otros utensilios para la inyección a drogas (2007), convirtiendo así el arresto por parafernalia de inyección en ilegal. En el siguiente extracto de la entrevista Julio aclara lo que pasa si una PID era intervenida con parafernalia:

No porque, si iban a la corte, este, una vez llevaron al amigo mío por una jeringuilla a la corte, y el juez le dijo al agente que si no tenía otra cosa que hacer... que llevar a un adicto con una jeringuilla, que eso lo [bien efusivo y separando las silabas] regalan, el gobierno lo regala para, eh, evitar el SIDA, que si no tiene otra cosa que hacer que le avisara porque eso le cuesta al Estado no sé cuánto miles de pesos (Aquino Ruiz, 2020)

Por otro lado, la invisibilidad del *shooting* evita que las PID tengan acceso a servicios básicos de salud. En nuestros años de trabajo, las PID nos referían que nosotros éramos las únicas personas que habíamos visitado el lugar para brindar servicios. Julio indica que quienes daban servicios de atención médica para las úlceras eran, las “monjitas de la calle, el doctor Vilet [sic] y las iglesias” (Aquino Ruiz, 2020). Según datos internos de la organización El Punto en la Montaña el 85% de las PID participantes de su programa “nunca antes había participado de intercambio/acceso a jeringuillas” (2022a).

Debido a esto se producen varias consecuencias como el contagio de VIH y VHC, muertes por sobredosis y úlceras en la piel. Anteriormente señalamos que cuando las organizaciones dan el servicio son los dueños de los *shootings* o las comunidades cercanas quienes asumen este rol. Esto contrasta grandemente con la invisibilidad que sufren las

PID en el resto de la sociedad. Las comunidades reconocen a las PID porque son parte de la comunidad.

Sin embargo, los *shootings* son marginados, hasta cierto punto, dentro de la misma comunidad. Un ejemplo de esto es el *shooting* en Caguas. A pesar de la cercanía de este *shooting* al residencial, el mismo queda fuera de este. A continuación, reproducimos una parte de la nota memorial anterior ya que entendemos que la misma ilustra esa separación:

Tan pronto doblábamos a la izquierda podíamos ver un árbol gigante y debajo el *shooting*. A la derecha en la verja se podía ver un boquete por donde los participantes comenzaron a salir tan pronto vieron que llegábamos en la guagua. El *shooting* estaba por el lado de afuera de la verja del residencial. Estaba en un pasillo que quedaba entre un parque de pelota y el residencial. Por eso el boquete en la verja, para que los muchachos pudieran llegar al punto. (Aquino Ruiz, 2023)

La verja asume muy bien su función de barrera. Deja establecido de manera clara que la comunidad sabe que están ahí, que comparten la vida de la comunidad, pero su uso no es bienvenido. En la siguiente interacción con el investigador, Julio explica muy bien esta relación.

E: Y entonces, porque, este, en, en los montes... ¿Por qué razón se hacían tan escondi'os?

J: Porque, eso, eso, eh, cuando se hacían en los montes era porque eran barriadas. Eran barriadas. [Alargado] Y al no ser residencial, al ser barriadas había acceso a irse pa' los montes. Era más fácil.

E: ¿Pero en la misma comunidad decían, aquí tu no metes un *shooting*?

J: Exacto. Entonces se iban pa' los montes.

E: ¿Y, como era el trato de la gente en el residencial? ¿Cómo tú, de los vecinos?

J: [Silencio] Este, yo, este... después que no, no hicieran escándalo y todo marchaba bien, no había problema. Ellos cooperaban. Hasta muchos vecinos le vendían jeringuillas. Jeringuillas, cigarrillos, paletas, Coca Colas, maltita. Si tu quería una jeringuilla tu pedías un lápiz (Aquino Ruiz, 2020).

La relación entre la comunidad y las PID es de tanto de reconocimiento como de estigma. La frase “después que no, no hicieran escándalo y todo marchaba bien, no había problema” deja claro que las PID tienen el estigma de ser escandalosos. De cierto modo la palabra escándalo funciona como un término que hace referencia a la violencia y la miseria de la actividad dentro del *shooting* del cual la comunidad se quiere distanciar. Ciertamente las PID son excluidas de participar plenamente de la vida de la comunidad.

Esta exclusión se internaliza a través de la vergüenza. Según Kumar “Shame becomes a heightened consciousness of self, an unusual and distinct form of self-perception” (2014, p.140). En una sección de la entrevista con Julio se destaca como la vergüenza afecta a las PID. Julio cuenta que en una ocasión cerraron el *shooting* por lo cual muchas de las PID se fueron a usar droga en apartamentos de otras PID que se ubicaban en el residencial y para poder consumir tenía que ser: “a escondía. Sabes... sin llevar cinco o seis personas a la vez. Tú sabes, como si tu fueras amigo mío y fuiste a visitarme y vas pal baño, o algo así” (Aquino Ruiz, 2020).

La marginalidad, según hemos explicado, que caracteriza a los *shootings* y por ende sufren las PID no solo se manifiesta en la ubicación de estos lugares a los márgenes de los centros urbanos. Se manifiesta también, en el tipo de estructura que se escoge o que se construye. Principalmente se utilizan estructuras o lugares en desuso. En la próxima sección abundaremos sobre esta propiedad.

Espacios en Desuso.

Los *shootings* no son lugares expuestos. Son más bien espacios que pasan desapercibidos de las personas que no son parte de las comunidades donde están ubicados. Están formados o escogidos para que pasen desapercibidos de las instituciones policiales

y de la sociedad en su conjunto. Las PID al construir o escoger la estructura que será el *shooting* lo hacen utilizando la relativa protección que la marginalidad les provee. Por eso son, la mayoría, casas, apartamentos, escuelas, puentes y estacionamientos. Todos con la característica que están en desuso y son de difícil acceso. Se convierten, pues, en un fragmento oculto del panorama urbano.

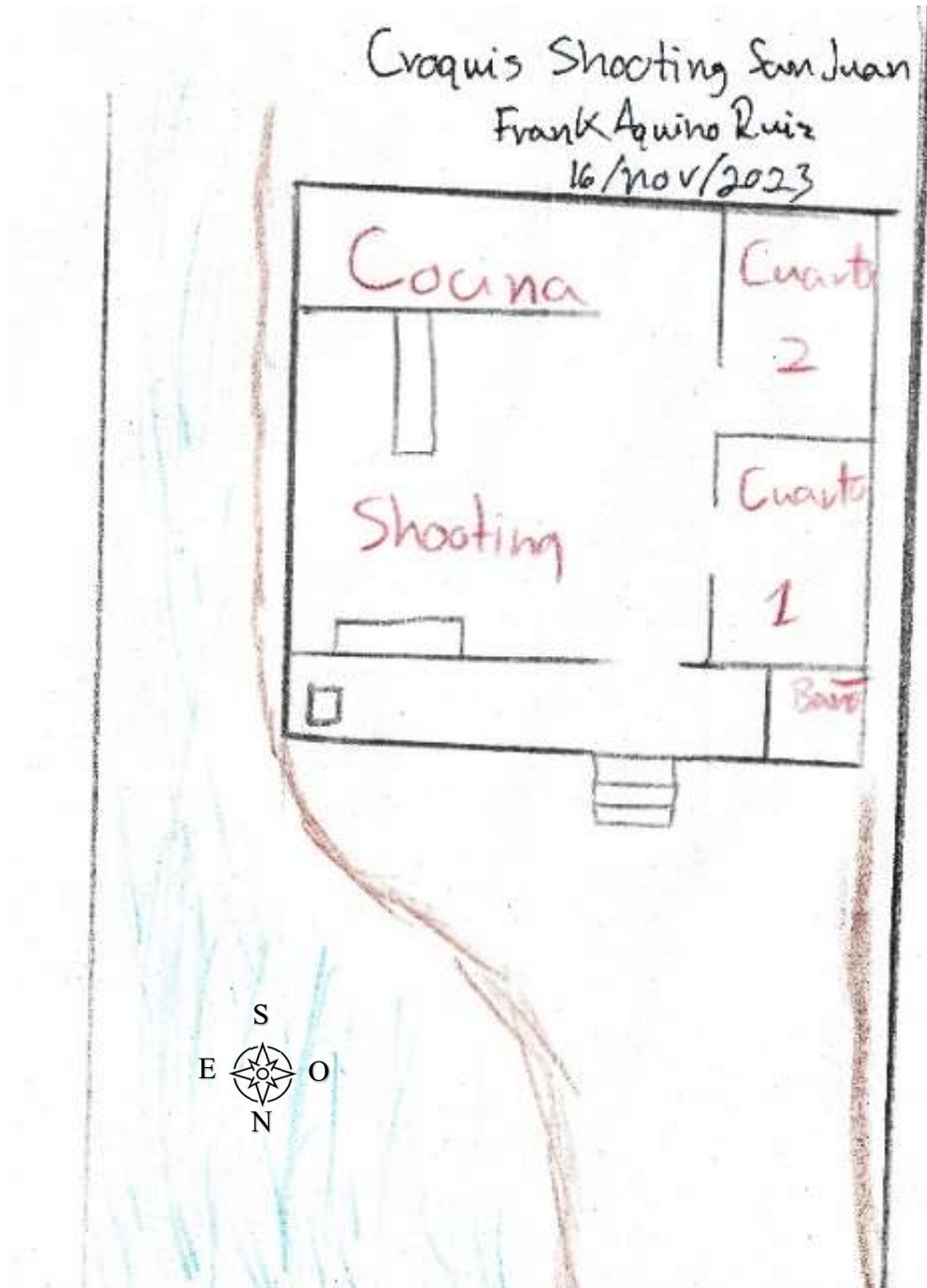
En el caso de los cuatro *shootings* que investigamos dos (San Juan y Vega Baja) eran casas en desuso, uno era una escuela desocupada (Cidra) y uno era un espacio abierto en desuso (Caguas). Los *shootings* estudiados se configuran en dos tipos *cash galleries* y *free galleries* (Ouellet et al., 1991) o como les llama Julio “del residencial” y “del monte” (Aquino Ruiz, 2020). Vamos a pasar a examinar cada uno de los *shootings* ubicándolos en uno de los tipos de *shooting* mientras vamos describiendo sus características estructurales. Haremos esto utilizando las notas memoriales y los croquis que esbozamos de estos.

Shootings del Residencial (Cash Galleries).

El tipo de *shooting* de residencial se caracteriza por su organización. Estos *shootings*, como veremos más adelante son espacios cerrados que poseen una organización bastante establecida. Dicha organización utiliza los espacios cerrados para determina el flujo de las PID. Determinan cuáles son las entradas y salidas simbólicas del escenario. Como establecimos en la sección de la discusión teoría, nos referimos a entradas y salidas simbólicas a aquellos espacios (abiertos o cerrados) que sirven de señal para indicar el comienzo o el fin del performance social. Aunque esta organización surge de varios entendidos legales (normas y reglas) que regulan las relaciones, algo que veremos más adelante, la estructura física de los mismos también son parte de las características de este

tipo de *shooting*. En la próxima sección discutiremos las características de los *shootings* del residencial.

1. San Juan



Croquis 1. Croquis del interior del shooting de San Juan.

Entradas y Salidas Simbólicas de Difícil Acceso

La entrada y salida simbólica para el *shooting* en San Juan es un camino de tierra cubierto por maleza. Por entrada y salida simbólica entendemos que son aquellos espacios (abiertos o cerrados) que indican el momento donde comienzo o termina el *performance* social. El camino se encontraba entre un puente y la verja de un parque recreativo en desuso. Por el puente transitaban una gran cantidad de autos que iban distintos lugares. Algunos de los autos se dirigían a comprar drogas en el residencial. Otros iban a distintos talleres de mecánica que quedaban cerca. Muchos otros iban a visitar una escuela cercana o a tomar la ruta alterna que terminaba al lado de un hospital.

El tránsito de los peatones se hacía a través de una plataforma de metal que se construyó hace varios años. La plataforma ha sido maltratada por el tiempo y el clima. La misma está sumamente corroída. Varias veces oímos historias de varias PID que se cayeron al río porque el moho corrompió tanto la plataforma que esta cedió con el peso de las personas.

El puente es la frontera entre las personas que habitan el centro urbano con las personas que habitan el margen urbano. Luego del puente esta la tierra olvidada que solo es habitada por el “paria urbano” (Wacquant, 2001). No pudo haber otro lugar más simbólico para la entrada al *shooting*. Es justo ahí, en el comienzo del puente, donde termina el panorama urbano de la explotación capitalista y colonial. Es esta frontera a decir de Abelardo Díaz Alfaro, donde “el monstruo sigue quemando en sus entrañas carne de peonaje, sangre y sucrosa” (Díaz Alfaro, 1947).



Foto 1. Foto de Google Earth del camino de entrada al shooting de San Juan.

El camino es un poco difícil de transitar. Al lado de este se encuentra entre la verja del parque y el río. Es un camino extremadamente estrecho. El camino se eleva por encima del río como 5 metros. Cuando llueve se hace más difícil y peligros el paso porque la tierra se vuelve barro. El parque recreativo en desuso sirve tanto de vivienda a muchas PID que están sin hogar, como de lugar de encuentro y socialización.

Descripción Física del Shooting

El *shooting* en San Juan es una casa abandonada. La casa es pequeña hecha de cemento. Era una casa construida entre los años 50 o 60 del siglo pasado. Su desuso es consecuencia de la crisis económica y mobiliaria producida por el capitalismo neoliberal impuesta a los “trabajadores propietarios” que ahora sufren la “desposesión” de sus

viviendas (Muñiz Valera, 2018). Estas situaciones y desposesión producen una nueva ola de migración caracterizada por personas en edades productivas (López Román, 2024). La casa no tenía ventanas, puertas ni pintura en sus paredes. La falta de pintura hacía visible el empañetado de cemento.

En la parte del frente posee un balcón pequeño a mano izquierda. El balcón funciona como espacio de vigilancia. Justo al lado del balcón estaba la escalera para subir al *shooting*. Aunque esta es la entrada a la estructura, como veremos después, esta no es la entrada simbólica. En numerosas ocasiones encontramos a Pototo sentado en una silla de plástico mirando hacia la entrada del *shooting*. En el balcón hay un espacio de la que debió ser una ventana tapada con lo que era un pedazo de toldo azul de los de FEMA. La entrada no tenía puertas, pero tapada por cortinas hechas de sabanas viejas y manchadas por distintas cosas como sangre.

La estructura de la casa aún se mantenía. Los espacios estaban divididos por paredes sin empañetar. Cada división servía para demarcar los espacios interiores y sus usos. Al entrar se observa a la derecha hay un cuarto pequeño lleno de contenedores de todo tipo. Este era el cuarto que según nos explicó Pototo, era donde él dormía. En los contenedores se guardaba las jeringuillas usadas y el agua que Pototo conseguía. En la parte de atrás había otro espacio que parecía haber sido una pequeña cocina. La cocina era inaccesible por la cantidad de objetos que estaban en el suelo. Seguido al cuarto hay una habitación que era un baño que, a pesar de no haber agua potable en él, aun se seguía usando. Todo el *shooting* estaba lleno de basura.

A la izquierda, lo que una vez debió ser una sala, se encuentra el espacio donde la gente se inyecta y llena de basura la cual ocupaba un espacio significativo de esta. La sala

era pequeña. La posible dimensión de la sala era de alrededor de cuatro metros de largo por tres de ancho. El *shooting* siempre estaba ocupado que unido a la cantidad de basura que ocupaba parte del espacio, hacía que con cinco personas se llenara la sala. A él asistían PID y personas consumidoras de otras drogas, por lo que siempre estaba lleno. En ocasiones teníamos que atender a las personas afuera.

La sala era el escenario principal. La mayoría de las acciones se llevaban a cabo ahí. Una escena típica era ver a un usuario de crack sentado fumando su pipa mientras dos o tres PID preparaban droga para inyectarse. Quizás porque el espacio era pequeño, y por qué Pototo mantenía unas normas estrictas, siempre había una atmósfera relajada. En ocasiones, hubo incidentes violentos (peleas por cantidad de drogas, por dinero, etc.) pero a diferencia de otros *shootings* que visitamos el *shooting* de Pototo funcionaba de manera fluida. El *shooting* siempre tenía muchos objetos que principalmente se dividen entre basura y objetos de común uso que le llamaremos utilería. En la utilería incluiremos la parafernalia y otros objetos que establecen la escenografía.

Objetos Dentro del Shooting (Utilería)

En la sala de consumo, debajo del hueco de lo que fue la ventana del balcón, hay un sofá. Probablemente es un sofá descartado por algún residente de San Juan que Pototo junto con otras PID buscaron. El sofá estaba en mal estado. Tenía un olor fuerte a humedad. Se podía ver múltiples manchas entre las que pudimos distinguir el color verde oscuro con el borde amarillento de lo que era sangre coagulada. Esto indica que posiblemente varias personas se inyectaron en él.

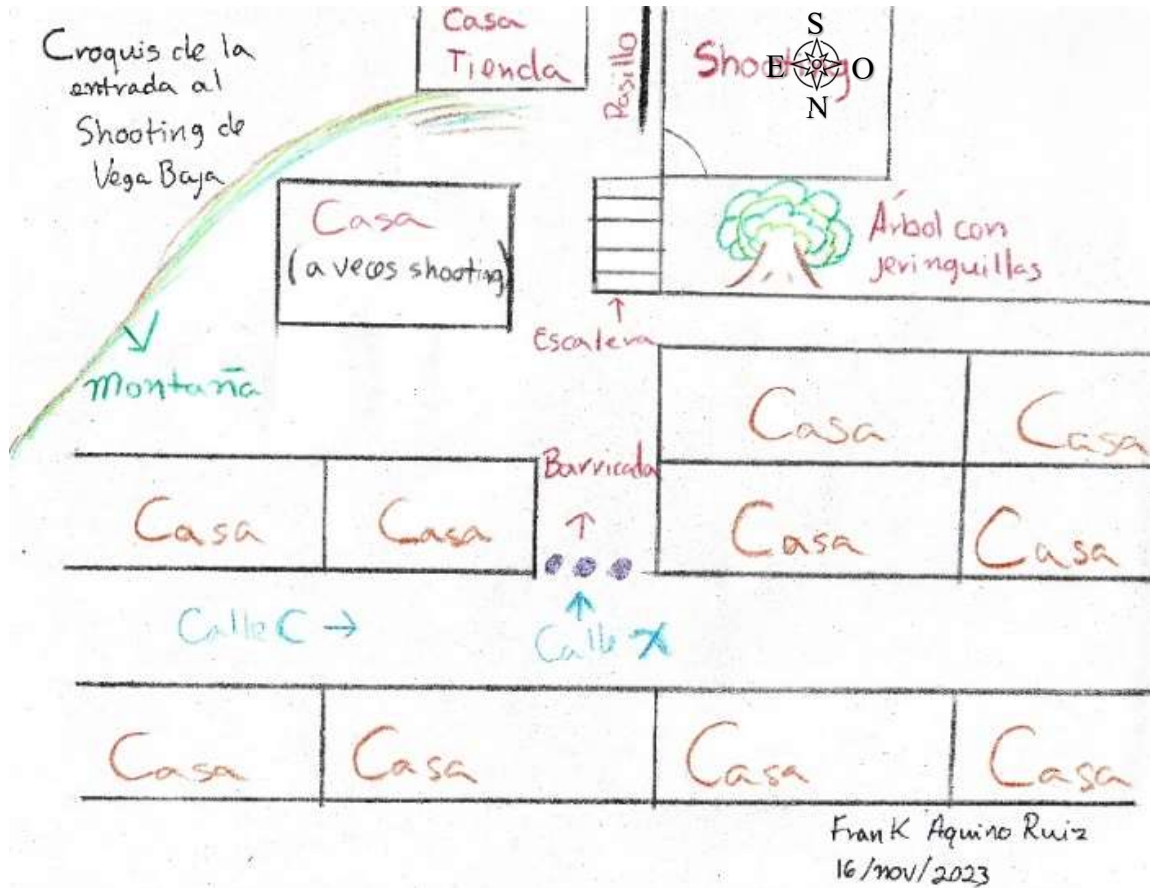
Frente al sofá hay un pedazo de madera encima de unos baldes de plástico que hacían de soporte al pedazo de madera. El junto de ambos objetos producían una mesa que

servía para inyectarse. Siendo el sofá el único objeto para inyectarse sentados, la mayoría de las PID que usaban la mesa tenían que inyectarse parados. La mesa está manchada de sangre coagulada y una que otra gota de sangre sin coagular. Encima de la mesa se observa papel toalla y paños de tela con sangre. El papel toalla y los paños se usan para limpiar la sangre que, al retirar la aguja de la vena, brotaba de la vena que quedaba abierta. Usaban el papel o el paño para limpiar la sangre hasta que el área coagulara.

En la mesa se podían observar latas de aluminio y cookers. Muchos de estos tenían manchas de hollín por que fueron quemados para cocinar la droga. Otros tenían una costra color marrón oscuro que era el residuo de la mezcla de speedball. Por toda la mesa había papel de aluminio y bolsas de plástico reusables pequeñas. En ella hubo alguna vez cocaína y heroína. baldes de agua, papeles toallas sucios y con sangre, contenedores de comida desechables, periódicos viejos. Entre esta basura también se encuentra jeringuillas y cookers usados. También había muchas bolsas de plástico reusables pequeñas con residuos de heroína y cocaína.

En el cuarto hay un colchón que debe de haber corrido la misma suerte que el sofá. Este colchón es para pasar la “nota” o para el dueño del *shooting* dormir. Ahí se colocaban los baldes con agua y los baldes llenos de jeringuillas usadas. La casa al ser abandonada no tenía agua potable. El agua es importante para el consumo de drogas porque con ella se disuelve la heroína y la cocaína para crear el speedball. Al estar líquida el speedball se recoge en la jeringuilla con facilidad. Esto permite que sea más fácil inyectarse droga.

2. Vega Baja



Croquis 2. Croquis de la entrada para el shooting de Vega Baja.

Entradas y Salidas Simbólicas de Difícil Acceso

El acceso principal al *shooting* de Vega Baja se hacía desde el sur por la Calle C. La entrada siempre estaba bloqueada por barricadas. Las barricadas eran improvisadas con zafacones o carritos de compra. Estaban localizadas en la esquina de la calle C y la calle X. La idea de la barricada era bloquear el paso de vehículos por la calle X. El *shooting* tenía otra entrada que no aparece en el croquis. La otra entrada que se utilizaba es a través de una escalera que se accede por la calle B. La escalera sube por el lado sur hasta el pasillo que se ve en el croquis. El *shooting* está ubicado debajo de un grupo de árboles. Esos árboles, al igual que el *shooting*, quedan encima de un cerro.

Luego de pasar las barricadas y caminar un poco se observa una casa en desuso que queda justo al pie de un cerro. El cerro resaltaba en primer lugar porque era una pared de piedra blanca que se alzaba como entre 15 a 20 metros por encima de las casas. En gran parte de la cima el cerro solo tenía árboles. Como se puede ver en el croquis, cubría toda la parte oeste del conglomerado de casa. Pegado a la pared de piedras había todo tipo de basura (electrodomésticos, autos en desuso y contenedores de comida, entre otras cosas). La imponente del cerro en este panorama urbano refuerza y hace latente la marginalidad del lugar. La pared del cerro es como un inmenso brazo que da un abrazo protector a todo lo que este contenido en él. De esta manera crea un mundo desapercibido por el resto de los componentes de la ciudad.

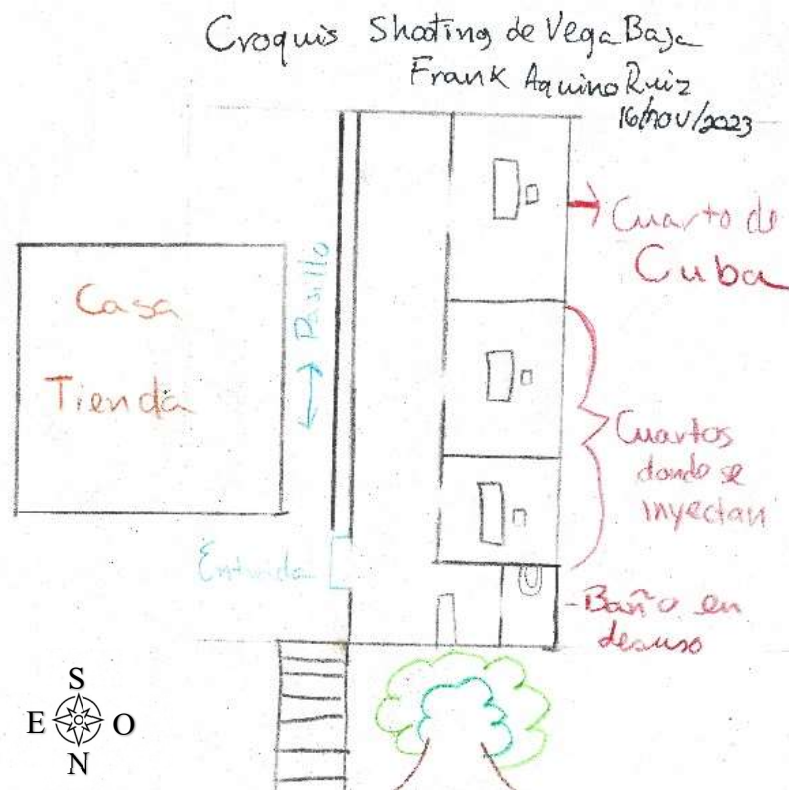
La casa al lado del cerro se usaba en ocasiones como *shooting* improvisado. A la derecha de la casa había una escalera hecha de cemento. La escalera es angosta y empinada. No tiene pasamanos ni mucha seguridad. En el lado derecho de la escalera hay una plataforma de cemento. La plataforma estaba llena de basura. De la basura sale un árbol cuyas ramas y troncos era de un color marrón rojizo. El árbol llamaba la atención porque incrustada en su tronco y ramas había numerosas jeringuillas usadas.

Ciertamente el árbol demarcaba la frontera entre el resto de la comunidad y el *shooting*. Es en el árbol donde comienza la entrada al *shooting*. Las jeringuillas y la basura era una especie de pronóstico de lo que será el *shooting* en su interior. Al finalizar la escalera uno se topa con un pasillo algo estrecho. Este pasillo de cemento está ubicado entre la pared del *shooting* y de otra casa habitada que servía de tienda de dulces y sodas para los usuarios. En la siguiente foto se puede observar el árbol abriéndose paso entre el mar de basura y lleno de jeringuillas.



Foto 2. Foto archivo del investigador del árbol a la entrada del shooting en Vega Baja.

Descripción Física del Shooting



Croquis 3. Croquis del interior del shooting de Vega Baja.

El *shooting* es una casa abandonada de tres cuartos. Como se ve en el croquis, los cuartos están conectados de manera consecutiva. El acceso a cada cuarto es por un estrecho pasillo. Contiguo a la pared izquierda del pasillo interior hay otra pared que divide la casa del pasillo exterior. Este pasillo exterior es el que da acceso a la entrada del *shooting*. Entre la pared del pasillo exterior y la pared de la casa hay un estrecho espacio que estaba lleno de basura. La basura se podía ver a través de un hueco en la pared. El hueco es de alrededor de dos metros de largo y uno de alto. Parece ser el remanente de una ventana.

En cada cuarto había una persona encargada de inyectar a otros. En el último cuarto estaba Cuba. Los primeros dos cuartos no tenían una persona fija. Las personas que

inyectaban en esos dos cuartos cambiaban constantemente. Frente a la entrada del baño había una mesa que en algunas ocasiones tenía una persona que también inyectaba. La mayoría del tiempo esta mesa funcionaba de manera libre para las personas que quisieran inyectarse por su cuenta.

Frente a la entrada física del *shooting* había una casa habitada por una pareja de ancianos. El balcón de la casa y el *shooting* estaban a un metro de distancia. Desde el balcón la pareja vendía dulces y bebidas gaseosas a las PID que visitaban el *shooting*. Hubo ocasiones en que personas de la comunidad que no usaban drogas visitaban la tienda. La entrada física del *shooting* se convertía en la sala del lugar. En otras palabras, ante la falta de un lugar de encuentro asignado como tal, el balcón, el pasillo y la entrada física del *shooting* hacían de lugar de encuentro entre la comunidad y las PID.

Objetos Dentro del Shooting (Utilería)

Cada cuarto tenía una mesa improvisada. Estas eran hechas de una tabla puesta encima de baldes o de cajas de leche. Encima de estas había jeringuillas, botellas de agua con agua limpia, cookers, algunos amarres, algodón, bolsas de drogas vacías, y paños o servilletas con sangre. En cada cuarto las personas que inyectaban tenían una silla, a veces de metal, otras veces de plástico, pero todas en mal estado. La única mesa que no tenía silla y que la gente por lo general se inyectaba de pie era la que quedaba frente al pasillo del baño.

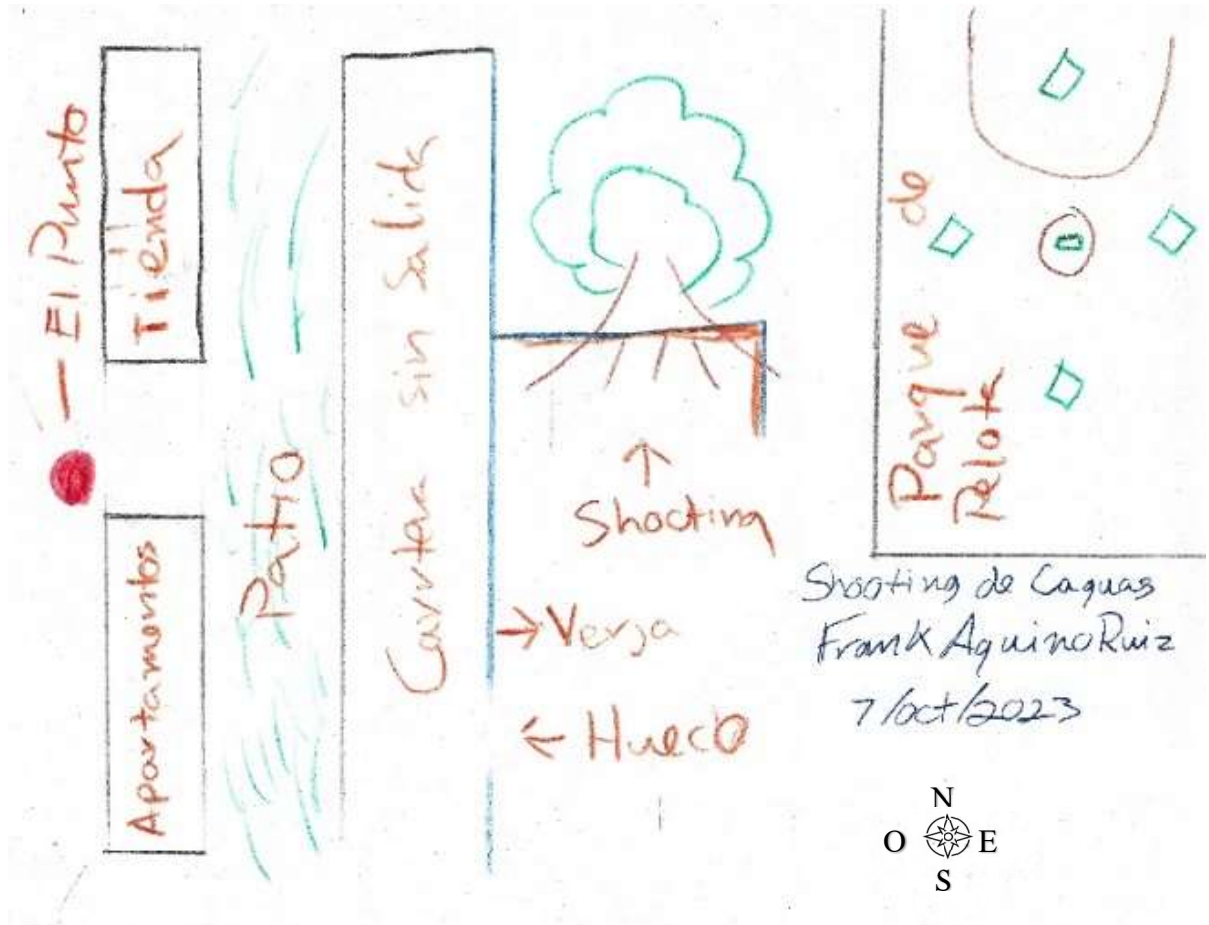
Los cuartos estaban llenos de basura como las descritas. Y cada uno tenía un colchón. En el pasillo frente a los cuartos hay un espacio de lo que parece haber sido una ventana que estaba lleno de basura y del cual se ve la pared del pasillo. También por la falta

de electricidad había muchas velas. Por ejemplo, la mesa de Cuba tenía muchas velas ya derretidas.

Shootings del Monte (Free Galleries).

Los *shootings* libres (free galleries) son lugares de uso de drogas que no se rigen por una organización social establecida. Son *shootings* de libre acceso que cualquier persona que tenga la necesidad de inyectarse puede usar sin tener que registrarse por dicha organización social. Por lo tanto, son lugares pocos organizados tanto social como físicamente. A continuación, describiremos los *shootings* de monte que observamos.

3. Caguas



Croquis 4. Croquis de la entrada al shooting de Caguas.

Entradas y Salidas Simbólicas de Difícil Acceso

A diferencia de los otros tres *shooting* estudiados, este *shooting* no es un edificio en desuso. El *shooting* se ubicaba en un espacio libre en desuso. Está en un callejón rodeado por dos verjas de alambre. Una de las verjas pertenece al parque de pelota localizado detrás del residencial. La otra verja pertenece al residencial. La misma sirve para encerrar y asilar al residencial del resto de la ciudad. El acceso principal al *shooting* es desde el residencial. Para entrar se tiene que hacer desde un hueco localizado en el lado sureste de la verja del residencial.

Por lo general, quienes usaban esta ruta eran personas que venían de buscar dinero, que usaban para comprar droga. Luego entraban por el hueco al *shooting* en la verja ya que este quedaba frente al punto. Tan pronto se pasa el umbral del hueco había que virar a la izquierda y caminar alrededor de 10 metros por un camino de tierra. Al final del camino estaba el *shooting*.

Descripción Física del Shooting

Las PID que visitan el *shooting* lo construyeron debajo de un árbol que estaba justo al lado de la verja. El espacio fue creado con toldos, pedazos de casetas y tablas que funcionaban como paredes y techo. Las tablas estaban ubicadas a la mano derecha del *shooting*. Eran paletas de madera obtenidas de alguna tienda cercana. Posiblemente la trajeron de la Plaza del Mercado de Caguas, lugar que queda considerablemente cerca. Sujetada de la tabla con cuerdas estaba el toldo azul el cual funcionaba como pared y techo. Para que funcionara como techo estaba puesto encima de las ramas del árbol. El otro extremo del toldo estaba amarrado en la verja del residencial.

La verja estaba cubierta con partes del toldo y pedazos de cartón. Según nos narraron varios participantes taparon la verja por que el dueño del punto les exigió que tuviesen que taparla para que la comunidad no viera cuando se inyectaban. El piso era en tierra del cual sobresalían las raíces del árbol. En la parte de afuera la maleza cubría el toldo. La maleza producía una capa adicional de protección y camuflaje. Al interior el espacio no era muy grande. Se puede comparar el espacio al tamaño de un cuarto pequeño de tres metros de largo por tres metros de ancho. Con pocas personas que acudan se llena el espacio.

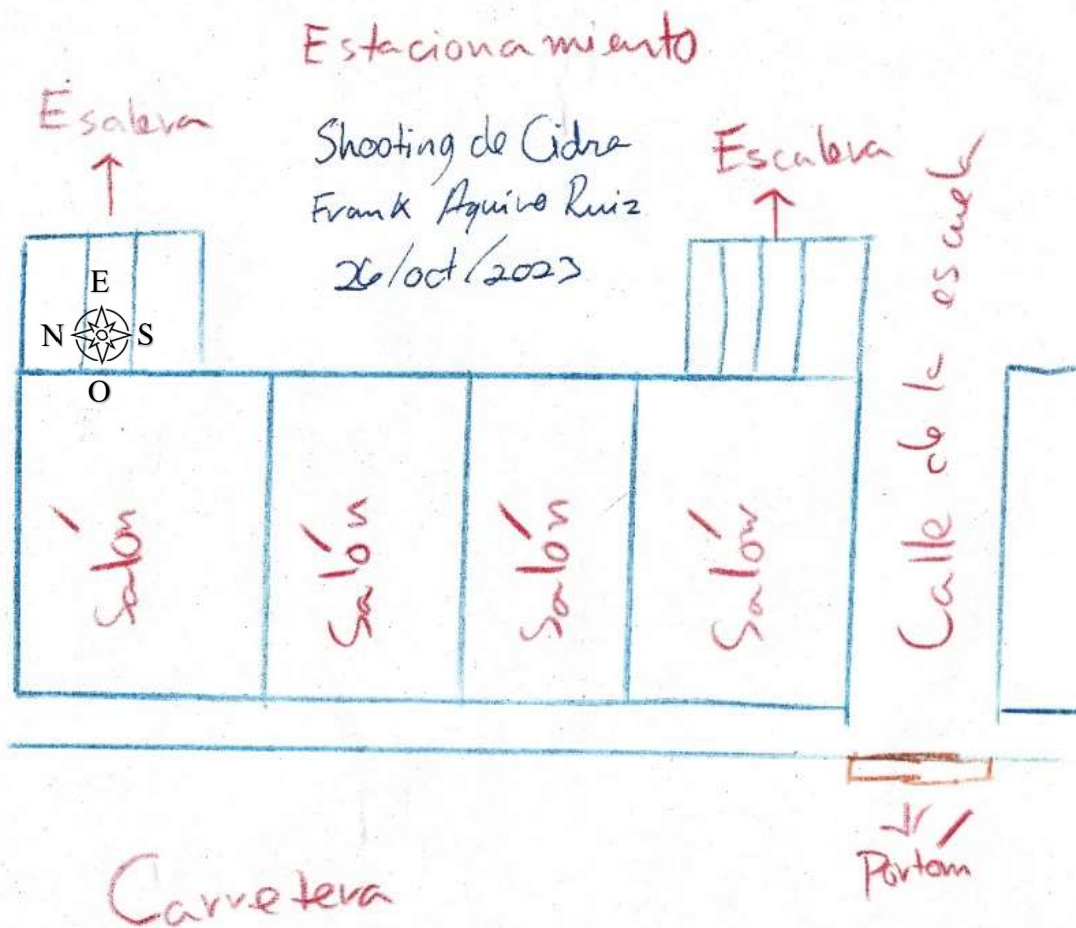
En el lado de la verja donde se ubica el residencial hay dos edificios de apartamentos. Entre los edificios hay un pasillo donde se localiza el punto. En el edificio de la mano derecha, en el primer piso, hay un apartamento que funge como tienda de comestibles, dulces y refrescos. Debido al reducido tamaño del *shooting*, la tienda sirve de un lugar de encuentro y socialización.

Objetos Dentro del Shooting (Utilería)

El *shooting* de Caguas no poseía tanta utilería como el de San Juan. Entre los objetos que se encontraban en el *shooting* había una mesa hecha de tabla con canastas de leche como soporte. El pedazo de madera no era muy largo. Al igual que la mesa en San Juan, estaba manchada de sangre fresca y coagulada. En la mayoría de las ocasiones varias personas usaban las mesas a la vez, por lo que el proceso de inyección se hacía incomodo. Había una que otra silla de plástico o de oficina en mal estado. Con mucha probabilidad estas sillas se consiguieron en la basura. Las PID que tenían suerte podía inyectarse sentados en las sillas. Los que no corrían con esa suerte se tenían que inyectar parados o en cuclillas.

El *shooting*, a diferencia de San Juan, no contenía gran cantidad de basura. Basuras como botellas de plástico, utensilios de plástico desechables y latas eran muy pocas en el lugar. En cambio, si se podía observar muchas bolsas de droga, cookers y jeringuillas tiradas alrededor del piso y la mesa. Esto nos da la impresión de que no se usaba como un espacio para vivienda. A diferencia de los “*cash galleries*” que, como veremos más adelante, proveen vivienda para algunos sujetos que son parte de los *shootings*.

4. Cidra



Croquis 5. Croquis del interior del shooting de Cidra.

Entradas y Salidas Simbólicas de Difícil Acceso

Para poder entrar al *shooting* hay que hacerlo desde la carretera que pasa frente al *shooting*. El croquis 5 indica donde se encuentra la entrada y en la foto número 8 se observa cómo es la entrada al *shooting*. En la foto se observa la entrada que es a través del portón que está abierto. Aunque en la foto el portón está abierto la mayoría de las veces que visitamos el *shooting* este estaba cerrado con una cadena y un candado. Las PID entraban por una ranura que se formaba en el portón.



Foto 3. Foto de Google Earth de la entrada principal al shooting de Cidra.

En algún momento según nos explicaron varias PID, existió una entrada que quedaba por unos salones de clases en la parte trasera de la escuela. Ahora estos salones son usados por un grupo que brinda servicios a la comunidad y a las PID. El grupo desde que comenzaron a dar servicios han mantenido esa entrada cerrada. Solo la abren cuando van a dar servicios.

Descripción Física del Shooting



Foto 4. Foto archivo del investigador del exterior del shooting.

Este *shooting* es parte del casco urbano de Cidra. Queda en una escuela en desuso. Según nos mencionaron algunas PID y personas de la comunidad, esta escuela es una de las que el Departamento de Educación cerro. Según nos informaron la misma era una escuela intermedia. El edificio principal de la escuela es el que se usa de *shooting*. En algunos momentos se han usado otros edificios, pero el edificio principal es el que mayormente se utiliza.

El edificio que se ve a mano izquierda en la foto 8 es el que se usa. Este edificio es de dos pisos. Como se constata en el croquis 5 hay unas escaleras en ambos extremos. Las escaleras permiten el acceso al segundo piso. Ambos pisos tienen cuatro espacios que se

usaron como salones de clases. En el segundo piso, justo al terminar las escaleras se encuentran los baños de la escuela.

A pesar de no tener agua eran usados por algunas PID, en especial las que son personas sin hogar. Los salones sirvieron de vivienda a algunas PID. Según nos indicaron varios participantes en varias ocasiones, los salones dejaban de servir como vivienda cuando el municipio de Cidra junto a la Policía Municipal y Estatal entraban y sacaban sus cosas. Las PID se inyectaban en la escalera, aunque tenían los salones disponibles. Esta área les permitía poder poner sus cosas en los escalones, sentarse e inyectarse.

Objetos Dentro del Shooting (Utilería)

Este *shooting* no tenía muchas cosas. A diferencia de los otros tres *shootings*, este no tenía mesas improvisadas. Quizás algún que otro pupitre que se quedaron sin sacar cuando la escuela fue desocupada era usado por las PID. La mayoría de las PID se inyectaban sentados en la escalera o de pie. Por todo el lugar había muchas jeringuillas usadas, cookers y empaques de droga tirados. Observamos estos desperdicios tanto en el primer piso como el segundo. Esto nos indica que todo el edificio era usado para el proceso de usar drogas. Durante los momentos que hubo personas durmiendo en algunos de los salones, como anteriormente mencionamos, se podía observar colchones y bultos con ropa.

En varias de las visitas a este *shooting* logramos observar autos de PID dentro del lugar. Esto sucedía cuando las PID lograban quitar la cadena y el candado. La mayoría de las PID con auto se estacionaban frente al edificio principal ya que todo ese espacio era un estacionamiento. De esta forma el *shooting* brindaba las condiciones para que el *shooting* también fuera un lugar de encuentro y socialización.

Resumen Descriptivo de la Escenografía de los Shootings

De la descripción que acabamos de esbozar podemos resumir los detalles en varios aspectos. A continuación, enumeraremos estos aspectos.

1. Los *shootings* son parte del panorama urbano a pesar de estar en los márgenes de la ciudad.
2. Son parte de la vida de las comunidades pobres marginadas. Muchos de los *shootings* o quedan físicamente ubicados dentro de ellas, o están relativamente cercanos.
3. Quedan cerca de los puntos donde se vende drogas permitiéndole a las PID facial acceso al momento de comprar.
4. Los *shootings*, junto a las comunidades pobres y los puntos de drogas, conforman un ambiente escénico donde el frente son los *shootings* y el tras bastidor son las comunidades y los puntos de drogas.
5. Debido a la cercanía a los centros urbanos, las PID logran cierta participación de la vida económica y social de los mismo.
6. Los *shootings* se establecen en lugares en desuso ya sean lugares cerrados o al aire libre.
7. Los *shootings* protegen a las PID de intervenciones policiales y del estigma social que el uso de drogas impone.
8. Los *shootings* tienen entradas simbólicas de difícil acceso.
9. Los *shootings* con mayor estructura social son espacio cerrado mientras que los de menos estructura son espacio abiertos.

Al unir cada detalle se constituye la escenografía donde las PID interactúan. Estas interacciones se constituyen en relaciones bien específicas. En la próxima sección discutiremos dichas relaciones y como las mismas suceden dentro del *shooting*.

Segunda Parte: Las Relaciones entre las PID

Las PID tienen una multiplicidad de relaciones. Entre algunas de las relaciones que hemos observado se encuentran las relaciones en las PID y la ciudad, las relaciones entre las PID y el Estado, las relaciones entre las comunidades pobres y las PID, y las relaciones entre el punto de drogas y las PID. Cada una de estas relaciones se describieron como parte de la constitución escenográfica de los *shootings*. La mayoría de estas relaciones se suscitan tras bastidores. En lo que concierne a esta sección, nos enfocaremos muy en particular en las relaciones entre las PID.

Como ya señalamos, dichas relaciones suceden dentro un escenario particular. Hay relaciones que se producen tras bastidores (ciudad, comunidad y punto de drogas) y hay otras que suceden en la parte frontal del escenario (el *shooting*). Como las que nos importan para esta sección son estas últimas, comenzaremos estableciendo los sujetos que actúan en la parte frontal del escenario. Luego discutiremos la relación entre los *shooting* y las PID. Y, por último, discutiremos en detalle las relaciones que se producen entre las PID.

Las Distintas Relaciones entre las PID:

Un teatro con sus tablas y escenario no se constituye como tal si no se producen piezas teatrales en él. Es sin dudas un espacio vacío como cualquier otro. Para que se reconozca como tal, necesita de dos elementos importantes, la narrativa y las personas que actúan dicha narrativa. Lo mismo se puede decir en el caso de las relaciones entre las PID dentro de los *shootings*. El *shooting* para que adquiera significado y pueda funcionar

necesita de personas que asuman distintos roles. Entre los roles que hemos podido observar podemos describir tres en específico, las PID, el “dueño” y el “enfermero”.

Aunque en su mayoría los dueños y los enfermeros son PID, los hemos distinguido de las PID porque estas asumen el rol de consumidor de los servicios del *shooting*. En cuanto a los términos de dueño y enfermero aquí utilizados para referirnos a ciertos roles, nos basamos en los términos que fueron, en varias ocasiones, por Julio. En muchos momentos durante la entrevista, él utilizó estos términos para referirse a dichos roles. Esto no quiere decir que Julio no utilizara otros términos. Por ejemplo, usa el término de encargado para el dueño del *shooting*, y mangadores o cogedores para hablar de los enfermeros. Lo que queremos decir, es que estos términos fueron a los que Julio más hizo referencia (Aquino Ruiz, 2020).

Hemos decididos mantener estos términos porque nos parecen ser los más adecuados. “Dueño” es un concepto que hemos observado presente constantemente en la entrevista. También fue un concepto que observamos en nuestra experiencia en el campo. Es un término que implica dominio sobre algo. En otras palabras, es un rol que ejerce poder. En cuanto al rol de enfermero, este término nos parece adecuado. Es un concepto que también hemos escuchado en el campo en numerosas ocasiones. Julio destaca que el rol de inyectar a otras personas “lo hacen como si fueran un enfermero” (Aquino Ruiz, 2020). Ambos roles tienen dos características importantes. La primera es su característica económica y la segunda es su característica política. En esta primera parte discutiremos las características económicas de la misma.

Sobre la figura del dueño tenemos que aclarar que existen dos personas a las que Julio le ha atribuido el nombre de dueño. Por un lado, está el dueño del punto a quien

también se le conoce como el “bichote”. Él es la persona encargada de organizar la infraestructura y dirigir la venta de drogas en el punto. Para los narcotraficantes él es “el jefe” (Ponce Caballero & Matos López, 2015) y para la comunidad él es dueño del punto (Karandinos et al., 2014).

La utilización indistinta de la palabra dueño que en muchas ocasiones Julio hace para referirse tanto al bichote como al encargado del *shooting*, puede crear confusión. En nuestro caso y gracias a nuestra experiencia de campo, nosotros hemos podido descifrar en la entrevista a quien se refiere Julio cuando habla de dueño. Comprendemos que, con mucha probabilidad, la confusión se mantiene para el lector. Creemos que para facilitar la lectura poner entre paréntesis la palabra bichote al lado de dueño en las instancias que Julio use dueño para referirse a bichote, aclarara cualquier confusión.

Las PID: Consumidores en Sufrimiento.

La actividad principal que caracteriza a las PID es su consumo de drogas. En la mayoría de los casos dicho consumo desemboca en uso constante y problemático de ellas. Al sumar la marginación y el estigma al consumo problemático de drogas se crean las condiciones para que las PID no tengan una vida plena. Viven en un constante sufrimiento físico, social y psicológico. En otras palabras, las PID son una comunidad de consumidores en sufrimiento. Para precisar sobre el concepto que hemos de comunidad de consumidores en sufrimiento discutiremos las características que lo definen.

Los *shootings* atienden la necesidad que tienen las PID de evitar consumir drogas en soledad. En otras palabras, las PID conciben el consumo de drogas como un acto social que necesita de un grupo para que se produzca. Por lo tanto, el consumo de drogas desarrolla los lazos necesarios para que las PID se vean así mismas como una comunidad.

“Era como una comunidad de adictos” (Aquino Ruiz, 2020) es la frase que Julio utiliza para describir ese sentido de comunidad. Julio menciona esta frase para identificar como en los años 90, muchas PID tomaron un espacio en desuso y lo reusaron como lugar de vivienda (Aquino Ruiz, 2020).

En otro momento de la entrevista Julio entrelaza este sentido comunitario con el dolor. “Porque todos éramos como hermanos en el dolor” (Aquino Ruiz, 2020) recalcó Julio con gestos faciales que denotaban una profunda reflexividad melancólica. En otras palabras, para Julio la característica principal por la cual se constituye la identidad de “adicto” es el dolor. Antes de continuar, queremos aclarar que no usamos la palabra “adictos” y si PID debido a las razones expuestas en la discusión teórica sobre dicha palabra.

Desde el principio de la entrevista Julio nos aclaró que es un “exadicto” (Aquino Ruiz, 2020). Probablemente, cuando nos habla de cómo se definían a sí mismos, comparo su condición actual, causándole nostalgia de lo que fue y fueron las PID con las que se rodeó gran parte de su vida. “Pase muchos momentos difíciles” (Aquino Ruiz, 2020) termina diciéndonos como conclusión a su reflexión melancólica.

Eso momentos difíciles a los que Julio hace referencia son los años que estuvo sin hogar, las ocasiones que sufrió los síntomas de retirada, las úlceras, las sobredosis, la violencia, la adulteración de la droga, y la pérdida de todo aquello que los constituye a él como sujeto social. En el siguiente extracto de la entrevista Julio dramatiza el posible desenlace del uso de drogas:

Porque me, me estaba envenenado con la verdadera heroína. Pero con esto... con esta que está en la calle... me estaba... me podía caer en canto como hay amigos míos que se están cayendo en cantos con los gusanos (Aquino Ruiz, 2020).

Es importante destacar que en la manera que usamos sufrimiento no lo hacemos pensando en las PID como sujetos pacientes, ni mucho menos pasivos ante su situación. Todo lo contrario, entendemos que el consumo en sufrimiento se produce desde la capacidad de agencia que tienen las PID. Como hemos e en nuestras observaciones y como se puede constatar en varias partes de la entrevista a Julio, a pesar del sufrimiento las PID buscan distintas formas de sobrevivir a su sufrimiento.

A través de trabajos informales dentro y fuera de los *shootings*; o con trabajos formales como es la construcción, según nos indicó Julio, buscan alguna entrada económica que le permita usar drogas y tener que comer (Aquino Ruiz, 2020). La subsistencia de las PID también se expresa a través de buscar o crear sus propios recursos para inyectarse (construcción de los *shootings*, compra de jeringuillas, buscar agua, entre otras cosas). Dicha subsistencia no se puede producir desde la individualidad.

La subsistencia necesita que las PID se organicen y se constituyan como comunidad. La forma en que las PID se constituyen como comunidad adquiere múltiples direcciones definidas por las condiciones que sufren. En el caso de los *shootings* se crean las condiciones para una división social del trabajo. En la próxima sección discutiremos los roles que caracterizan dicha división.

El Dueño: La Persona Encargada de la Vida Diaria de los Shootings.

El dueño es la persona que asume el rol de encargarse de la administración del *shooting*. En la mayoría de los casos el dueño es una PID o una persona que usa otros tipos de drogas. Ese es el caso de dos figuras que documentamos en nuestras notas memoriales. La primera figura que deseamos destacar es a Pototo. Pototo es el seudónimo del dueño del *shooting* ubicado en San Juan. Pototo no era usuario de drogas inyectables, el fumaba

crack. En cambio, Cuba quien era el dueño del *shooting* ubicado en Vega Baja si hacia uso de speedball. Al igual que Pototo, Cuba es el seudónimo del dueño del *shooting* de Vega Baja.

Una de las funciones que ambos ejercían era conseguir la parafernalia necesaria para el proceso de inyección. Suplir a las PID con algodones, cookers, agua, gazas o paños para limpiarse era la prioridad de ambos. Tanto Pototo como Cuba tenían presente que esas cosas, al igual que las jeringuillas no podían faltar. Por tal razón se esforzaban grandemente para conseguir esos materiales. A pesar de que en ocasiones las organizaciones de intercambio de jeringuilla le proveían esos materiales, ambos narraron como hacían para conseguir dichos materiales.

En varias conversaciones que tuvimos con ambos, mientras trabajábamos como alcance comunitario, nos mencionaron que para conseguir las jeringuillas iban a la farmacia. Compraban las mismas con el dinero que ingresaban por la cuota de servicio que recibían de las PID. De esta manera compraban algunas de las cosas. Los otros materiales se sustituían por cosas más accesibles. Por ejemplo, el cooker eran tapas de metal que se encontraban en las botellas. Como menciona Julio, en ocasiones el cooker era la tapa de alguna “lata de aluminio” (Aquino Ruiz, 2020). Esta tapa la picaban de manera artesanal y luego la usaban para cocinar la droga.

El papel toalla sustituía las gazas médicas. El papel se usa para limpiar la sangre que sale de la vena cuando se retira la jeringuilla. Otro material importante es el algodón. Según Julio el algodón “sirve para filtro pa’ que no te tape el gancho” (Aquino Ruiz, 2020). Cuando no tenían algodones se usaba el algodón que se usa en los filtros de los cigarrillos. Uno de los materiales más importantes es el agua. El agua que se usaba para diluir la mezcla

de speedball y tenerla líquida para poderse inyectar. Esa agua era la que se pudiera encontrar. Si no había agua potable, o de tomar en botella se podía usar el agua que estuviera empozada. Si el *shooting* queda cerca de un río, como es el caso del de San Juan, se podía usar esa agua.

La función de buscar toda la parafernalia para la inyección ambos dueños la cumplían diligentemente. Hacían esta función a pesar de los distintos retos que ambos presentaban. Entre los retos que presentaban podemos mencionar condiciones de salud que obstaculizaban su movilidad. En la siguiente nota de campo se registra con más detalle el obstáculo que se le presentaba a Pototo:

Pototo tenía problemas al caminar. Siempre que íbamos a visitarlo al *shooting* se quejaba de que le dolía la pierna derecha. A pesar de este dolor nos menciona que entre las cosas que él hacía durante el día era buscar agua para que los muchachos se pudieran inyectar. Cuando hablamos sobre el tema, pensé que conseguir agua en un lugar donde no hay agua potable es difícil. Le pregunté como hacía para conseguirla. A lo que me mencionó que él conseguía llenar con agua varios baldes. Esto lo hacía en el residencial. Para el cargarlo para atrás le era difícil por el asunto de su pierna. Aun así, lo hacía. Pudimos constatar eso cuando él nos enseñó los baldes llenos de agua limpia que estaban en el área del baño de aquella casa abandonada que servía de *shooting* (Aquino Ruiz, 2023).

A veces Pototo tenía una persona que lo ayudaba. Esto no era el caso de Cuba quien siempre estaba trabajando solo. En la entrevista que realizamos Julio menciona la existencia de una figura, a la cual él le llamó “mano derecha” (Aquino Ruiz, 2020). La mano derecha tenía el rol de ayudar al encargado a “cobrar dinero”. En otras palabras, es una persona de confianza que tiene el dueño que lo ayuda en los quehaceres de mantener el *shooting*.

No hemos querido incluir esta figura como una posición dentro del *shooting*. El ayudante no es una figura que constantemente se puede observar haciendo funciones específicas. En nuestras notas memoriales solamente tenemos registro de ella en el caso de

Pototo. En la entrevista con Julio se menciona solo una vez. A pesar de esto, si entendemos que es importante destacar que esta figura puede existir en ciertos lugares y en ciertas ocasiones.

Regresando a las funciones asumidas por los dueños queremos discutir el asunto del salario. Anteriormente señalamos que en las ocasiones que compraban las jeringuillas y algunos otros materiales, lo hacían con el dinero que ingresaban del pago que recibían por la renta del espacio. Además de usar esos ingresos para la compra de parafernalia la tarifa es el salario que devengan los dueños. Dicho salario no solo se ostenta a través del uso de una moneda. Como medio de intercambio se usa cierta cantidad de droga. Por lo general se usa la medida de 1 centímetro cubico o “CC”. En el caso de Pototo pagarle con droga era difícil porque como señalamos anteriormente, el no usaba speedball.

En cambio, para Cuba esto no era un problema ya que el usa droga de manera inyectable. Cuba en una ocasión nos mencionó que a veces no tenía que comprar droga por que los CC que le habían dado eran tantos que suplían su dosis. Otra forma de obtener salario es a través del bichote. Pototo una vez mencionó que quien le pagaba a él era bichote del punto de drogas cercano al *shooting*. Otro elemento que se determina son los turnos de trabajo.

Al igual que en cualquier tienda, los dueños y las otras posiciones tienen turnos de trabajo. Julio no supo precisar en la entrevista de cuantas horas eran los turnos, pero si mencionó que existían turnos. Anteriormente señalamos que Julio menciona que los *shootings* funcionan 24 horas debido a las necesidades de las PID (Aquino Ruiz, 2020). Esta información la podemos validar ya que mientras hicimos trabajo de alcance comunitario en varias ocasiones llegamos a visitar *shootings* en San Juan abiertos y

funcionando en horas como las 11:00 pm, 12:00 de la media noche, y 1:00 am (Aquino Ruiz, 2023).

Muchos de los dueños vivían en los *shootings* lo que les permitía estar bastante tiempo atendiendo las necesidades de estos. A pesar de la disponibilidad, los dueños tienen que comer y dormir. Además, que varias veces tenían que hacer gestiones como vimos que Cuba y Pototo hacían. Es por tal razón que los turnos son importantes. La siguiente interacción entre el investigador y Julio explica en más detalle el asunto de los turnos:

J: En los cuartos, mayormente estaban cerradas, había camas y todo. Porque eso era veinticuatro horas.

E: ¿Pero no se quedaba nadie?

J: Si se quedaban.

E: ¿Se quedaban? ¿Y quién se quedaba?

J: Eh, los que estaban encargados de los turnos. Ya, ya tienen que descansar, pues dejaban a otro, y descansaban. así.

E: ¿O sea que tenían turnos?

J: Si. [Bien efusivo] Oh sí.

E: Si. ¿Y cuánto, cuantas horas eran más o menos los turnos que tu...?

J: [En tono de duda] Ahí desconozco. Ahí no sé. Ahí no, ahí no, no te, no sé, no se decirte exactamente.

E: ¿Pero tu podías ver una persona... cinco horas, seis horas?

J: Bueno yo iba todos los días y veía, y siempre veía al mismo.

E: Siempre veías al mismo. ¿Y el dueño también? ¿El, el, bueno el encargado del *shooting* también tenía...turno?

J: Si. (Aquino Ruiz, 2020)

En este extracto de la entrevista Julio hace referencia al dueño, pero también hace referencia a “los que estaban encargados del turno”. De esto podemos inferir que Julio está

hablando de que todas las posiciones dentro del *shooting* también se rigen por turnos. El enfermero también se rige por turnos. Ahora pasaremos a explicar las características del rol del enfermero.

El Enfermero: La Persona que Inyecta a Otras PID

Cuando observamos la posición que hemos denominado enfermero podemos encontrar similitudes y diferencias con el dueño. Una de las primeras diferencias que hemos observado es que los enfermeros son PID. Como ya hemos destacado, esto no es necesariamente el caso del dueño. Para ser dueño no hay que usar drogas inyectables. En cambio, los enfermeros si son PID ya que estos deben conocer el proceso de inyección. O sea, encontrar una vena, preparar la vena y luego inyectar la droga. No referimos a preparar la vena para aumentar la presión sanguínea para que la vena se brote y facilitar la inyección directa de la droga. Julio describe ese proceso de la siguiente manera:

Ellos te amarran, el brazo. Ellos te preguntan, ellos pregun-, primero te preguntan dónde mayormente tú te coges. En tal sitio. Luego te amarran. Eh, te tocan la vena. Te la examinan. Dicen aquí no. Entonces vamos más pa' bajo. Aquí no. Aquí no. Y casi siempre a la primera... a la primera te cogen (Aquino Ruiz, 2020).

A partir de esta descripción podemos inferir que la razón principal para que exista en el *shooting* tal posición es para brindar el servicio de inyección de la droga. En muchas ocasiones los síntomas de retirada, las venas colapsadas por el uso constante de drogas, entre otras cosas, imposibilitan a las PID a poderse inyectar efectivamente. Las venas colapsadas hacen que las PID tengan que buscar lugares de inyección de difícil acceso. En varias ocasiones observamos a distintas PID buscar una vena detrás de la rodilla o entre medio de los dedos de las manos y los pies. Hemos sabido por conversaciones, algo que

Julio también constata, que hay personas que solo pueden conseguir venas accesibles en sus genitales.

En otras ocasiones las PID buscan evitar la extravasación. “Una extravasación ocurre cuando un medicamento se filtra desde una vena hacia los tejidos que la rodean” (Memorial Sloan Kettering Cancer Center, 2023). Esto puede causar dolor y abscesos en la piel. Además del dolor y lo abscesos esto también implica “perder el tiro” según nos describe Julio (Aquino Ruiz, 2020). Hemos registrado en nuestras observaciones de campo y en la entrevista que hace Julio, que la palabra que usan las PID para referirse a esto es “esquin” o “esquinazo” (Aquino Ruiz, 2020, 2023).

Otra posible razón para recibir los servicios de inyección por parte del enfermero es la preferencia de inyectarse en lugares como es el cuello. Esto es algo que observamos en varias ocasiones y que Julio, a su vez, describe en la entrevista. Por eso las PID prefieren pagar para que los inyecte. Sobre la inyección en el cuello Julio narra lo siguiente:

Porque la vena yugular era principal, era más grande, que se puede ver. Pero también era más letal. Porque si fallaban moría. Yo he visto gente pagar diez pesos por que los cojan en el cuello (Aquino Ruiz, 2020).

En este pedazo de la entrevista Julio habla del precio. Mas adelante en la entrevista el menciona que por lo general el costo de inyectar en el cuello es \$5.00 y esto puede subir hasta \$10.00 (Aquino Ruiz, 2020). La tarifa para la inyección en el resto del cuerpo, según Julio es \$2.00 (Aquino Ruiz, 2020). Aquí también hay una similitud con los dueños que son PID. Como pago pueden recibir una cantidad de droga que por lo general es 1 CC. Este es el caso de Cuba como ya observamos. Cuba en el *shooting* tenía un rol dual, era dueño y enfermero. Es por tal razón que podemos inferir que en comparación con Pototo, Cuba ingresaba más dinero.

Nos parece importante aclarar que el rol dual que Cuba poseía no es algo se observó constantemente. No todos los dueños en los *shootings* eran enfermeros. Tampoco todos los *shootings* tenían dueños. Ese es el caso del *shooting* en Caguas y Cidra los cuales la falta de un dueño era evidente. Esto no significa que en algún momento estos *shootings* no hubieran tenido un dueño. Sobre este particular Julio menciona que: "...cualquiera que consiguiera cuatro zines [sic] y cuatro palos, lo montaba y ya ese era el dueño del, del, del *shooting*" (Aquino Ruiz, 2020). De esta cita se puede inferir que estos *shootings* muchas veces eran espontáneos y carecían de organización. Como señalamos anteriormente, en Caguas no había dueño, pero el Gordito a veces se encargaba de algunas cosas. En Cidra era un participante al cual le atribuimos el seudónimo de Shaggy. Shaggy a veces ejercía un rol muy parecido al Gordito.

Aunque la posición del dueño no se da en todos los *shootings* la del enfermero sí. Esta posición quizás no se determina de una manera clara. Es decir, que se le conozca a esa persona con el nombre de enfermero. Pero si en todos los *shootings* que visitamos y como Julio indica, había una persona que ayudaba a inyectar a otra. Cuando le preguntamos a Julio si en el monte él mismo se tenía que inyectar nos explicó lo siguiente:

J: Ss-, eh... también había gente que, que cogían.

E: ¿No era que alguien le decía tú vas a hacer esto?

J: No. No, no, no, no. Exacto. Ellos se ofrecían. No era que estaban trabajando pa' eso.

E: ¿Y a ellos se le pagaba también...?

J: ¿A los, A los cogedores?

E: Sí. A los que estaban en el monte.

J: Ellos curaban por su droga. Eh, ellos curaban por... dinero o por, por... curarte (Aquino Ruiz, 2020).

Como podemos observar, la persona que asumía esta posición lo hacía de manera voluntaria. Algunas veces lo podía hacer como un acto solidario. Esto se destaca cuando Julio dice “por curarte.” Lo constante es que inyectar a una persona, en la mayoría de los casos, es un servicio por el que se paga. El cobro por estos servicios se hace independientemente del tipo de *shooting*. Ya sea en el residencial (*cash gallery*) o en el monte (*free gallery*) siempre va a existir un enfermero.

Aquí se observa la relación directa que algunos *shootings* tienen con el punto. No solo por la ubicación, como ya señalamos en la discusión sobre la ubicación, sino que a su vez esa relación se produce a través de las personas que componen la estructura del *shooting*. Ejemplo de esto se narra en la siguiente observación en el campo:

Mientras el compañero de trabajo y yo estábamos dentro del *shooting*, comenzamos a oír un ruido que parecían golpes en la madera que servía de verja en el *shooting*. Ambos supimos que algo andaba mal. Así que decidimos terminar la interacciones con los usuarios que estaban dentro del *shooting* y salir. Al llegar a la puerta nos percatamos que el dueño del otro *shooting* tenía un machete en su mano izquierda y el cual usaba para dar golpes en la madera. En la otra mano tenía un cuchillo de cocina. Estaba visiblemente molesto. Gritaba palabras soeces a uno de los usuarios que estaba dentro del *shooting* y le invitaba a salir. Logramos escuchar que uno de los usuarios le robo la dosis de cocaína que le tocaba por el pago de un servicio. Luego de algunos minutos comenzamos a salir preocupados pero el usuario con el machete nos hizo señas de que podíamos salir y que no nos pasaría nada. Fue así como salimos rápido en dirección al auto de la organización en la que trabaja y nos fuimos sin detenernos a pensar en la suerte del usuario que se robó la droga (Aquino Ruiz, 2023).

Los Shootings Como Escenografía de las Relaciones entre PID

Los *shootings*, como hemos explicado, son espacios en donde distintas personas utilizan distintos tipos de drogas Según nos explicó Julio, entre las drogas que se usan en los *shootings* están el crack y pastillas como Xanas y Percocet. En el caso de los *shooting*

en Puerto Rico lo que hemos observado es que la droga que principal se consume en estos es la mezcla de heroína y cocaína. Dicha mezcla se utiliza a través de la inyección intravenosa. Entre las PID es mezcla es conocida como “speedball”. Julio explica que la cocaína se mezcla para contrarrestar los efectos anestésicos de la heroína. Sobre el speedball Julio menciona que:

Tú tienes que hacer speedball. Porque la droga sola te, te va a dormir, te vas, eh...te va, a estar como, como domi, domiliento [sic]. Tienes que hacerlo en combinación con un poco de cocaína con heroína (Aquino Ruiz, 2020).

Hemos encontrado en nuestra investigación que en los *shootings* se producen tres tipos de funciones: 1) uso de drogas inyectables; 2) lugar de encuentro; 3) tienda donde se consigue parafernalia que facilita el consumo. Pasaremos a discutir cada una de las funciones del *shooting* con más detalle.

Primera Función Escénica: Consumo de Drogas Inyectables

Los *shootings*, como mencionamos anteriormente, son principalmente espacios donde las PID utilizan drogas, en especial drogas inyectables como el “speedball”. El *shooting* adquiere esta funcionalidad porque las PID buscan un espacio que les permita las condiciones favorables para satisfacer las necesidades fisiológicas que el uso de drogas crea. Condiciones como un horario adecuado, parafernalia para el consumo y personas que puedan rescatar a las PID de una sobredosis, son de importancia a la hora de usar el *shooting*.

Las necesidades fisiológicas del uso de heroína se basan en una dependencia neurobiológica. Dicha dependencia se caracteriza por alterar la composición del cerebro creando la necesidad de tener la sustancia en el cuerpo para poder operar normalmente, que

luego del uso constante de la droga, crea tolerancia a la misma lo cual obliga a las PID a aumentar la dosis (Kosten & George, 2002). Julio explica como la dependencia de las drogas le afectó muchas áreas de su vida:

Y desde ese momento pues... no le encontré... eh... el gusto a, a ese tipo de droga, pero... al pasar de dos o tres días... volví a intentarlo. Y...seguí, seguí, seguí, seguí hasta que llegué a un momento de que ya era una dependencia totalmente en mi vida... que no podía trabajar...no podía... este... estar tranquilo en mi casa, porque eso me afectaba... mental, espiritual, y psicolog... sicológicamente... [acentuando] y económicamente. Tenía que buscarme la manera de una ora... de una manera otra de conseguir dinero para poder...tener la dosis del día [acentuando] y del otro día (Aquino Ruiz, 2020).

La dependencia a las drogas crea síntomas de retirada cuando esta falta (Kosten & George, 2002). A estos síntomas las PID le llaman “estar enfermo”. Estar enfermo es el asunto medular de la dependencia a las drogas. Algunos de los síntomas de la retirada son insomnio, dolores musculares, ansiedad, dolor abdominal, vómitos y diarreas (MedlinePlus, 2016). Estos dolorosos síntomas son evitados a toda costa por las PID. Por tanto, un espacio accesible en horario es importante que las PID toman en consideración para poder usar.

Durante el trabajo de campo que el investigador ejerció por varios años las PID mencionaron en varias ocasiones que se inyectan entre 10 a 20 por día. Para ellos las dosis más importantes son la primera cuando se levantan y la última ante de acostarse. La dosis mañanera quita los síntomas por los cuales “no tienes ánimo para poder... ejercer ningún tipo de trabajo” (Aquino Ruiz, 2020). La dosis antes de acostarse, según relataron varias PID en el trabajo de campo, les permite acostarse y dormir sin estar enfermos. Esto es consistente con lo que se ha encontrado en otras investigaciones (Bourgeois, 1998). Es por tal razón que el *shooting* debe estar abierto casi todo el día. En la descripción que hace

Julio sobre los *shootings* de residencial, menciona que los mismos estaban abiertos 24 horas (Aquino Ruiz, 2020).

Durante esas 24 horas, y como mencionamos anteriormente, el *shooting* tiene que estar suplido por parafernalia que permita que las personas se puedan inyectar. Esta parafernalia, además de constar con jeringuillas, debe de tener “estuches con algodón, con agua, con alcohol, con gazas, sanitizers, cookers. Un kit completo” (Aquino Ruiz, 2020). Por los mismos no se paga, son parte del servicio que se brinda en el *shooting*. El acceso a esta parafernalia especializada se obtiene gracias a organizaciones sin fines de lucro que la proveen.

Algunas de las organizaciones son, El Punto en la Montaña, Inc. Iniciativa Comunitaria, Inc. e Intercambios Puerto Rico, Inc. Las mismas hacen trabajo de alcance comunitario que se enfoca en el intercambio de jeringuillas usadas por nuevas. El Punto en la Montaña se concentra en algunos pueblos del sureste de Puerto Rico, Intercambios Puerto Rico trabaja el área este, mientras que Iniciativa Comunitaria trabaja el área metropolitana a través del programa Punto Fijo (El Punto en la Montaña, 2022b; Iniciativa Comunitaria, 2022; Intercambios Puerto Rico, 2021). A su vez, dichas organizaciones proveen los kits mencionados anteriormente. Julio, que consumía drogas en el área de San Juan, menciona varios encuentros en donde el Dr. José Vargas Vidot le proveía servicios y mucha de esta parafernalia (Aquino Ruiz, 2020). Según la experiencia de trabajo del investigador, una de las estrategias que se utilizaba era darles esta parafernalia a los dueños de los *shooting* ya que se entendía que ellos podían facilitar los mismo a PID que llegaran al *shooting* sin este equipo (Aquino Ruiz, 2023).

Además del equipo para inyección y jeringuillas estas organizaciones proveen naloxona. La naloxona es una medicina que revierte los efectos de sobredosis por opioides la cual funciona ubicándose en los receptores neuronales de opioides bloqueando los opioides (National Institute on Drug Abuse, 2022). Principalmente se reparte Narcan que es la naloxona que se administra por vía nasal. Es importante destacar que el repartir naloxona sin receta es legal desde el 2021 con la creación de la ley 35 de 2021. Dicha ley permite el acceso de la naloxona y protege a las personas que administren y que reciban el medicamento (Ley para la prevención de muertes por sobredosis de opioides de Puerto Rico, 2021).

Sobre el Narcan, Julio menciona que principalmente se conseguía en los hospitales (Aquino Ruiz, 2020). Cuando se contrasta lo que Julio menciona con lo que nosotros observamos durante los años de trabajo en las organizaciones surge una discrepancia interesante. De igual manera surge esta discrepancia cuando Julio habla sobre la razón por la que una persona sufre una sobredosis. Julio explica que “No hacían caso porque te decían “la droga esta fuerte... este tienes que echarle, no, no le echas tanto” ... y... se accedían [sic] y, y, y caían en sobredosis” (Aquino Ruiz, 2020).

En cambio, según nuestra experiencia, el Narcan se circula en los *shootings* desde hace varios años gracias a distintas organizaciones sin fines de lucro (Aquino Ruiz, 2023). Esto coincide con la aparición del fentanilo producido de manera ilegal y que se mezcla con la heroína. Según se ha reportado el uso de opioides sintéticos como el fentanilo se registra desde el 2013 en Estados Unidos. En dicho año se produjo una tercera ola de muertes por sobredosis de fentanilo (Ciccarone, 2017). En Puerto Rico, a pesar de que el

fentanilo se encontraba desde hace varios años, el incremento de su uso se observa desde el 2017 luego del Huracán María (Abadie, 2023).

A pesar de esta discrepancia que mencionamos, coincidimos que el *shooting* provee la condiciones para sobrevivir una sobredosis. Esto se debe a que este espacio sirve como lugar de encuentro y socialización que produce distintas formas de relaciones. Más adelante discutiremos sobre las distintas relaciones. Ahora pasaremos a explicar la función del *shooting* como un lugar de encuentro.

Segunda Función Escénica: Lugar de Encuentro.

Debido a que los *shootings* son espacios que buscan satisfacer las necesidades de las PID, estos se vuelven lugares centrales en la vida de las PID. Ocupan una parte significativa de la actividad diaria de las PID. Muchas personas visitan a diario los *shootings*. Dentro del *shooting* de Vega Baja, por ejemplo, se podían encontrar hasta 20 personas inyectándose o haciendo otro tipo de actividades a la misma vez. Se puede estimar que la cantidad de personas que visitan este *shooting* en un día puede rondar entre 80 a 100 personas.

La cantidad de personas dentro de los *shootings* viéndose constantemente crean las condiciones necesarias para que los *shootings* adquieran la función de un lugar de encuentro. En este lugar de encuentro permite que se formen múltiples relaciones como son relaciones de solidaridad, económicas y de poder. Con respecto a la solidaridad Julio describe varios momentos en que otras PID fueron solidarios con él. Uno de esos momentos donde la solidaridad estuvo presente fue cuando Julio decidió consumir drogas inyectables por primera vez. Sobre esto Julio narra lo siguiente.

Bueno... Pa' serte honesto yo no sabía cómo preparar la droga. Y yo estuve... eh, batallándome con varios adictos que eran amigos míos. Y yo

les decía mira te voy a pagar quince pesos. Te voy a comprar tu cura pa' que tú me prepares la dosis pa' yo inyectarme. Y ellos me decían que no. Que no iban hacerme ese daño. Porque iba a ser el, el fin de, de mi juventud. Eran, eran un, eran amigos míos que ya, ya todos murieron. Y, y me decían no, no, no, no yo no voy a hacerte este daño. Eh, eh porque te, te, te, te voy a matar en vida. Tú sabes. Y no querían. Y, y, y, tan estuve ahí, ahí, ahí que le pagaba una cantidad y no querían, y no querían hasta que uno accedió (Aquino Ruiz, 2020).

Otro momento de gran solidaridad entre las PID es cuando una de estas sufre una sobredosis. Sobre las sobredosis y la solidaridad Julio dice: “En, el... mayormente yo iba al *shooting*... pa', pa' no estar solo... porque muchas veces en los *shooting* si tú te caes te ayudan. Los mismos adictos te ayudan” (Aquino Ruiz, 2020). Julio se refiere a “caerse” cuando una PID sufre una sobredosis.

Esta referencia es una interesante ya que caerse no es solo perder el conocimiento que es uno de los “signos de sobredosis” (Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC), 2023), es a su vez el reconocimiento de que uno de los individuos que componen al grupo de “adictos” cayó abatido. Aquí la palabra “adictos” deja de ser un adjetivo y se vuelve un sustantivo que funciona para determinar una identidad. Por eso, la frase de que “Los mismos adictos te ayudan” (Aquino Ruiz, 2020) es de suma importancia. En esta frase Julio humaniza al usuario cuando resalta el acto solidario de rescatar a uno de los suyos. En el próximo extracto de la entrevista se narra algunas de las cosas que las PID hacían para ayudar a su compañero o compañera caída:

Bueno, eh, muchas veces te quitaban los zapatos, te daban palmetazos en la planta de los pies... una tabla. Te echaban agua fría. Te echaban tiros... de, con la jeringuilla, de [efusivamente] sal. De sal... eso pa' mini, mini, minimizar la, la heroína (Aquino Ruiz, 2020).

El momento de solidaridad que probablemente es el más constante es el hacer un “caballo”. Otra de las formas en que el *shooting* es usado como espacio de encuentro es a

través del acto de “hacer un caballo”. Julio define de manera precisa lo que es un caballo de la siguiente manera:

Un caballo es cuando... [alargado]... dos adictos no tienen que completar suficiente para comprar la dosis, pues se van a mitad, a mitad y mitad del dinero. Y los dos van...[alargado]y, y preparan los dos juntos¹. Uno velando [se ríe] al otro. Y se dividen exactamente la mitad. Y se resuelve (Aquino Ruiz, 2020).

El caballo se hace por varias razones. Como toda mercancía, el precio de la droga fluctúa por muchas condiciones. Se pueden mencionar el cierre de un punto por la policía, el asesinato de una o varias de las personas que venden la droga y la incautación de un cargamento por las agencias federales. Estas interrupciones en el flujo de la venta pueden crear inflación de los precios de las drogas. Por otro lado, sucede mucho que las PID no consiguen todo el dinero para comprar la droga. Muchas PID iban al *shooting* a ver quién estaba en la misma situación para juntar el dinero (hacer caballo) y comprar para luego distribuirse la droga. La transportación es otro escollo a la que una PID podía encontrar solución en un *shooting*. Julio menciona que:

Como había que ir a otro pueblo porque en el pueblo mío no la vendían, había que ir a otro pueblo... [en tono de resolución] pues como él tenía el bendito carro y la gasolina había que darle un poquito más. A veces, de, dependiendo quien era, porque ha-, habían otros que no le importaba si un poqui, si tenía carro o dos tres pesos más te daban la mitad como quiera (Aquino Ruiz, 2020).

Ir al *shooting* encontrar personas de confianza y solucionar estos problemas se facilita gracias a que el *shooting* es un lugar de encuentro.

¹ Julio se refiere a que se prepara la droga entre ambos y la misma se divide por la mitad.

Tercera Función Escénica: Una Tienda de Servicios y Parafernalia

Cuando nos referimos a que el *shooting* adquiere la función de tienda lo hacemos basándonos en la definición más básica de esta palabra. Tienda es una “casa, puesto o lugar donde se venden al público artículos de comercio al por menor.” (Real Academia Española, 2014). Las tiendas son, sin lugar a duda, los espacios de distribución de la mercancía. Es en ellas donde el objeto termina de adquirir su valor de cambio a decir de Marx (2008). En el caso del *shooting* no solo se venden artículos, también se venden servicios. En esta sección discutiremos las razones por la cual consideramos que el *shooting* se ajusta adecuadamente al concepto de tienda.

Para considerar el *shooting* como una tienda hay que observar la función económica que se produce en este espacio. La economía dentro del *shooting* se caracteriza por el intercambio de parafernalia y de servicios que facilitan el uso de drogas. El intercambio económico se produce de la siguiente manera: 1) las PID van al *shooting* con su droga comprada en el punto; 2) pagan una especie de renta para usar el espacio; 3) si el usuario no tiene jeringuilla tiene que pagar para que en el *shooting* se le provea una jeringuilla; 4) si la persona no puede inyectarse por sí sola puede pagar para que alguien los inyecte. El intercambio económico no tiene que ser mediado necesariamente por dinero, sino que puede ser mediado haciendo trueque. Hemos observado esto en el *shooting* de Vega Baja y en el *shooting* de San Juan. Como veremos más adelante en detalle, ambos *shootings* tienen la particularidad de ser mantenidos por un “dueño”.

En términos de las tarifas, tanto nuestras observaciones registradas en las notas memoriales, como en la entrevista con Julio, se establece que el precio por la renta del espacio, y de la compra de una jeringuilla es de \$1.00 respectivamente (Aquino Ruiz, 2020,

2023). La tarifa para que una persona inyecte a otra que puede variar dependiendo el caso. Julio menciona que se puede pagar hasta \$10.00 por este servicio (Aquino Ruiz, 2020). Otra forma de intercambio es el trueque. Como hemos observado y como recalca Julio en la entrevista, se puede pagar con droga, aunque esto no es usual hacerlo ya que “muchos de ellos no usaban la droga que tu usabas” (Aquino Ruiz, 2020). Lo mismo hemos observado en nuestra investigación. Muchos participantes nos mencionaron que en ocasiones pagaban con cierta cantidad de droga.

El pago por estos servicios y sus respectivas tarifas están establecidos como parte de las reglas que se deben seguir. Sobre los *shootings* más estructurados los *cash galleries* (Ouellet et al., 1991) como los que mencionamos de San Juan y Vega Baja Julio explica que:

En algunos residenciales había reglas más estrictas que otras. Pero eh, eh... Una de las reglas principales era no, no pedir... a los usuarios. Este... había que pagar la entrada. Había que comprar las jeringuillas. Y todo lo demás te lo facilitaban (Aquino Ruiz, 2020).

Aquí Julio se refiere a que estos *shootings* responden a las directrices que se establecen desde los puntos de drogas, que en su mayoría quedan dentro de residenciales. Entre las reglas que se establecían desde los puntos estaban no pedir que los servicios fueran gratis, se tenía que pagar por usar el mismo.

Al igual que los *shootings* estructurados, en los *shootings* menos estructurados se tiene que pagar por algunos servicios. A pesar de que no exista una estructura o que la misma sea fluida en, ocasiones, el uso del *shooting* tiene un costo. Este es el caso de los *shootings* de Caguas y Cidra que funcionaba como un *shooting* de monte, según le llama Julio o *free gallery* como le llama Ouellet et al. (1991). En estos *shootings* no había un dueño ni una estructura rígida. Las funciones, como veremos más adelante, pueden existir

de forma fluida o no existir del todo. Por ejemplo, Julio menciona que existían personas que también inyectaban a otras y que en muchas ocasiones había que pagarle (Aquino Ruiz, 2020).

Otro elemento que deseamos destacar es como alrededor del *shooting* se forman otros tipos de espacios económicos. Según nuestras notas alrededor de los *shootings* ubicados en Vega Baja y Caguas existen tiendas donde se venden alimentos livianos como dulces y refrescos. Esas tiendas que estaban a pocos pasos del *shooting* permitían un espacio de interacción que no giraba necesariamente entorno al consumo de drogas pero que reunían a las PID. En ocasiones estos espacios podían fungir como sustituto del dueño de un *shooting*. La función de facilitar parafernalia que tradicionalmente es una de las funciones del dueño se ejercía en la tienda cuando el *shooting* no tenía alguien que se hiciera cargo.

Esto lo observamos en el *shooting* de Caguas. Durante el periodo de trabajo en este *shooting* observamos que la tienda vendía jeringuillas a las PID. En la siguiente nota memorial del campo se describe esto:

Una de las primeras personas que siempre aparecía cuando llegábamos al *shooting* era al que le decíamos “El Gordito.” No estacionábamos la guagua bien cuando él llegaba con los potes de plásticos llenos de jeringuillas para intercambiar. A veces traía más jeringuillas de las que le podíamos cambiar. El tope era 600 jeringuillas. El traía hasta 1,000 jeringuillas o más. A mí siempre me estuvo raro eso. Casi siempre cuando eso pasaba a mí y a mi compañera de trabajo nos levantaba cierta alarma. Hubo ocasiones que personas que no eran usuarias se nos acercaban para pedirnos jeringuillas. Los y las participantes nos decían que esas personas no se inyectaban. Así que por cierto tiempo pensamos lo mismo de él. Cuando entramos más en confianza él nos enseñó las úlceras que tenía en los brazos, lo cual nos disipó la idea de que él no era usuario. Recuerdo que un día mi compañera de trabajo se fue a hablar en lo que le decían la tienda. La tienda era un apartamento en el primer piso del residencial en la que se vendía refrescos, maltas, dulces y limber. Cuando terminamos de hacer el intercambio y ya en la guagua, mi compañera me dice: “¿Oye tú sabes que en la tiendan

venden las jeringuillas que les damos?” Sorprendido le contesto que no. Ella continúa diciéndome “El Gordito es el que tiene la tienda. Así que sabes que las jeringuillas que le damos a El Gordito las vende pa’lante.

Como se puede percibir, el *shooting* posee las características de una tienda. En otras palabras, la estructura económica capitalista que existe en la sociedad también se manifiesta en el *shooting*, a pesar de este espacio ser considerado marginal. La diferencia entre la sociedad y el *shooting* está en que las consecuencias de no seguir las reglas económicas en el *shooting* son violentas. Por otro lado, al igual que la estructura económica capitalista, la economía en el *shooting* requiere que un grupo de personas trabajen.

Discusión

La pregunta central que nos hicimos al comienzo de nuestra investigación surgía luego de 9 años de trabajo con la población de PID. ¿Cuáles son las relaciones sociales que se producen entre las PID dentro de los *shootings*? Tan pronto nos hicimos esta pregunta nos surgieron otras cuatro preguntas más.

1. ¿Qué es y cómo se constituye un *shooting* en Puerto Rico?
2. ¿Cómo se forma el vínculo entre el *shooting* y las relaciones sociales durante el proceso de consumo de heroína?
3. ¿Cuáles son las formas específicas que adquieren las relaciones entre las personas que usan drogas inyectables en Puerto Rico?
4. ¿Cuáles son las implicaciones de estas relaciones para estas personas?

En la siguiente sección nos proponemos contestar estas preguntas. Atenderemos las cuatro preguntas primero porque entendemos que las mismas nos facilita contestar la pregunta principal.

Los Shootings son Espacios Marginados y en Desuso.

Los *shootings* son espacios marginados y en desuso que las PID reutilizan. Las PID les adhieren a los espacios en desuso un propósito distinto a la inicial por el cual se construyeron. Establecemos que son espacios marginados y en desuso que resultan de la crisis económica y política del país. La crisis, surgida a partir del capitalismo neoliberal y colonial, propicia las condiciones para la formación de la “nueva pobreza”. Una de las características de la nueva pobreza es la marginación social y estructural. De esta manera se termina produciendo un nuevo tipo de gueto en el cual sus actores se convierten en “parias urbanos” (Wacquant, 2001).

En el caso de Puerto Rico este nuevo tipo de gueto se caracteriza por la triada de comunidades pobres, puntos de drogas y *shootings*. En la información que recopilamos hemos visto la relación entre estos tres sectores. Tanto los tres residenciales (San Juan, Caguas y Cidra), como el barrio de Vega Baja, son espacios más amplios que contienen en su interior a los puntos de drogas y los *shootings*. En términos estructurales, la cercanía es tal que el *shooting* más lejos queda a 370 metros de la comunidad pobre a la que pertenece. Consideramos que a pesar de que hay barreras físicas que crean un aparente distanciamiento entre los *shootings* y las comunidades, su relación social es tan estrecha que nos lleva a concluir que estos son parte de la triada.

A pesar de que en Puerto Rico las comunidades pobres existen desde hace mucho tiempo (desde los años 30 del siglo pasado), las crisis producidas por el neoliberalismo y las políticas punitivas contra las drogas han creado las condiciones para que el narcotráfico sea la actividad económica por la cual los sectores marginados puedan participar del capitalismo. Estas son las características que crean la nueva pobreza en Puerto Rico.

La nueva pobreza va de la mano de la violencia económica ejercida por el neoliberalismo que, en el caso de Puerto Rico, se ha agudizado luego del Huracán María. La violencia se ha intensificado en contra de aquellos sujetos trabajadores-propietarios a través de la ejecución de hipotecas, desahucios y migración teniendo como resultado que una multiplicidad de estructuras destinadas para la vivienda se encuentren en desuso (Muñiz Valera, 2018). En cuanto a las escuelas, el cierre de más de 600 escuelas públicas por parte del Departamento de Educación durante una década (Metro Puerto Rico, 2023) abona a la disponibilidad de los espacios en desuso.

En la información obtenida en esta investigación se observa como casas, escuelas y espacios abiertos en desuso son resignificados y reutilizados como espacios para consumo de drogas. La reutilización de dos casas (una en San Juan y una en Vega Baja) y la reutilización de una escuela (en Cidra) es el resultado directo del desuso que la nueva pobreza ha propiciado. Por lo tanto, el *shooting*, al ser un espacio social producido por el ser humano y que a la misma vez contiene las relaciones sociales por las cuales fue producido (Lefebvre, 1968), se torna en un espacio marginado.

Estos son marginados a pesar de que los *shootings* se ubican a distancias cortas de los centros urbanos. En términos estructurales los *shootings* son ubicados a la periferia de las ciudades y pueblos. Los centros urbanos son espacios que contienen la actividad económica y social de los municipios. Actividades de la cual las personas marginadas, incluidas las PID, no participan de manera formal. Es decir, solo hacen trabajos informales (pedir dinero, hacer favores por dinero, trabajo sexual, entre otros).

Las razones principales de dicha exclusión, como ya explicamos, son económicas y políticas. Quienes toman la determinación en cuanto al desarrollo de la ciudad son las personas que tienen el dominio de la economía y la política. Como consecuencia las comunidades pobres quedan marginadas a las periferias de los centros urbanos. Si se entiende que el narcotráfico y el uso de drogas es una actividad de “hombres jóvenes pertenecientes a poblaciones urbanas en precariedad y marginalización” (Serrano Rivera, 2018, p.210), es decir, pertenecientes a estas comunidades pobres, sufren la consecuencia de quedar física y socialmente marginados de los centros urbanos.

Si hablamos del *shooting* como un espacio marginado implica que este tiene una relación con un centro ya sea físico o social que determina la ubicación del *shooting* y de

los sujetos que utilizan este espacio. Por tal razón podemos concluir que los *shootings* a pesar de tener una ubicación que le permite a las PID tener un acceso limitado a la actividad económica y social de los cascos urbanos, están de igual forma marginados de esta actividad.

La marginación que sufren las PID que usan los *shootings* tiene varios resultados nefastos. Por ejemplo, la marginación impide que las PID tengan acceso a servicios básicos de salud. El contagio de VIH y VHC en los *shootings* por el intercambio y reutilización de la parafernalia es uno de los problemas que enfrentan las PID debido a la escasez de servicios médicos (Abadie et al., 2016; Abadie & Dombrowski, 2020; Bourgois, 1998; Bourgois et al., 1997; Carlson, 2000; Celentano et al., 1991; Finlinson et al., 2005; Gelpi-Acosta et al., 2011; Habecker et al., 2018; Ouellet et al., 1991; Reyes et al., 2006) Este problema de salud se agrava porque a la par de la marginación se produce el estigma social que es reforzado por las políticas punitivas del Estado (Albizu-García et al., 2006; Santiago-Negrón & Albizu-García, 2003).

Otro resultado de la marginación es el incremento de eventos de sobredosis. Según el sistema de Monitoreo de Sobredosis en el año 2023 se reportaron 1,881 eventos de sobredosis de los cuales 56 resultaron en fatalidades. (ASSMCA, n.d.). El 33% fueron sobredosis es “lugares públicos en espacios cerrados (casas rescatada, centro comercial)” (ASSMCA, n.d.). Esta categoría hace referencia a casas rescatadas, por lo que podemos inferir que se refiere a los *shootings*. Precisar cuántos casos sucedieron dentro de los *shootings* es difícil porque esta categoría es amplia. A pesar de esta limitación, se puede inferir que un alto por ciento de los casos sucede en los *shootings*.

La marginación crea condiciones de higiene pésimas. En nuestra investigación observamos como los 4 *shootings* estaban lleno de basura de todo tipo (desechables, desperdicios biomédicos como las jeringuillas y manchas de sangre, entre otras cosas). Las condiciones pésimas de higiene y la mezcla de otras sustancias (Xylaxina, Fentanilo entre otras) que se mezclan para alterar la droga, incrementa la aparición de úlceras y reduce el estado de salud de las PID (Rodríguez et al., 2008).

Las PID tienen muchas dificultades para obtener tratamiento. Ya sea para tratar sus condiciones de salud, como las úlceras, o ya sea el tratamiento para manejar su consumo problemático, se ve obstaculizado por la marginación. Por ejemplo, en varias ocasiones conocimos personas con úlceras en sus extremidades en estado avanzado que la única solución era la amputación. En cuanto al tratamiento muchas PID no acceden de ellos gracias a que la marginación crear barreras que imposibilitan el participar y tener adherencia a los tratamientos.

Las organizaciones o agencias gubernamentales que ofrecen estos tratamientos o no llegan a los *shootings*, o le exigen una cantidad de requisitos a las PID que estas no pueden cumplir. Muchos de los requisitos se basan en las políticas punitivas del Estado y el estigma que el uso de sustancia y la pobreza crean (Santiago-Negrón & Albizu-García, 2003). Cada uno de estos problemas se pueden atender si se desarrolla una política pública que trabaje para menguar la desigualdad y la pobreza a la par de políticas no punitivas en cuanto al uso de drogas.

Las Funciones de los Shootings

Antes de discutir las relaciones y a modo de resumen, explicaremos las funciones y los dos tipos de *shootings* que existen. En nuestra investigación encontramos que hay dos

tipos de *shootings*, los *cash galleries* (o de residencial como le llama Julio) o los *free galleries* (o de monte según Julio). En cada uno de estos tipos de *shootings* encontramos tres funciones distintas entre, pero superpuestas, se llevan a cabo al mismo tiempo dentro de estos. Los *shootings* son espacios de consumo, espacios de encuentro y tiendas de parafernalia y servicios.

Los *shootings* que observamos (San Juan, Caguas, Cidra y Vega Baja) tienen una estructura muy similar a la que encontramos en la literatura. Según Ouellet los *cash galleries* poseen una estructura legal bien definida, su propósito es la ganancia que se obtiene por el cobro de dinero en efectivo para recibir servicios y pagar la renta del espacio (Ouellet et al., 1991). En cambio, los *free galleries* no poseen una estructura definida y por lo tanto en la mayoría de las ocasiones no se cobra por los servicios (Ouellet et al., 1991).

Los *shootings* de San Juan y Vega Baja funcionan como *cash galleries* mientras que los de Caguas y Cidra funcionan como *free galleries*. Según la información obtenida en nuestra investigación, los *shootings* de San Juan y Vega Baja tenían un dueño (Pototo y Cuba) los cuales cobraban un dólar de renta que usaban para conseguir la parafernalia necesaria, y se ofrecía el servicio de enfermero. Por otro lado, los de Caguas y Cidra no tenían dueño, aunque en muchas ocasiones había alguien que se encargaba de algunas cosas (por ejemplo, Shaggy). En estos *shootings* no se pagaba por el uso y los servicios de inyección por un enfermero se daba como trueque.

En ambos tipos de *shooting* también se producen las tres funciones que observamos. Principalmente los *shootings* son los lugares en donde se usa la droga. Se culmina en ellos todo el proceso de consumo. Le llamamos proceso de consumo a la obtención del dinero para compra de la droga en los puntos, la compra de la droga en sí misma, la entrada a los

shootings, la obtención de la parafernalia/servicio de inyección y la inyección de la droga. El acto de inyectarse no es solo introducir la droga a través de la vena, también se refiere a el posible rescate de la persona de una sobredosis.

Otra función que observamos de los *shootings* es la de un lugar de encuentro. Al ser un lugar de encuentro se facilitaba el hacer caballo para comprar la droga o para la transportación. Como muchas PID visitaban el lugar se facilitaba conseguir una persona que ayudara en ambas situaciones. Actos solidarios como inyectar a las PID que no lo lograba o rescatar a alguien de una sobredosis se producían precisamente porque es parte de esta función.

La última función es la de tienda. Los *shootings* ofrecen la parafernalia y los servicios necesarios para que la PID se pudieran inyectar. En la mayoría de las ocasiones, en especialmente dentro de los *shootings* de residencial (*cash gallery*) se pagaba con dinero o drogas por ambas cosas. Los *shootings* de monte (*free gallery*) también tenían esa función. La diferencia con el tipo de *shooting* de residencial es que en muchas ocasiones la parafernalia y servicios se daba a través de trueque o como un acto de solidaridad.

Las Relaciones Sociales Entre las PID

En varias ocasiones hemos mencionado que las relaciones sociales que se producen dentro de los *shootings* a partir de las interacciones entre las PID son tres tipos diferentes. En primer lugar, hay relaciones de solidaridad. En segundo hay relaciones económicas y de poder. Hemos decidido que para estos análisis no separaremos estas dos porque están tan relacionadas entre sí que sería un error describirlas separadas.

Las Relaciones de Solidaridad

Los *shootings* promueven la formación de relaciones de solidarias entre las PID. Su ubicación a los márgenes de la ciudad provee los elementos necesarios para que se formen estas relaciones. Entre los elementos que hemos observado que promueve la formación de relaciones solidarias podemos mencionar los siguientes:

1. Los *shootings* son espacios ubicados en o cerca de las comunidades marginadas de San Juan, Vega Baja, Caguas y Cidra. Son parte del panorama urbano, al igual que los puntos de drogas, de estas comunidades marginadas.
2. Las PID son consideradas como miembros de las comunidades, aunque con ciertas restricciones. La restricción más importante es que el uso de drogas sea una actividad que se haga a escondida de la vida diaria de las comunidades.
3. A diferencia del resto de la sociedad, la restricción antes menciona no invisibiliza a las PID de las comunidades marginadas. Lo que hace es que margina a las PID a espacios apartados, en desuso y con barreras muy bien definidas que tienen como consecuencia el esconder su uso.

Se podría decir que las PID sufren una especie de doble marginación caracterizada la pobreza y por el estigma. Aquí el estigma opera de manera muy cercana a como Goffman observó. La identidad social se define como los atributos y categorías que surgen a partir de una primera impresión que surge de “medios preestablecidos” por la sociedad y que se manifiesta en el “intercambio social rutinario” (Goffman, 1963, p.12). Todo esto se hace para crear una marca para señalar a quien se vaya fuera de los parámetros convencionales. En nuestra sociedad esas marcas son los términos tecato o adicto entre otros.

Un aspecto interesante del estigma que sufren las PID, y que requiere una mayor investigación, es que el estigma atribuido por la sociedad desemboca en la muerte social (Patterson, 2018) de la PID. En su trabajo sociológico sobre la esclavitud Orlando Patterson indica que la muerte social de un esclavo sucede cuando este no pertenece a una comunidad y no tiene “social existence” (existencia social) porque este es “desocialized and depersonalized” (desocializado y despersonalizado) (Patterson, 2018, p.38). Hemos usado este concepto porque, a pesar de ser conceptos que analizan la esclavitud, son conceptos sociológicos que se pueden aplicar en este caso.

El Estado, y los sujetos sociales que no viven dentro de las comunidades pobres, ven a las PID como extranjeros. Cuando las PID cruzan los márgenes urbanos para participar de la economía de los centros, son invisibilizados. Cuando no son invisibilizados son vistos como cosas o escollos que ensucian la ciudad (esto último lo escuchamos muchas veces durante nuestros 9 años de trabajo). Al cosificarlos se desocializan y pierden su existencia social. Se le asigna las marcas que sustituyen su identidad por su consumo problemático. De esta manera se despersonaliza a las PID pasando de ser un sujeto social a un problema.

En cambio, esto no sucede en las comunidades pobres de las que las PID son parte. Se hay un estigma que se impone, pero con ello no se mata socialmente a las PID. Proponemos que esto es así porque las PID participan de la vida de la comunidad y en ocasiones de la operación del punto de drogas. En muchas ocasiones observamos como mucho de las PID que atendíamos velaban el punto. En otras hacían favores a alguna persona de la comunidad como comprar víveres o lavar autos. Los que tenían vivienda, la tenían dentro de la comunidad. De todas formas, la doble marginación es perpetuada por las condiciones de la nueva pobreza y por el estigma que el uso de drogas carga.

El estigma, la marginación y la pobreza crea las condiciones para que las PID asuman una identidad en donde el elemento unificador es el sufrimiento. Esto es a lo que Julio le llama “hermanos en el dolor” (Aquino Ruiz, 2020). El dolor aquí es un sufrimiento físico, emocional y social muy profundo. El dolor físico de la retirada se mezcla con el dolor emocional que surge del estigma y, el dolor social producido por la escasez y la miseria de inyectarse en condiciones de higiene deplorables y acinados, es lo que los une.

El sufrimiento es tal que cuando las PID interactúan establecen relaciones de solidaridad. Las relaciones de solidaridad son tantas que las PID se ven a sí mismas como una comunidad. Bourgois y Schonberg destacan que este sentido de comunidad entre las PID sirve como apoyo ante los distintos efectos del uso de heroína como por ejemplo la retirada. (Bourgois & Schonberg, 2009). Este sentido de comunidad se encuentra en ambos tipos de *shootings*, pero es más evidente en los de monte (*free gallery*).

Ambos autores describen a las PID como una “comunidad de cuerpos adictos” que se organiza a través de la economía moral (Bourgois & Schonberg, 2009). Bourgois y Schonberg definen economía moral como un sistema económico entre PID basado en la solidaridad y en el intercambio de regalos (1998).

Entre las PID puertorriqueñas esta economía moral tiene un nombre que es el caballo. “Hacer un caballo” (Aquino Ruiz, 2020) según Julio, es un acuerdo de intercambio solidario que tiene como propósito el unir el dinero de dos o más PID para comprar droga y el cual se divide equitativamente. A pesar de lo que menciona Julio sobre la distribución se hace de manera equitativa (Aquino Ruiz, 2020), tanto nosotros en el campo (Aquino Ruiz, 2023), como otros investigadores (Abadie & Dombrowski, 2020) hemos observado

que la distribución depende mucho de la cantidad de recursos que cada cual aporte. El dinero y la transportación son algunos de los recursos que se pueden aportar.

El *shooting* facilita el poder hacer el caballo por dos razones: 1) las PID llegan para buscar a quien le hace falta completar el dinero para comprar la droga; 2) luego de comprar se encuentran ambos en el *shooting* para la distribución de la cantidad de droga que le corresponde a cada cual. Abadie y Dombrowski observan en su investigación que, aunque las PID reportan no querer hacer caballo se ven obligados a hacerlo debido a las dificultades para conseguir el dinero que están de tras del uso de drogas por parte de el empobrecimiento de las PID (2020).

Esto que concluyen los autores también lo hemos observado en ambos tipos de *shootings*, pero es más prominente en los *shootings* de monte (*free gallery*). Es importante destacar que en nuestra investigación notamos una diferencia importante. Esa diferencia consiste en que en ambos tipos de *shootings* (de residencial o de monte) se produce una división social del trabajo. En los *shootings* de residencial es mucho más evidente que en los de monte.

Pero como hemos destacado personas como Shaggy o el Gordito, ambos usuarios de *shootings* de monte, en muchas ocasiones asumían un rol de encargados. No eran propiamente dueños porque no cobraban. En el caso de Shaggy observamos en varias ocasiones que el también asumía el rol de enfermero en especial con personas con las cuales tenía una relación estrecha.

Esta división social del trabajo cada vez más especializada por la práctica, en los *shootings* de residencial, se distancian de la idea de que estos intercambios se producen dentro de la economía moral (Bourgois, 1998; Bourgois & Schonberg, 2009). Esto no

significa que en ocasiones en estos *shootings* de residencial no se produzcan a partir de una economía moral, como es el caso de “hacer un caballo”. Lo que significa es que los intercambios económicos en este espacio se rigen por reglas que si no se siguen tienen consecuencias violentas. Esta forma de intercambio va más a la par con la estructura de un “*cash gallery*” donde se paga por la renta del espacio y se compra las jeringuillas (Ouellet et al., 1991). Esto nos lleva a la próxima sección en la cual discutiremos las relaciones económicas y de poder.

Las Relaciones Económicas y de Poder

Además de las relaciones de solidaridad, dentro de los *shootings*, se registran interacciones puramente económicas donde el intercambio de bienes mediados por dinero. Esto es mucho más evidente en los *shootings* de residenciales (*cash gallery*). Karl Marx identifica una característica del dinero en la sociedad capitalista que, al nivel de la vida cotidiana de las PID, se refleja en las relaciones económicas que se producen entre estas. Según Marx:

El dinero, en cuanto posee la cualidad de poder comprarlo todo, de apropiarse todos los objetos, es el objeto en el sentido eminente de la palabra. El carácter universal de su cualidad es la omnipotencia de su ser; se trata, por tanto, de un ser todopoderoso... El dinero es el alcahuete entre la necesidad y el objeto, entre la vida y los medios de vida del hombre. Y lo que sirve de mediador de mi vida, me sirve también de mediador de la existencia de los otros hombres. Es para mí el otro hombre (Marx & Engels, 1962, p.105).

En esta cita Marx y Engels sugirió que la centralidad del dinero en la sociedad capitalista es tal que determina la vida misma de los seres humanos. Nada de lo que uno necesite se vuelve real hasta que el dinero lo compre (Marx & Engels, 1962). En cuanto al uso de drogas se refiere, la satisfacción de la necesidad fisiológica de consumir no se hace real

hasta que se paga por la parafernalia y los servicios. Queremos detenernos en un detalle que nos parece importante.

Hay ocasiones que la droga (la mercancía) se vuelve el objeto mediador (el dinero). Esto posiblemente explica porque para las PID la droga sea tan importante, más allá de la necesidad fisiológica de consumir. En otras palabras, la droga se convierte en un ser todopoderoso alcahuete entre la necesidad fisiológica y la parafernalia (el objeto) para inyectarse.

Recordemos que el uso de la droga no culmina con la compra de la droga. Culmina cuando la sustancia entra por la vena y se aloja en los neuro receptores de opiáceos. Es por tal razón que planteamos que los *shootings* son una tienda. En cuanto al mercado de la droga se refiere, los *shootings* son el último eslabón que ata a las PQID a toda la cadena de la producción.

La cita también sugiere que el dinero le brinda, a quien ostenta la capacidad de producir la mercancía y el dinero, la capacidad de ejercer el poder sobre quienes buscan satisfacer sus necesidades. Como muy bien señala Foucault este poder no prohíbe; en cambio, lo busca es organizar de manera productiva las relaciones sociales (Foucault, 1999). La división social del trabajo en los *shootings*, siguiendo la línea de Foucault sobre el poder, logra organizar de manera productiva el flujo de ese último paso que es la inyección.

Cuando una PID por alguna de las entradas simbólicas que describimos, (el árbol con jeringuilla, la entrada de fango al pie del puente, la ranura del portón de la escuela o el hueco en la verja del residencial) sabe lo que espera del espacio y lo que se espera de él. La primera parada es frente al dueño para pagar la cuota de \$1.00 por el uso del espacio.

Recibe las jeringuillas y parafernalia de las manos del dueño. Luego pasa al cuarto designado para inyectarse. Aquí mezcla la droga en el cooker y la recoge en la jeringuilla. Si necesita que alguien le inyecte, le paga a un enfermero por este servicio con dinero o con droga que se saca del cooker. Se inyecta y espera a que la droga haga efecto para así terminar el flujo.

Este flujo es cíclico debido a la dependencia que la PID tiene a la sustancia. Si no hay una eventualidad que rompa este flujo (como una sobredosis) comienza el ciclo de nuevo. Desde el conseguir el dinero hasta volverse a inyectar está determinado por lo que la socióloga Camila Gelpí Acosta denominó como el “junkie habitus” (Gelpí-Acosta, 2015). Siguiendo la pista del concepto de “habitus” de Pierre Bourdieu, la autora define este concepto como “how life histories as heroin users and unchanged objective conditions of living shape and perpetuate heroin-dispositions” (Gelpí-Acosta, 2015, p.249).

El comportamiento dentro de los *shootings*, las relaciones económicas y de poder también moldean el habitus. Ambos elementos son parte de la historia de vida y de las condiciones objetivas inmutable de las PID (Gelpí-Acosta, 2015). La formación de ese habitus se a partir de lo que Foucault llama tecnologías del poder usadas como parte de la biopolítica (Foucault, 1999; Gelpí-Acosta, 2015). En cuanto a las relaciones inmediatas entre las PID entendemos que también hay tecnologías. Estas tecnologías no necesariamente son las mismas que sugiere Foucault.

Mas bien responden a el poder establecido a partir de la economía. En otras palabras, el poder desde quien domina los escasos recursos para inyectarse. La teoría de las relaciones de poder-dependencia esbozada por el sociólogo Richard Emerson se ajustan a explicar esto. La teoría de las relaciones de poder-dependencia, como sugiere el autor, se

ajustan muy bien a explicar las relaciones en pequeños grupos. Sobre esto el autor indica que:

Thus, it would appear that the power to control or influence the other resides in control over the things he values, which may range all the way from oil resources to ego-support, depending upon the relation in question. In short, power resides implicitly in the other's dependency (Emerson, 1962, p.32)

En la sección teórica presentamos la definición que Emerson propone. De todas maneras, resumimos la definición de poder-dependencia como la dependencia de un actor B de los recursos que tiene un actor A, produciendo que A tenga poder sobre si B no satisface su necesidad en otro lado.

Siguiendo esta idea podemos establecer que el dueño del *shooting* y los enfermeros poseen los recursos necesarios (parafernalia y servicios) para que las PID se logren inyectar. A su vez las PID necesitan de esos recursos para poderse inyectar y satisfacer su necesidad. Por lo tanto, las PID dependen de los dueños y enfermeros. Como consecuencia los dueños y enfermeros tienen poder sobre las PID. La resistencia al poder que puede tener las PID se puede medir a partir de la cantidad de recursos que las PID pueden conseguir fuera de la relación PID-dueño/enfermero.

Es otras palabras, una PID que tiene su propia parafernalia que la consiguió por que la compro o por que alguna organización se las donó, y que a su vez puede inyectarse el solo en un lugar que no es el *shooting*, no depende del dueño ni del *shooting*. Esta posición de dominio la observamos en los *shooting* de residencial (*cash gallery*) como los del monte (*free gallery*). Un ejemplo de esto en los *shootings* del monte es lo que hacía el Gordito en Caguas.

El Gordito quería acaparar las jeringuillas cuando las llevábamos en la ruta de intercambio. Como mencionamos en nuestra nota de campo él nos traía cientos de

jeringuillas usadas para que el equipo le devolviera la misma cantidad. De esta manera lograba el acapara muchas jeringuillas. Al tener tantas jeringuillas podía ejercer mayor poder en el *shooting*. En los *shootings* de residencial, como esta relación era más clara, el dueño tenía la capacidad de imponer unas normas de convivencia. Si estas normas no se respetaban la consecuencia era la violencia. Julio nos explicó que en ocasiones o le daban una “pela” a la persona o se trancaba el *shooting* (Aquino Ruiz, 2020).

Finalmente, analizaremos que sucede cuando una PID logra resistir el poder que ejerce estas figuras. Julio nos mencionó que en ocasiones puede llegar una persona y a través de la violencia resistir el poder de los encargados (Aquino Ruiz, 2020). En la teoría de Emerson esto se observa cuando en una relación de poder-dependencia la persona que dependen logra resistir lo suficiente como para balancear la ecuación de poder (1962). Para el autor esto no significa que se neutralice el poder, lo que significa es que no hay dominación porque hay un balance del poder. Este balance de poder dentro de los *shootings* se manifiesta a través de peleas entre las PID, la creación de otro *shooting* o la intervención de un poder mayor como es el bichote.

Conclusión

A partir de la discusión anterior podemos concluir que dentro de los *shootings* se producen relaciones de solidaridad como relaciones económica y relaciones de poder entre las PID. Los *shootings* son la escenografía donde se producen las interacciones entre distintos actores que dan pie a la formación de esta triada de relaciones. En nuestra investigación hemos identificado tres actores importantes de estas relaciones que son las PID, los dueños de los *shootings* y los enfermeros.

También hemos observado otros sujetos y grupos como las comunidades y los bichotes, que tras bastidores tienen cierta injerencia en las relaciones que se producen. Otros sujetos y grupos como la policía, el Estado, las organizaciones sin fines de lucro, y el sistema médico son parte de esas relaciones tras bastidores. Ese tras bastidor no es otra cosa que el amplio panorama social en donde este contenido el *shooting* y las relaciones sociales producidas por las PID.

El capitalismo en su versión neoliberal y colonial ha intensificado la marginación y la pobreza. Esta intensificación es a lo que Wacquant se refiere como la nueva pobreza (Wacquant, 2001). Las condiciones que la Junta de Control Fiscal y la clase dirigente del país le ha impuesto a la clase trabajadora y pobre (salarios bajos, reducción del acceso a servicios esenciales, cierres de escuelas, aumento del costo de vida, la migración y el fortalecimiento del narcotráfico) crea espacios en desuso que la PID reutilizan como *shootings*. Los *shootings* al ser parte de las comunidades pobres quedan marginados social y estructuralmente en el panorama urbano.

Debido al uso de drogas estos son doblemente marginados por las comunidades pobres a las que pertenecen. La marginación de estas comunidades se produce a través de

barreras estructurales (por ejemplo, verjas de alambre, toldos y casas de difícil acceso) pero a diferencia del resto de la sociedad las PID no están invisibilizadas como miembros de estas comunidades. Lo que se invisibiliza es el uso de drogas.

Al estar marginados son sujetos que se organizan como una comunidad dentro de otra comunidad. Crean una identidad partiendo de su situación lo que posibilita interacciones muy particulares. Principalmente estas interacciones se dan con tres actores que identificamos como consumidores en sufrimiento, dueños de los *shootings* y enfermeros. Nos referimos a consumidores en sufrimiento a todas las PID. Son consumidores en tanto y en cuanto compran droga para satisfacer la necesidad fisiológica que el uso problemático de estas crea. El uso problemático de drogas junto a las condiciones de marginación y pobreza se vuelve en un constante dolor para las PID

Consumen para sobrevivir el sufrimiento de su condición. “Hermanos en el dolor” (Aquino Ruiz, 2020) como Julio, nuestro entrevistado, mencionó. Ya constituida esa identidad de consumidores en sufrimiento se crea una especie de división del trabajo. La división del trabajo en el caso de las PID se debe a que para consumir necesita un vehículo material (las parafernalias y la técnica de inyección) y conseguir estos elementos requiere de un trabajo especializado.

Este trabajo se asume por algunas personas las cuales con la práctica se van perfeccionando. Esta división está más definida y establecida en los *shootings* de residencial (*cash gallery*) aunque en los *shootings* de monte (*free gallery*) se observa una división similar pero más fluida (este rol lo pueden asumir distintos sujetos) y menos constante (no siempre hay dueños y enfermeros presentes). Sin embargo, el concluir que esta división no se produce en estos tipos de *shooting* gracias a la fluidez y la inconsistencia

de estas, sería un error de nuestra parte. Esta división está presente, aunque sea de manera rudimentaria. No empecé al carácter de la división, las relaciones sociales que se suscitan son similares en ambos contextos.

Las relaciones de las que hablamos (solidaridad, económica y de poder) pueden producir a al mismo tiempo y de manera separada. Estas relaciones están interceptadas por las tres funciones que adquieren los *shootings*. Las funciones de los *shootings* están superpuestas una encima de la otra. Los *shootings* son principalmente espacios para el consumo de drogas que a su vez es un lugar de encuentro y una tienda de parafernalia y servicios.

El rol principal de los *shootings* es proveer un espacio seguro y con las cosas necesaria (parafernalia, horarios y servicios) para que las PID puedan inyectarse luego de comprar la droga en el punto. A la par es de esta función el *shooting* sirve de lugar de encuentro donde las PID no se inyectan solas, son rescatados de una sobredosis y se encuentran para hacer un caballo o conseguir transportación. Otra función de los *shootings* es ser una tienda que le ofrece a las PID parafernalia y servicios. Como sucede regularmente en las tiendas, esta parafernalia y servicios se pagan con dinero o con droga.

Como se puede observar, hay relaciones de solidaridad que se manifiesta en el rescate de una persona de una sobredosis, en hacer un caballo, el dar transportación, entre otras formas. También, en especial en las relaciones donde el dinero es central, se producen relaciones económicas que desembocan en relaciones de poder. A estas relaciones, siguiendo a Richard Emerson, le hemos aplicado la teoría de Relaciones de Poder-Dependencia. El dueño de un *shooting* es quien tiene los recursos para satisfacer las necesidades de las PID, por lo cual las PID dependen de los dueños. Como consecuencia

el dueño puede ejercer poder sobre las PID controlando el flujo y las interacciones producidas en los *shootings* a través de medios como la violencia.

Todos estos elementos que conforman la vida diaria de las PID que investigamos en los *shootings* en San Juan, Caguas, Vega Baja y Cidra, con mucha probabilidad se repiten en otros *shootings* alrededor del país. Por tal razón entendemos que, en la medida que el país se siga urbanizando, ver los *shootings* como parte de este panorama promueve la eliminación del estigma y facilita que medidas como cuartos de inyección segura se puedan establecer.

Creemos que acercarse al fenómeno de uso de drogas desde un análisis de las relaciones es importante para lograr mayor rapport entre las PID y las personas que brindan servicios a esta población. Se puede aprovechar los vínculos solidarios para promover relaciones más democráticas y saludables entre las PID. Lo que disminuirá la violencia entre las PID y habría una repartición de los recursos más eficaz. Pensamos que, en un futuro proyectos como sindicatos de PID, como hay en otros países, que luchen por políticas basadas en la filosofía de reducción de daños se pueden formar. Estamos convencidos que con estas otras formas de organización se puede lograr eliminar la visión punitiva de una vez y por todas.

Referencias

- Abadie, R. (2023). "I don't want to die": A qualitative study of coping strategies to prevent fentanyl-related overdose deaths among people who inject drugs and its implications for harm reduction policies. *Harm Reduction Journal*, 20(1), 1–9. <https://doi.org/10.1186/s12954-023-00805-x>
- Abadie, R., & Dombrowski, K. (2020). "Caballo": Risk environments, drug sharing and the emergence of a hepatitis C virus epidemic among people who inject drugs in Puerto Rico. *Harm Reduction Journal*, 17(1), 85. <https://doi.org/10.1186/s12954-020-00421-z>
- Abadie, R., Gelpi-Acosta, C., Dávila, C. A., Rivera, A., Welch-Lazoritz, M., & Dombrowski, K. (2018). "It ruined my Life": The effects of the War on Drugs on People Who Inject Drugs (PWID) in rural Puerto Rico. *International Journal of Drug Policy*, 51, 121–127. <http://dx.doi.org/10.1016/j.drugpo.2017.06.011>
- Abadie, R., Welch-Lazoritz, M., Gelpi-Acosta, C., Reyes, J. C., & Dombrowski, K. (2016). Understanding differences in HIV/HCV prevalence according to differentiated risk behaviors in a sample of PWID in rural Puerto Rico. *Harm Reduction Journal*, 13. <https://doi.org/10.1186/s12954-016-0099-9>
- Alameda Lozada, J. I., & González Martínez, A. (2017). *El impacto socioeconómico del sistema de la Universidad de Puerto Rico*. Estudios Técnicos Inc. <http://www.estudios tecnicos.com/pdf/occasionalpapers/2017/OP-No-7-2017.pdf>
- Alameda Lozada, J. I., & Rivera Galindo, C. A. (2005). *La vivienda de interés Social en Puerto Rico*. Departamento de la Vivienda Estado Libre Asociado de Puerto Rico.
- Albizu-García, C. E., Negrón-Velásquez, G., González, Á., & Santiago-Negrón, S. (2006). Reconsiderando la política de las drogas: Alternativas para Puerto Rico

desde un modelo de salud pública. *Revista Jurídica de La Universidad de Puerto Rico*, 75, 1071–1106.

Aquino Ruiz, F. (2020). *Entrevista a Julio* [Grabadora]. Inédito.

Aquino Ruiz, F. (2023). *Notas memoriales de la observación participe*. Inédito.

ASSMCA. (n.d.). *Proyecto CARA*. Retrieved April 30, 2024, from

<https://frcara.assmca.pr.gov/>

Baudrillard, J. (2009). *La Sociedad de consumo: Sus mitos, sus estructuras*. Siglo XXI.

Bernard, H., R. (2000). *Social research methods: Qualitative and quantitative approaches*. Sage Publications, Inc.

Bourgois, P. (1998). The moral economies of homeless heroin addicts: Confronting ethnography, HIV risk, and everyday violence in San Francisco shooting encampments. *Substance Use & Misuse*, 33(11), 232–2351.

<https://doi.org/10.3109/10826089809056260>

Bourgois, P., Lettiere, M., & Quesada, J. (1997). Social misery and the sanctions of substance abuse: Confronting HIV risk among homeless heroin addicts in San Francisco. *Social Problems*, 44(2), 155–173. <https://doi.org/10.2307/3096940>

Bourgois, P., & Schonberg, J. (2009). *Righteous dopefiend*. University of California Press.

Broyles, L. M., Binswanger, I. A., Jenkins, J. A., Finnel, D. S., Babalola, F., Cavaiola, A., Pugatch, M., & Gordon, A. J. (2014). Confronting inadvertent stigma and pejorative language in addiction scholarship: A recognition and response.

Substance Abuse, 35(3), 217–221. <https://doi.org/10.1080/08897077.2014.930372>

- Carlson, R. G. (2000). Shooting galleries, dope houses, and injection doctors: Examining the social ecology of HIV risk behaviors among drug injectors in Dayton, Ohio. *Human Organization; Oklahoma City*, 59(3), 325–333.
<http://biblioteca.uprrp.edu:2093/10.17730/humo.59.3.w483t11p717473k6>
- Celentano, D. D., Vlahov, D., Cohn, S., Anthony, J. C., Solomon, L., & Nelson, K. E. (1991). Risk Factors for shooting gallery use and cessation among intravenous drug. *American Journal of Public Health*, 81(10), 1291–1295.
- Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC). (2023). *Datos sobre el fentanilo*. <https://www.cdc.gov/stopoverdose/fentanyl/es/index.html>
- Ciccarone, D. (2017). Fentanyl in the US heroin supply: A rapidly changing risk environment. *International Journal of Drug Policy*, 46, 107–111.
<https://doi.org/10.1016/j.drugpo.2017.06.010>
- Coalición de Coaliciones, Departamento de la Familia, & Estudios Técnicos Inc. (2023). *Conteo de Personas Sin Hogar 2023: Informe de resultados*.
- Cotté Morales, A. (2018). Violencia del barrio: La Hipocresía desde el privilegio. In M. Román (Ed.), *Transitando: Ciudad, Abandono y Violencias* (p. 476). Publicaciones Puertorriqueñas Inc.
- Cullen, B. T., & Pretes, M. (2000). The meaning of marginality: Interpretations and perceptions in social science. *Social Science Journal*, 37(2).
[https://doi.org/10.1016/S0362-3319\(00\)00056-2](https://doi.org/10.1016/S0362-3319(00)00056-2)
- Departamento del Trabajo y Recursos Humanos. (2024a). *Empleo y desempleo en Puerto Rico*. Departamento del Trabajo y Recursos Humanos.
<https://estadisticas.pr/en/inventario-de-estadisticas/empleo-y-desempleo>

- Departamento del Trabajo y Recursos Humanos. (2024b). *Índice oficial de precios al consumidor en Puerto Rico* (p. 9). Departamento del Trabajo y Recursos Humanos, Negociado de Estadísticas del Trabajo.
- Díaz Alfaro, A. (1947). Bagazo. In *Terrazo*. Editorial Plaza Mayor.
- El Punto en la Montaña. (2022a). *Datos demográficos hasta mayo 2022*.
<https://www.elpuntopr.org>
- El Punto en la Montaña. (2022b). *Quiénes somos*. <https://www.elpuntopr.org/quienes-somos>
- Emerson, R. M. (1962). Power-dependence relations. *American Sociological Review*, 27(1), 31–41. JSTOR. <https://doi.org/10.2307/2089716>
- Finlinson, H. A., Colón, H. M., López, M. S., Robles, R. R., & Cant, J. G. H. (2005). Injecting Shared Drugs: An Observational Study of the Process of Drug Acquisition, Preparation, and Injection by Puerto Rican Drug Users[dagger]. *Journal of Psychoactive Drugs; Oxford*, 37(1), 37–49.
- Flores Guerrero, R. (2009). *Observando observadores: Una introducción a las técnicas cualitativas de investigación social*. Ediciones Universidad Católica de Chile.
<https://www-digitaliapublishing-com.uprrp.idm.oclc.org/viewepub/?id=14>
- Foucault, M. (1999). Las mallas del poder. In *Estética, Ética y Hermenéutica* (pp. 235–254). Ediciones Paidós.
- Fuentes Ramírez, R. R., & Quintana Díaz, J. (2023). *El costo económico de la pobre gobernanza y la corrupción en Puerto Rico* (1st ed.). Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico.

- Gatzweiler, F., Baumüller, H., Husmann, C., & von Braun, J. (2011). Marginality: Addressing the root causes of extreme poverty. *Zentrum Für Entwicklungsforschung (ZEF) Center for Development Research University of Bonn, Working Paper Series*, 77. <https://doi.org/10.2139/ssrn.2235654>
- Gelpí-Acosta, C. (2013). *Junkie habitus: Toward a theory of continued heroin use* [Ph.D., The New School].
<https://undefined/docview/1417071933/abstract/A3DEFBE74F104CD3PQ/1>
- Gelpí-Acosta, C. (2015). Challenging biopower: “Liquid cuffs” and the “junkie” habitus. *Drugs: Education, Prevention & Policy*, 22(3), 248–254.
- Gelpí-Acosta, C., Hagan, H., Jenness, S. M., Wendel, T., & Neaigus, A. (2011). Sexual and injection-related risks in Puerto Rican-born injection drug users living in New York City: A mixed-methods analysis. *Harm Reduction Journal*, 8(1), 28.
<https://doi.org/10.1186/1477-7517-8-28>
- Goffman, E. (1959). *The presentation of self in everyday life*. Anchor Books.
- Goffman, E. (1963). *Estigma: La identidad deteriorada* (L. Guinsberg, Trans.). Amorrortu Editores.
<https://sociologiaycultura.files.wordpress.com/2014/02/goffman-estigma.pdf>
- Habecker, P., Abadie, R., Welch-Lazoritz, M., Reyes, J. C., Khan, B., & Dombrowski, K. (2018). Injection partners, HCV, and HIV status among rural Persons Who Inject Drugs in Puerto Rico. *Substance Use & Misuse*, 53(7), 1128–1138.
<https://doi.org/10.1080/10826084.2017.1400562>
- Iniciativa Comunitaria. (2022). *Punto Fijo*. Servicios.
<https://www.iniciativacomunitaria.org/punto-fijo/>

- Intercambios Puerto Rico. (2021, March 10). *Dónde servimos*. Quiénes somos.
<https://intercambiospr.org/quienes-somos/>
- Jiménez Dragucevic, P. S. (2021). Guía didáctica para la construcción de una puesta en escena. *Coatepec*, 35. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28167899008>
- Karandinos, G., Hart, L. K., Montero-Castrillo, F., & Bourgois, P. (2014). The moral economy of violence in the US inner city. *Current Anthropology*, 55(1), 1–22.
- Kelly, J. F., & Westerhoff, C. M. (2010). Does it matter how we refer to individuals with substance-related conditions? A randomized study of two commonly used terms. *International Journal of Drug Policy*, 21(3), 202–207.
<https://doi.org/10.1016/j.drugpo.2009.10.010>
- Kosten, T. R., & George, T. P. (2002). The Neurobiology of opioid dependence: Implications for treatment. *Science & Practice Perspectives*, 1(1), 13–20.
- Kumar, M. (2014). Examining the circle of attachment trauma, shame, and marginalization: The unheard voices of young kutchi girls. In *Marginality: Addressing the Nexus of Poverty, Exclusion and Ecology*. Springer Open.
- Lefebvre, H. (1968). *El derecho a la ciudad*. Capitán Swing.
- Lefebvre, H. (1974). *La producción del espacio*. Capitán Swing.
- Ley para la prevención de muertes por sobredosis de opioides de Puerto Rico, 35, Senado, 11 (2021).
- López Román, F. A. (2012). Parias urbanos, Parias mediáticos: Los medios de comunicación y la marginación de la pobreza. In *Teoría social, marginalidad urbana y estado penal: Aproximaciones al trabajo de Loïc Wacquant* (p. 459). Editorial Dykinson.

- López Román, F. A. (2018). Transformaciones del ser, transformaciones del habitar: La dimensión simbólica de la propiedad en la urbanización. In M. Román (Ed.), *Transitando: Ciudad, Abandono y Violencias* (p. 476). Publicaciones Puertorriqueñas Inc.
- López Román, F. A. (2024). Puerto Rico: Una isla despoblada. *El Nuevo Día*.
<https://www.elnuevodia.com/opinion/punto-de-vista/puerto-rico-una-isla-despoblada/>
- Marx, K. (1964). The social system of capitalism. In T. B. Bottomore (Ed.), *Karl Marx Selected Writings in Sociology & Social Philosophy* (pp. 146–160). First McGraw-Hill Edition.
- Marx, K. (2008). *El capital: Crítica de la economía política tomo 1* (28th ed.). Siglo XXI.
- Marx, K., & Engels, F. (1962). Manuscritos económicos-filosóficos de 1844: Tercer manuscrito. In W. Roces (Ed.), *Escritos Económicos: Varios* (p. 437). Editorial Grijalbo.
- Maurer, D. W. (1936). The argot of the underworld narcotic addict. *American Speech*, *11*(2), 116–127. <https://doi.org/10.2307/451698>
- Maurer, D. W. (1938). The argot of the underworld narcotic addict: Part II. *American Speech*, *13*(3), 179–192. <https://doi.org/10.2307/451532>
- Maurer, D. W., & Vogel, V. H. (1967). *Narcotics and narcotic addiction* (Third). Charles C. Thomas Publisher.
- Mauss, M. (2023). *The gift: The form and reason for exchange in archaic societies*. Grapevine India.

- McIntyre, S. (2021). The (capitalist) making of an addict: A marxian and durkheimian perspective on modern manifestations of addiction. *International Journal of Sociology and Anthropology*, 13(4), 135–141.
<https://doi.org/10.5897/IJSA2021.0929>
- MedlinePlus. (2016). Opiáceos y abstinencia de opioides. In *MedlinePlus Enciclopedia Médica*. MedlinePlus. <https://medlineplus.gov/spanish/ency/article/000949.htm>
- Memorial Sloan Kettering Cancer Center. (2023). *Cuidado en caso de extravasación*. Cuidado en caso de extravasación. <https://www.mskcc.org/es/cancer-care/patient-education/care-suspected-actual-extravasation>
- Metro Puerto Rico. (2023). Sobre 600 escuelas públicas fueron cerradas del 2011 al 2021 pero Educación promete no cerrar más. *Metro Puerto Rico*.
<https://www.metro.pr/noticias/2023/05/31/sobre-600-escuelas-publicas-fueron-cerradas-del-2011-al-2021-pero-educacion-promete-no-cerrar-mas/>
- Muñiz Valera, M. (2018). Economía de la violencia: Ciudad y abandono de la vida. In M. Román (Ed.), *Transitando: Ciudad, Abandono y Violencias* (p. 476). Publicaciones Puertorriqueñas Inc.
- National Institute on Drug Abuse. (2022, January 11). *Naloxone drug facts*.
<https://nida.nih.gov/publications/drugfacts/naloxone>
- Osuna Díaz, M. M. (2013). Estigma social en madres puertorriqueñas usuarias de heroína: Una exploración de las voces femeninas y su entorno social. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 24, 1–17.

- Ouellet, L. J., Jiménez, A. D., Johnson, W. A., & Wiebel, W. W. (1991). Shooting galleries and HIV disease: Variations in places for injecting illicit drugs. *Crime and Delinquency*, 37, 64–85.
- Page, J. B., & Singer, M. (2010). *Comprehending drug use: Ethnographic research at the social margins*. Rutgers University Press.
- Para enmendar el subinciso (11) del inciso (a) del Artículo 412 de la Ley Núm. 4 de 23 de junio de 1971: Ley de Sustancias Controladas de Puerto Rico, 73, Cámara de Representantes (2007).
<https://www.lexjuris.com/lexlex/leyes2007/lexl2007073.htm>
- Patterson, O. (2018). *Slavery and social death: A comparative study* (2nd ed.). First Harvard University Press.
- Pivovarova, E., & Stein, M. D. (2019). In their own words: Language preferences of individuals who use heroin. *Addiction*, 114(10), 1785–1790.
<https://doi.org/10.1111/add.14699>
- Ponce Caballero, M., & Matos López, N. (2015). *Más allá del “punto”: La figura del “bichote” y su rol en las comunidades marginadas en cuanto al control de los espacios, relaciones de poder y apoyo económico, desde la mirada de profesionales del Trabajo Social y líderes comunitarios a mayo 2015*. [Masters]. Universidad de Puerto Rico.
- Power, R. (1989). Participant observation and its place in the study of illicit drug abuse. *British Journal of Addiction*, 84, 43–52.
- Puerto Rico Oversight, Management, and Economic Stability Act, 2328–2, Senado de Estados Unidos de América 114 (2016).

- Real Academia Española. (2014). Tienda. In «*Diccionario de la lengua española*»—
Edición del Tricentenario (23th ed.). Real Academia Española.
<https://dle.rae.es/tienda>
- Reyes, J. C., Colón, H. M., Robles, R. R., Ríos-Olivares, E., Matos, T. D., Negrón, J.,
Marrero, C. A., Calderón, J. M., & Shepard, E. (2006). Prevalence and correlates
of hepatitis C virus infection among street-recruited injection drug users in San
Juan, Puerto Rico. *Journal of Urban Health: Bulletin of the New York Academy of
Medicine*, 83(6), 1105–1113. <https://doi.org/10.1007/s11524-006-9109-7>
- Reyes, J. C., Negrón, J., Colón, H. M., Padilla, A. M., Millán, M. Y., Matos, T. D., &
Robles, R. R. (2012). The emergence of Xylazine as a new drug of abuse and its
health consequences among drug users in Puerto Rico. *Journal of Urban Health:
Bulletin of the New York Academy of Medicine*, 89, 519–526.
<https://doi.org/10.1007/s11524-011-9662-6>
- Reyes, J. C., Robles, R. R., Colón, H. M., Negrón, J., Matos, T. D., Calderón, J., & Pérez,
O. M. (2008). Neighborhood disorganization, substance use, and violence among
adolescents in Puerto Rico. *Journal of Interpersonal Violence*, 23(11), 1499–
1512. <https://doi.org/10.1177/0886260508314311>
- Rodríguez, N., Vargas-Vidot, J., Panelli, J., Colón, H. M., Ritchie, B., & Yamamura, Y.
(2008). GC-MS confirmation of Xylazine (Rompun), a veterinary sedative, in
exchanged needles. *Drug and Alcohol Dependence*, 96(3), 290–293.
<https://doi.org/10.1016/j.drugalcdep.2008.03.005>

- Santiago-Negrón, S., & Albizu-García, C. E. (2003). ¿Guerra contra las drogas o guerra contra la salud? Los retos para la salud pública de la política de drogas de Puerto Rico. *Puerto Rico Health Sciences Journal*, 22(1).
- Sepúlveda Rivera, A. (1997). La isla que se achica: Evolución del urbanismo en Puerto Rico. *Iberoamericana*, 21(3), 29–41.
- Sepúlveda Rivera, A. (1998). Puerto Rico: Territorio y ciudad. *Ciudad y Territorio: Estudios Territoriales*, 30(116), 321–349.
- Serrano Rivera, S. M. (2018). Interconexiones entre narcotráfico, marginalidad social, sujeto endriago y capitalismo contemporáneo: A propósito de excedentes y desechos urbanos. In M. Román (Ed.), *Transitando: Ciudad, Abandono y Violencias* (p. 476). Publicaciones Puertorriqueñas Inc.
- Sosa-Zapata, I., Colón, H. M., Robles, R. R., & Cabassa, M. (2007). Gender differences in drug use and sexual risk behaviors among non-injecting heroin users in Puerto Rico. *Puerto Rico Health Sciences Journal*, 26(3), 205.
- Thompson, E. P. (1971). The moral economy of the English crowd in the eighteenth century. *Past & Present*, 50, 76–136.
- Torruella Pérez, R. A. (2010). *¿Allá en Nueva York todo es mejor?: A qualitative study on the relocation of drug users from Puerto Rico to the United States* [Ph.D., City University of New York].
<http://undefined/docview/305193036/abstract/AED69B6AA1E64E47PQ/1>
- Torruella Pérez, R. A. (2011). Xylazine (veterinary sedative) use in Puerto Rico. *Substance Abuse Treatment, Prevention, and Policy*, 6, 7.
<https://doi.org/10.1186/1747-597X-6-7>

- U.S. Census Bureau. (2022a). *Income in the past 12 Months (in 2022 inflation-adjusted dollars)* (American Community Survey, ACS 1-Year Estimates Subject Tables, Table S1901). U.S. Census Bureau.
<https://data.census.gov/table/ACSST1Y2022.S1901?g=040XX00US72>
- U.S. Census Bureau. (2022b). *Poverty status in the past 12 Months* (American Community Survey, ACS 1-Year Estimates Subject Tables, Table S1701). U.S. Census Bureau.
<https://data.census.gov/table/ACSST1Y2022.S1701?g=040XX00US72>.
- Varas-Diaz, N., Santiago-Negrón, S., Neilands, T. B., Cintron-Bou, F., & Malave-Rivera, S. (2010). Stigmatization of illicit drug use among Puerto Rican health professionals in training. *Puerto Rico Health Sciences Journal*, 29(2).
<https://biblioteca.uprrp.edu:2114/apps/doc/A226567982/IFME?sid=lms>
- Villalobos Rivera, E. M. (2020). De la tensión a la naturalización: Entre los ciudadanos y el estado sobre las limitaciones en las plazas públicas en San Juan desde 1851. *Ábaco*, 104, 96–103. <https://doi.org/10.2307/27135878>
- Wacquant, L. (2001). *Parias urbanos: Marginalidad en la ciudad del a comienzos milenio*. Ediciones Manantial.
- Warren, C. A. B. (2001). Ethnography. In *Encyclopedia of Sociology* (2nd ed., Vol. 2, pp. 852–856). Macmillan Reference USA; Gale eBooks. <https://link-gale-com.uprrp.idm.oclc.org/apps/doc/CX3404400118/GVRL?u=uprpiedras&sid=bookmark-GVRL&xid=6459b4e4>
- Wilkinson, I. (2005). *Suffering: A sociological introduction*. Polity Press.

Apéndice

Entrevista

Fecha de la entrevista: 6 de abril de 2020

Hora de la entrevista: 5:00 PM

Lugar de entrevista: Hogar de entrevistador

Duración de la entrevista: 1:19

Entrevistador: Frank Aquino Ruiz

Entrevistado: Julio (seudónimo)

Leyenda: E=Entrevistador

J= Julio (seudónimo)

...= pequeña pausa

Al entrevistado se le informó de la entrevista y su participación en esta investigación y consintió verbalmente.

La entrevista se compone de dos partes, ya que al minuto 16:45 la grabadora se detiene sin el entrevistador darse cuenta. La segunda parte es más dirigida porque se está recapitulando sobre cosas que ya se habían preguntado.

Primera parte

E: Puej [alargado]... Deja ponerlo así [referencia a la posición de la grabadora en la mesa] ... pa' que, sea lo que... pa' que te... te grabe. Este [alargado y seguido de suspiro] ... nada pues como te decía, este [alargado]... eh, pues yo lo que quiero saber es cómo funcionan los shooting galleries. De eso es la, la investigación mía. ¿Cómo, y también, cómo la gente se relaciona cuando va al shooting gallery? ¿Si tú te, si la gente consume sola, si la gente no, si consume con otra gente, pues con quien está consumiendo? Ese tipo de cosa verda' este [alargado]...

J: Ok, ok.

E: ¿Si hacen caballo pues qué tipo de caballo? ¿Cómo lo hacen? ¿Si se, si, si, si se... si hay que pagar algo pa' poder entrar al shooting? ¿Si no?

J: Sí, sí, sí.

E: Ese tipo de cosas.

J: Ok, ok.

E: Este [alargado] Esta investigación, pues, este [alargado] obviamente, eh [alargado]... los riesgos, hay, hay, siempre en las investigaciones, siempre se hace verda'... este [alargado] que siempre se dice de que siempre hay unos posibles

riesgos. Por lo general hay investigaciones que no tienen muchos riesgos. Y hay otras que tienen unos ciertos riesgos verda'. Este... En, en mi investigación a pesar de que yo la voy a hacerla más confidencial posible, pues, este [alargado], se está dando una información verda', que que, que, que, se entiende, se entiende por las autoridades como ilícita. Verda'. O ilegal. Y por lo tanto una, una, una [alargado]... información sensitiva ve. Y siempre hay un cierto riesgo [alargado]... de, de eso no.

J: Ok.

E: Este, pero (alargado) como decía, para minimi [se corta la palabra] para minimizar ese riesgo [dice esta palabra con cierto problema] pues, no, no, no, sabe, si yo [alargado] este, te voy a decir las preguntas sin decir tu nombre. Yo no te voy a preguntar nada de donde tu vives.

J: [Menciona este encima de lo que está diciendo el entrevistador] Me puede llamar por Julio.

E: Si [efusivamente]. Si tú quieres un seudónimo...

J: [A la vez que entrevistador] Ok.

E: ...tú me dices, este [alargado] que...

J: Julio.

E: Julio... pues te ponemos ese seudónimo Julio pa' que tu entonces, este [alargado]... te sientas más cómodo.

J: Ok.

E: Este [alargado]... sae yo no te voy a preguntar donde tu vives

J: No, no, ok...

E: Yo no te voy a preguntar [alargado]...nada. Nada de, de con quien jangueas y... lo mismo... si tu jangueas con unas personas que me quieras mencionar, pues le pones, te inventas un nombre

J: Ok.

E: Y me, y me lo dices. Este [alargado]... La investigación no tiene beneficios.

J: Ok.

E: Sae, que yo, que yo no te voy a pagar nada.

J: No, no... bien.

E: Que no tiene ningún beneficio. Este...

J: ¿Es una asignación tuya?

E: Si, es básicamente una asignación para yo poder graduarme.

J: Ok.

E: Este, estás de acuerdo entonces, ah

J: Si.

E: Otra cosa. La, la investigación es... voluntaria. Sae, este... ¿Qué significa que, que es voluntaria? Que [alargado], verda', que, que [alargado] en ningún momento... yo te estoy obligando a hacerla. En cualquier momento que tú quieras tú puedes decirme, yo no quiero contestar esa pregunta o sencillamente me dices mira hasta aquí yo llego, yo no voy a contestar más na'.

J: Ok, ok.

E: Estas, estas en toda, en toda la, verda'...

J: Ok.

E: En toda tu libertad de tomar esa determinación cuando tú quieras en el momento que tú quieras.

J: Ok.

E: Ok... estás de acuerdo con, con... sae, estás de acuerdo que te pueda grabar

J: Si.

E: ¿Sí? Y Estás de acuerdo [alargado]...

J: Con todo lo que has dicho.

E: Ok. Pues nada, este, déjame buscar las preguntas aquí rapidito.

J: [Desde el minuto 3:22 hasta el 3:37 hay una pausa entre ambas personas] Tienes que comenzar diciendo que soy un ex... [Julio entona con mayor efusividad lo de ex].

E: Exusuario. Si eso es bien importante. Este...

J: Por muchos años.

E: [Buscando lista de preguntas] Ahora no lo encuentro. [Hay un silencio en lo que se sigue buscando las preguntas] Pues mira Julio, [pequeña carcajada] verda', pa', pa... este [alargado]... pues... a mí me gustaría que tú, tu empezaras [alargado] contándome un poco como fue que tu empezaste a usar, a usar sustancias. ¿Qué

tipo de sustancias usabas? Como, como, como empezaste. ¿Eh... cuantos años tenías más o menos cuando empezaste? Este [alargado]... Y [alargado]... me gustaría que también me dijeras, este [alargado] cuando, cuando, cuando te inyectaste por primera vez.

J: Ok.

E: Eso, eso sería chévere que me,

J: Ok.

E: Que pudiéramos empezar por ahí.

J: Ok.

E: [Silencio entre ambos] Pues cuando tú quieras.

J: Pues... este [alargado] yo empecé a utilizar drogas a los trece años de edad. Eh... en aquel entonces... pues... eh... lo que estaba en, en la calle mayormente moviendo en la sociedad de bajo mundo era mayormente la marihuana.

5:00

J: Y empecé a utilizar marihuana a los trece años. Y tuve un periodo... hasta los dieciocho... fumando marihuana. Luego de la marihuana pues me detuve en un paro... y a los veintidós años de edad, recién casado... eh, eh, ... era muy fanático de un artista que se llamaba Héctor Lavoe

E: Ujum.

J: Y por tratar de imitarlo, y hacerlo los pasos que el hacía... [en un tono aclaratorio] yo me entere que el usaba heroína.

E: Ok.

J: Y [alargado] a los veintidós años fue la primera vez que utilice heroína... inyectable. Por qué también se podía usar... eh... por la nariz.

E: Pero ¿tu, tu no llegaste a por la nariz?

J: No. [Efusivamente] Nunca.

E: Entonces tú te inyectaste...

J: Directamente. Eh, eh, me inyecte heroína con cocaína junta, que se llama speedball.

E: Ok.

- J: Y desde ese momento pues... no le encontré... eh... el gusto a, a ese tipo de droga, pero... al pasar de dos o tres días... volví a intentarlo. Y... (-----6:22) seguí, seguí, seguí, seguí hasta que llegué a un momento de que ya era una dependencia totalmente en mi vida... que no podía trabajar...no podía... este... estar tranquilo en mi casa, porque eso me afectaba... mental, espiritual, y psicolog... sicológicamente... [acentuando] y económicamente. Tenía que buscarme la manera de una ora... de una manera otra de conseguir dinero para poder...tener la dosis del día [acentuando] y del otro día.
- E: Si claro... Hay gente que me ha dicho que se levanta... se levanta enfermo.
- J: [Efusivamente] Si. Eh... te levantas enfermo eh... y... no tienes ánimo para poder... ejercer ningún tipo de trabajo. Y yo lo que hacía era que... mayormente las personas que yo conocía, que me conocían en el barrio... yo le pedía trabajo, le pedía dinero adelantado.
- E: Ok.
- J: Ellos conociendo mi condicio... mi condición... ya, pues me daban dinero... pero abusaban de mi... no me pagaban realmente lo que tenían que pagar por un día de trabajo.
- E: Ujum, ujum.
- J: Y yo les trabajaba... por la dosis del día. Y así... pase muchos años.
- E: ¿Y que tu trabajabas? ¿Qué hacías?
- J: En construcción, pintaba, hacia zapatas. [Efusivamente] en cualquier tipo de trabajo que me pusieran a trabajar.
- E: Ok... ¿Principalmente siempre trabajaste en construcción o hacías otras cosas de (----- 8:00)?
- J: [Silencio] Mayormente... trabaje en construcción. En construcción.
- E: Ok... Y entonces... este... eso te, te... ¿cuándo empezaste a usar... te empezó a dar problema... el uso de drogas?
- J: [Efusivamente y alargado] Si, si me, me, trajo problemas en, en, en, en diferentes situaciones porque... este... a veces cuando me, me daban el dinero pa' que yo fuera a, a, a, a ejercer el, el comprar y usar la, la, la sustancia a veces pasaba [acentuando] accidentes... que se tapa el gancho... o se, o perdía, eh, eh,

eh... se me viraba el cooker... de de, de, la heroína y tenía que darle cara a esa persona. Y yo no encontraba luego como darle cara. Y ya eso era un problema que tenía ya con un vecino.

E: Ujum.

J: O con un particular.

E: Y porque, por qué, pero, pero ¿tenías problemas porque se compraban la droga juntos y se la, se la...?

J: No. Yo compraba la droga y [alargado] había, había veces que cuando tu preparabas la droga se te tapa el gancho o se te, se te viraba el, el cooker con todo y perdías totalmente la droga.

E: Ujum.

J: Y al tu perder totalmente la droga yo no iba a regresar para tras donde la persona que me dio el dinero.

E: Claro, claro.

J: Yo trataba de buscar por otro lado. Pero ya tenía ya, como quien dice, un enemigo.

E: Claro.

J: Que me estaba esperando.

E: Claro. Si ya entiendo. Ya entiendo... Este... o sea, que, que... que tu... tenias, le debías a esas personas entonces tenías que bregar...

J: Si.

E: Pa' poder conseguir el dinero. Porque igual le debías a ellos y más que te quedaste enfermo...

J: Exacto.

E: No te pudiste, no te pudiste... eh, curar.

J: Si.

E: Entonces... este... ¿Cómo es ese proceso?

10:00

E: ¿Cómo, como fue, como fue, como fue el proceso... de tu inyectar por primera vez?

J: Bueno... Pa' serte honesto yo no sabía cómo preparar la droga. Y yo estuve... eh, batallándome con varios adictos que eran amigos míos.

E: Ujum.

J: Y yo les decía mira te voy a pagar quince pesos. Te voy a comprar tu cura pa' que tú me prepares la dosis pa' yo inyectarme. Y ellos me decían que no. Que no iban hacerme ese daño. Porque iba a ser el, el fin de, de mi juventud. Y tanto estuve así, así, porque yo no sabía preparar el agua, no sabía prepara eh, eh... la dosis necesaria.

E: Ujum.

J: Hasta que... uno... por, por la enfermedad que tenía ese día... pues me ayudo... y hasta... me cogió... porque yo no sabía; cogerse significa este...inyectarte; el mismo, el mismo me inyecto porque yo no sabía cómo hacerlo.

E: No sabías como hacerlo.

J: No sabía cómo hacerlo.

E: Entonces... este... el, el... ¿Por qué, porque te decían que no? ¿Cual, cuál era la, la...?

J: Eh, ellos me decían que no porque ellos me decían tu no ves como yo estoy.

E: O sea que ellos no querían que tu estuvieras en la, la misma situación...

J: [Efusivamente] Exacto. Eran, eran un, eran amigos míos que ya, ya todos murieron. Y, y me decían no, no, no, no yo no voy a hacerte este daño. Eh, eh porque te, te, te, te voy a matar en vida. Tú sabes. Y no querían. Y, y, y, tan estuve ahí, ahí, ahí que le pagaba una cantidad y no querían, y no querían hasta que uno accedió.

E: Si que estaba, que necesitaba los chavos y...

J: Si.

E: Y entonces... este... luego, luego que de que, que, que te curaste ¿qué más o menos tu sentiste? ¿Que...?

J: Bueno... la, la primera vez que, que me curé no me gusto para nada.

E: Ujum.

- J: No, porque tuve una, una reacción de vómitos... y un dolor de cabeza muy fuerte y estuve como tres días sin hacer... Pero... uno me dijo, lo que sucedió fue que te curaste... sin echarle el perico...
- E: Ahh.
- J: ...a la droga. Tú tienes que hacer speedball. Porque la droga sola te, te va a dormir, te vas, eh...te va, a estar como, como domi, domiliento [sic]. Tienes que hacerlo en combinación con un poco de cocaína con heroína. Y cuando probé esa dosis
- E: Aja.
- J: Fue... eh, la dosis, predi, predilecta del resto de mi vida.
- E: Ok. ¿Y eso, eso fue... después de la primera vez que tu consumiste? ¿Rápido después?
- J: Después. Como al tercer o cuarto día, después que use la primera vez, que no me gustó.... Pues un amigo mío me dijo que fue que no use cocaína... con la, con la dosis.
- E: Entonces ahí ellos te explicaron como mezclarla en el cooker.
- J: Exacto.
- E: Y como, como fue ese proceso.
- J: Bueno... Uno tiene que tener un, un pote d...
- E: Aja.
- J: ...Eh, una lata de aluminio... o, o cualquier envase de, que usted, usted pueda introducir la heroína, la cocaína. Un pequeño algodón que sirve para filtro.
- E: Ujum.
- J: Pa' que no te tape el gancho. Y medir en la, en la jeringuilla una cantidad de dosis que tú vas a usar. Ya sea un treinta, un treintaicinco, un cuarenta. Dependiendo la pureza de la droga. Que los mismos muchachos te decían la cantidad que tu tenías que usar para la calidad de la droga que había.
- E: Ok.
- J: Y así pues... tu [alargado] te echabas el agua... y [alargado]... y, y te... curabas.
- E: ¿Pero, se, se, se cocinaba? Porque hay gente que dice que se...

- J: Si. Eso, eso hierve. Tan, tan pronto hierve ya se acabó el proceso. Ya es tiempo de recoger.
- E: Ok... Entonces dependiendo cuanto tú te quisieras echar, pues ahí eso era la cantidad que recogías.
- J: [Efusivamente] Exactamente. Otros se echaban más que otros. Eh... No hacían caso porque te decían “la droga esta fuerte... este tienes que echarle, no, no le echas tanto” ... y... se accedían [sic] y, y, y caían en sobredosis.
- E: Ok... O sea, que tu llegaste a ver gente que, que estuvo en sobredosis.
- J: [Bien efusivamente] Oh sí, sí, sí.
- E: ¿Y tú, tú nunca caíste en una sobredosis?
- J: Eh, llegue, llegue... a caer. Llegue a caer en, en sobredosis. Si.
- E: Y, y... te llegaron, bueno me imagino que te ayudaron.
- J: En, el... mayormente yo iba al shooting... pa’, pa’ no estar solo... porque muchas veces en los shooting si tu te caes te ayudan.
- E: Ujum.
- J: Los mismos adictos te ayudan. Pero si tu mueres en el shooting... te tienen que sacar por órdenes... de los dueños del caserío. Te tienen que sacar de una manera a, o de otra pa’ los montes.
- 15:00
- J: Tirarte pa’ los montes.
- E: Si, si, pa’ pa’ sa, pa’ que no haya sospecha (-----).
- J: [A la vez que entrevistador] Pa’ que la policía, la policía no llegue. Si.
- E: Ok... ¿No, no llamaban a los paramédicos ni, ni...?
- J: No. Dificilmente.
- E: ¿Y, y, como, como era, como era que ellos bregaban con la sobredosis? ¿Qué, que, que hacían pa’ bregar con la sobredosis?
- J: Bueno, eh, muchas veces te quitaban los zapatos, te daban palmetazos en la planta de los pies... una tabla. Te echaban agua fría. Te echaban tiros... de, con la jeringuilla, de [efusivamente] sal.
- E: ¿De sal?

J: De sal... eso pa' mini, mini, minimizar la, la heroína. Y [alargado] cuando hacían todos los remedios habidos por haber y veían que, veían que tu no reaccionabas, que te empezabas a poner morado te, te, te, botaban pal monte.

E: Ok... O sea, pero la gente que reaccionaba pues...

J: Los que reaccionaban pues... se, se, se, se levantaban... y, y, y... podían contarlos.

E: Ok... [Efusivamente] Si. Me, me,

J: Si.

E: Eso definitivamente. Y, y... ¿en aquel momento no, no, no habían, no habían medicamentos? Por qué ahora hay un, tu sabe, que esta lo que le dicen el Narcan.

J: Si, estaba el Narcan pero solamente en los hospitales.

E: En los hospitales.

J: En los hospitales. Pero los muchachos que llevaban al hospital para que usaran Narcan...

E: Ujum.

J: ... y los despertaban de la sobredosis de Narcan se armaban. Se ponían violentos por que le habían quitado la dosis del día. Porque el Narcan te quita [efusivamente] totalmente todo lo que tenga que ver con droga en tu cuerpo.

E: Ujum, ujum.

J: Y luego se quedaban, como que dice, enfermos. Y se ponían de un humor que le querían dar hasta al médico.

E: [Pequeña carcajada]... Este sí, no, me, me imagino porque, eso es lo que, lo que, tú sabes, dentro de lo que yo hago de trabajo, pues... yo he escuchado eso que, que, que el Narcan es como que, te, te, te pone enfermo rápido.

J: Te quita, la, la reacción de la sobredo...

Aquí se corta la grabación abruptamente.

Segunda Parte

0:00

E: Pues... este... mala mía, verdad, este Julio qué, que...

J: Eso pasa.

E: [Pequeña carcajada] Que se quedó sin grabar. Vamos a volver otra vez a, a... Voy a estar más pendiente pa' que no nos [J: Ok.] vuelva a pasar. [Alargado] Este, pero bu... Me estabas di-, me, vamos a volver un poquito más pa' tras, y entonces me, me gustaría que me hablaras del, del shooting lo que tú me estabas diciendo de las reglas... De... de, de todo lo que me dijiste de las reglas. De todo lo que tú te acuerdas.

J: Bueno. Vuelvo y te repito. En algunos residenciales habían reglas más estrictas que otras.

E: Ujum.

J: Pero eh, eh... Una de las reglas principales era no, no pedir... a los usuarios. Este... había que pagar...

E: Ujum.

J: ...la entrada. Había que comprar las jeringuillas. Y todo lo demás te lo facilitaban.

E: Ok.

J: Habían shooting que eran sumamente limpios. Que tenían servilletas. Tenían alcohol. Tenían curitas. Tenían vendas para amarrarte el brazo. Te ayudaban. Pero habían otros [efusivo] que no.

E: Ujum.

J: Que eran más al garete. Pues... este...

E: Tú me dijiste que, que orita [sic], [alargado] este, que había una diferencia entre los shooting que eran en el monte y los shooting que eran en los residenciales.

J: Si.

E: Que tú me decías que, que en los residenciales eras [alargado] mas... como más organizados ¿Verdad?

J: Ha-, había más protección.

E: Mas protección.

J: Si por que en el [alargado] shooting [alargado] de... los residenciales el líder del residencial ponía a cargo eh, en, en los shooting a una persona a dos... que [E: Ujum.] [con tono aclaratoria] porque eso es un negocio también.

E: Claro, claro.

J: Y ponían eh, a cargo a una persona para la venta y el alquiler de, de, del sitio.

E: Ok.

J: Y en los montes... [efusivo] no. En los montes... cualquiera eh, levantaba cuatro zines [sic] con cuatro palos [en un tono despectivo] y eso eran un shooting.

E: Ok.

J: Y no había ningún tipo de reglas allí. Si había que pagar.

E: Si había que pagar.

J: Pero cualquiera que se creyera más macho que otro te quitaba la droga

E: Ok, sí que...

J: En un residencial publico eso no podía pasar.

E: No podía pasar.

J: No. En un shooting de un re, de un residencial no.

E: Si por que, por que me dijiste que, que, que tenía consecuencias eso.

J: Tenía consecuencias severas.

E: ¿Y cuáles eran las consecuencias?

J: [Alargado] Pues... que cogiera una buena, una buena golpiza.

E: Una buena golpiza. ¿Y no lo dejaban más na'...?

J: No lo dejaban... más, más na'. Pa' poder volver a entrar... [con duda] no se si tenía que pedir de rodillas perdón... mil veces o algo, pero, casi siempre a, a los que sacaban por quitarle la droga a otro no volvían.

E: Ok, ok... Sí, me dijiste que, que... que en los shooting habían dos tipos de persona. Estaba el, el encargado del shooting... este... y estaba el muchacho que, que mangaba. Lo que le dicen mangar que era que te cogían [J: Si.] te, te inyectaban.

J: Habían, habían dos o tres mangadores.

E: Ujum.

J: Dos o tres mangadores. Entonces el encargado del shooting también, también tenía una mano derecha que lo ayudaba a cobrar dinero, [E: Ok.] a facilitarte las cosas. [Efusivamente] Porque eran tantos, que habían. A veces habían veinte.

E: Oh wow.

J: En un cuarto. Y tan pronto tu terminabas de curarte tu tenías que [efusivo] irte.

E: Ujum.

J: No te podías quedar allí a, [alargado] a, hacer cuentos.

E: Ujum.

J: Ni hablar, ni socializar. Eso era curarte y irte.

E: Ok.

J: El, el, el encargado tenía una persona que lo ayudaba para eso también. Estaba pendiente a todo lo que estaba pasando y todo.

E: Me dijiste que se podía pagar tanto en dinero como en droga.

J: Como en droga.

E: ¿Y al, al encargado siempre se le pagaba con dinero?

J: Si... ese sí.

E: A ese sí.

J: Ese automáticamente había que darle un peso pa' entrar.

E: Si qué, que y... que no se le pagaba con droga.

J: No.

E: Ese era siempre con un peso.

J: Si, pa' entrar. Y un peso la jeringuilla. Lo otro, lo otro de los algodones, el, el agua, eh, el cookersito [sic] eso te lo, te lo, te lo brindaban ellos.

E: Te lo brindaban ellos. Ok. Y entonces háblame... me hablaste orita [sic] de... de los muchachos que, que mangaban. Este... ellos, ¿cómo tú le pagabas a ellos?

J: Con dinero.

E: ¿Con dinero también?

J: Si con dinero.

E: ¿Pero, podías pagarle con droga? Me habías dicho.

J: Podías pagarle con droga, pero mayormente era con dinero. Porque muchos de ellos no usaban la droga que tu usabas.

E: [Alargado] Oh, ya.

J: Porque fumaban crack.

E: Ok.

J: Fumaban otras cosas.

E: Ok.

J: Entiendes. Mayormente era con dinero.

E: Con dinero. Ok. Y entonces ellos... ¿Qué, que? ¿cuál era el rol de ellos? ¿Qué, que ellos hacían allí?

J: Pues ellos estaban allí para, para mangar a las personas que, que tenían mucha... que... entre diez adictos habían [efusivo] siete que tenían problemas de poder, de poder cogerse.

E: ¿De cogerse las venas? Ok. Y Entonces esa persona ya sabía y entonces...

J: Eh... lo cogía...

5:00

J: ...enseguida. Y ya esos adictos cuando llegaban, como iban todos los días ya tenían a su... enfermero predilecto como digo yo.

E: Ujum... ujum... Eso el enfermero me habías dicho, también, que se... que... lo determinaba el dueño del shoo-... del, del, del...

J: Del shooting.

E: Del shooting.

J: Si, del shooting.

E: Decían este muchacho va serlo...

J: Exacto.

E: ... este muchacho va serlo.

J: Exacto.

E: Que eran gente que, que...

J: Ellos se podían quedar ahí.

E: Ok... que, que ellos se podían, ellos si se podían quedar...

J: Si. Ellos se podían quedar.

E: Ellos se podían quedar. Entonces... casi siempre le pagan más con dinero que con droga.

J: Si, por que muchos de ellos usaban otros tipos de drogas.

E: Ok.

J: En vez de heroína.

E: Si que fumaban [alargado] crack... o huelian [sic] perico

J: Sintética, sí.

E: Entonces, este... ¿Cómo es ese proceso de mangar? ¿Qué...? Lo hablamos, pero... ca, como ellos [alargado] como... tú sabes, este... me habías dicho que, que... ¿Cómo ellos hacen el trabajo?

J: Bueno... ellos lo hacen como si fueran un enfermero.

E: ¿Sí?

J: Ellos te amarran, el brazo. Ellos te preguntan, ellos pregun-, primero te preguntan dónde mayormente tú te coges.

E: Ujum.

J: En tal sitio. Luego te amarran. Eh, te tocan la vena. Te la examinan. Dicen aquí no. Entonces vamos más pa' bajo. Aquí no. Aquí no. Y casi siempre a la primera... a la primera te cogen.

E: Oh, ¿sí?

J: A la primera. Cuando pasan dos... que no te cogen ya se van al extremo. Se van pal' cuello.

E: Mmm.

J: Pero en la primera te cogen.

E: Ujum. ¿Y había gente que le gustaba que le inyectaran en el cuello?

J: Si. Porque no había [alargado y efusivo] otra manera que, que se podían coger.

E: Ok.

J: Porque la vena yugular era principal, era más grande...

E: Ujum.

J: ...que se puede ver.

E: Ujum. Si, sí que era más fácil pa' poder...

J: Pero también era más letal. Porque si fallaban moría.

E: Claro, claro... y, y en, pero...

J: Yo he visto gente pagar diez pesos por que los cojan en el cuello.

E: [Efusivo] ¿Diez pesos?

J: Si. Y el enfermero [en un tono efusivo y precavido] era responsable.

E: Oh wow.

J: Era responsable... de eso.

E: O sea que si cogía mal a una persona...

J: Se podían buscar una situación.

E: Oh wow. Oh wow. ¿Con el mismo dueño del shooting?

J: Si.

E: O sea que tenía que ser una persona que supiera hacerlo bien, bien.

J: Y, y yo no sé cómo esos muchachos eh, eh, eran más [efusivo] eficaces que un enfermero.

E: [En carcajada] Aja.

J: Porque yo tenía una enfermera, en un centro de salud...

E: Ujum.

J: ... que me daba veinte mil puyasos y no me podía coger.

E: Y el rapidito.

J: Pa' sacarme un tubo de sangre... y ese muchacho... que, yo casi no tenía problema, pero la [efusivo] ansiedad que me daba...

E: Ujum.

J: ... cuando, y, y eh, había pasa'o un día... y tenía tanta ansiedad no me podía coger. No me podía coger. Y le pagaba dos o tres pesos a uno de esos muchachos [efusivo] y me cogía enseguida.

E: Ok. O sea... que, que, que, ellos rápido...

J: Si, sí. Era mejor pagar dos o tres pesos y te ibas a la segura.

E: Ujum.

J: Imagínate yo enfermo, gastar veinticinco pesos pa' que se me fuera de esquin [sic].

E: Ah.

J: Esquin [sic] es perder el tiro.

E: Si que se te va por la, ¿por la piel es que se te va? ¿O por, [J: ¿Si?] por...?

J: Si se te hincha el brazo.

E: Jum. Si por que se te va por el musculo.

J: Si. Por encima de la piel.

E: Que no coge la vena.

J: [En un tono bajo] No coge la vena.

E: Y eso...

J: Ya perdiste.

E: ¿Y eso les creaba problemas a ellos sí, si lo hacían?

J: [Efusivamente] No. Digo. Este a mí.

E: Claro.

J: Por eso es que yo les pagaba a ellos pa' que no me sucediera eso.

E: Aha. [Tanto el entrevistador como el participante se ríen a la vez]. O sea que tu usabas a los muchachos.

J: O sea en ocasiones. Cuando tenía mucha ansiedad yo usaba a los muchachos.

E: Ok... Y ellos, ellos pueden inyectarte en donde tu quisieras. Si [J: Totalmente.] era en, en la pierna, en la pierna, en...

J: Yo vi, yo vi casos, [E: Ujum.] yo vi casos, amigo... donde los cogían en sus miembros.

E: Oh ¿De verda'?... Wow... ¿Por qué ahí era donde único podían conseguir una vena?

J: Exacto... En el miembro.

E: [En un tono bien bajo] Wow. [Hay silencio de unos segundos] ... Wow... [Ambos se ríen juntos]... [Riéndose] Eso está fuerte.

J: Si.

E: [Alargado] Este... entonces déjame ver que otras cositas hablamos así, pa' po-, pa' poderlas repetir como se borró la, la, no, no grabó. Ahora estoy más pendiente ves.

J: Ok.

E: [Alargado] Este... Entonces háblame otra vez de los, de los shooting que eran en el monte. ¿Esos eran, sin, sin reglas?

J: Sin reglas.

E: Tú me, tú me habías habla'o que, que habí-, que podía haber una persona encargada. Pero que, si venia otra persona le podía quitar el, el, el...

J: [Pequeña carcajada] Un golpe de estado.

E: [Riéndose] Un golpe de estado. Ok. Cuéntame de eso. ¿Cómo...?

J: Pues, esto shooting de monte, pues, cualquiera que consiguiera cuatro zines [sic] y cuatro palos, lo montaba y ya ese era el dueño del, del, del shooting.

E: Ujum.

J: Pero si yo era una persona adicta que era bravo, y, y veía a alguien que se estaba curando y veía que era más débil...

10:00

J: ...[efusivamente] le quitaba la droga. Y el dueño del shooting no hacía na' porque era un pobre infeliz.

E: [Pequeña carcajada] Ah.

J: No tenía respaldo ni protección de nadie.

E: Ujum. Y en, en el otro shooting, en, en el residencial tenía el respaldo del, del ...

J: En los residenciales...en la mayoría [E: del bichote] había protecciones, sí. Si uno daba queja [alargado] a... a un, algún tirador y eso se... llega hasta él, hasta, hasta [alargado] a... la máxima.

E: Ok. [Alargado] Eh... este... Entonces allí podían robar, en el monte podían robar...

J: Asaltarme y todo.

E: Sí. Cuéntame de alguna vez que te haya pasado eso.

J: Nunca me asaltaron. Pero si me quitaron el dinero cuando... eh... en una... eh... me dio una sobredosis que me recuperé, pero cuando desperté no tenía ni za..., ni tenis.

E: [Exaltado] ¿Ni tenis?

J: Ni tenis.

E: ¿O sea que te llevaron to'?

J: Todo.

E: ¿Nunca te llegaron a robar la droga en...?

J: [Efusivamente] Sí. La, eh... no, no en el momento que me estaba curando, pero lo que había compra'o que tenía en el bolsillo si, se la, se la llevaron, [E: Ah.] todo, todo el dinero. Pero nunca me cañearon en el momento que me estaba curando.

E: Si. O sea que, ¿pero tu si llegaste a ver gente [J: Si, si, sí.] que lo encañonaron?

J: Si.

E: ¿Se daba, se daba eso mucho en los montes?

J: Si, sí. A, a gente que estábamos físicamente muy [con tono de lastima y resignación] demacrada.

E: Ok. Entonces venia alguien que estaba mejor y...

J: Y yo como estaba acompaña'o... de varios amigos míos, y me, me, y estaba en buenas condiciones todavía [E: Ujum.] no, no, no lo hacían conmigo.

E: Claro. Si tenían más respeto.

J: Si.

E: Pero a las personas que tuvieran bien demacra'os entonces...

J: Si, si, si, sí. [Alargado] Y también ellos veían si tú eras un cliente a diario, aunque estuvieras en el monte...

E: Ujum.

J: ... y tú eras un cliente a diario... del sitio...

E: Ujum.

J: ... por que el monte no quedaba muy lejos del punto...

E: Claro.

J: ...tu dabas la queja en el punto y también te podría traer...

E: Consecuencias.

J: Consecuencias, pero como ya, ellos te iban a decir que eso estaba en le monte [Alargado y efusivo] allá, nosotros no sabemos lo que paso, allí no hay reglas...

E: Ok.

J: ...eso es libre [alargado y efusivo] albedrío si cogiste pa'lla...

E: Si, eso fue... decisión tuya.

J: Si.

E: ¿Y siempre en el monte te tenías que coger tú mismo?

J: Ss-, eh... también había gente que, que cogían.

E: ¿Sí?

J: Si.

E: Pero no eran, ¿eran gente que sabían y, y, y, cogían?

J: Exacto.

E: ¿No era que alguien le decía tú vas a hacer esto?

J: No. No, no, no, no. Exacto. Ellos se ofrecían. No era que estaban trabajando pa' eso.

E: ¿Y a ellos se le pagaba también...?

J: ¿A los, A los cogedores?

E: Si. A los que estaban en el monte. Que...

J: Ellos curaban por su droga. Eh, ellos curaban por... dinero o por, por... curarte.

E: Ok. ¿En los dos sitios?

J: En los dos sitios.

E: Ok.

J: Pero en los residenciales tampoco era que le daban un sueldo a, a los enfermeros que te cogían.

E: Ujum, ujum.

J: El sueldo de ellos era lo que se buscaban.

E: Claro, claro.

J: Le daban la oportunidad de estar allí.

E: Claro.

J: ¿Entiendes?

E: ¿Y cuánto más o menos... cobraban?

J: A cinco pesos el cuello, [alargado] y... dos pesos cualquier otra parte del cuerpo.

E: Ok. Cinco pesos en el cuello y... tú me llegaste a decir que habían gente que pagaban hasta diez pesos.

J: Hasta diez pesos.

E: Por qué estaban desespera'os y no se podían coger y...

J: No sé, no se podían coger.

E: ¿Y si tu no tenías, y, y que pasaba si tu no tenías el dinero?

J: [En un tono de lastima y resignación] Pues... Tenías que llegar algún tipo de arreglo, con él, con el enfermero, si lo conocías. Como tú ibas todos los días, a ver si él te hacia [alargado y en tono de duda] el favor. Y tú le prometías pagarte, [en tono de aclaración] si el aceptaba.

E: Si, si, si no estabas, estabas...

J: Si. Si. Y si el dueño del, del shooting se enteraba... pues... no te iba a dejar que tu siguieras insistiéndole. Si te decía que no, una sola vez. No.

E: O sea, que estar enfermo y en esa situación está difícil.

J: A mí, a mí me sucedió en una ocasión.

E: ¿Sí?

J: Si. Que estaba ansioso y no me podía coger, no me podía coger y no tenía el dinero para pagarle a uno de los que, a, que lo hacían, y le dije que me cogiera que después le pagaba. Él estuvo de acuerdo, pero el dueño del shooting dijo que no.

E: Ah ¿El dueño del shooting dijo que no?

J: No.

E: ¿Y que tú, y que tuviste que hacer?

J: Pues [alargado y en tono de resignación] sudando la gota gorda, poco a poco, poco a poco, como en veinticinco minutos que se me hicieron como dos horas, y, y con miedo que no se me tapara el gancho.

E: Ah claro.

J: Porque si se me tapa el gancho no tenía un peso pa' comprar otro.

E: [En tono de sorpresa] Anda.

J: Hasta que logre hacerlo.

E: ¿Sí?

J: Si.

E: Pero a mí me habían dicho que esos ganchos se...

J: Se tapan.

E: ...se, se tapan. Pero también pierden el filo.

J: También pierden el filo de tanto usarlo.

E: Ok.

J: Pero yo era uno que lo usaba una vez y lo botaba.

E: Si, si...

E: ... tú te, tú te inyectabas, y, y...

J: Y lo botaba. Y compraba otro al otro día.

E: Wow. Tú sabes, pero te llego a pasar.

J: Si.

E: Entonces me estabas contando que, que... que la gente respetaba,

15:00

E: ¿La gen, la gente respetaba mucho las, las, las reglas de, de, de cuando iban al shooting gallery en el residencial?

J: [Efusivamente] Si. Si.

E: Porque las consecuencias eran que, si no respetaban te, te podían dar una pela.

J: O el dueño trancarlo completo. Trancarlo.

E: [Efusivamente] Aja. Que me estabas diciendo, que ahí fue que nos quedamos, que me estabas diciendo que una vez tu viste que paso eso.

J: Si.

E: Cuéntame de eso.

J: Pues se formó una, una situación... que se... eh... la gente mayor... eh, empezaron a gritar y consiguieron el dueño... dio la cara uno de los líderes, porque eso es por rango, y trancaron. Trancaron el shooting. [En un tono de alarma] Lo trancaron como por dos o tres semanas.

E: ¿De verdad?

J: Si.

E: O sea ¿Qué la gente tuvo que irse a otro la'o a, a, ...?

J: Si, pa' otro sitio. Improvisar pa' otro sitio. Pa' los [alargado] montes...

E: Aja.

J: Casas, casas de los mismos adictos que vivían allí.

E: Ujum.

J: Vente pa' mi casa, vente pa' mi casa, pero...

E: ¿Eso se podía hacer?

J: Si se podía hacer.

E: ¿Aunque no... aunque hubiera un shooting del mismo residencial se podía hacer?

J: Se podía hacer. Pero a escondía. Sabes... sin, sin, sin, a, sin llevar cinco o seis personas a la vez.

E: Que. Ok.

J: Tú sabes, como si tu fueras amigo mío y fuiste a visitarme y vas pal baño, o algo así.

E: Ok. Si, si, que, que no se podía enterar el dueño del del, del punto porque...

J: Exacto. Tú sabes ah, eh, el dueño lo que no quería es que, que, hubiera mucho movimiento en diferentes residenciales.

E: Claro, claro. Porque eso evitaba, eso por seguridad. ¿Verda'?

J: Exacto, exacto.

E: Pa' evitar que, que hubiera mucho movimiento y...

J: Exacto.

E: ... y la policía... fuera a intervenir.

J: Si. Porque en ese caso que trancaron el shooting... pues muchos adictos te decían: "vente pa' mi casa me pagas un peso y yo te ayudo, que si esto que si lo otro" ... Pero no había, no había protección de, de, de, de, de limpieza.

E: Ok.

J: Tú sabes. Eh, eh...

E: Si, no, no, no...

J: No, no, no, [en tono aclaratorio] no había limpieza. El tenía que buscar una lata del zafacón, abrirla [alargado] y no valía la pena. Era mejor si, irte pa' tu casa.

E: Ujum.

J: Y en tu casa uno lo hacía.

E: Ujum.

J: La casa de uno.

E: Ujum. [Silencio] Y entonces [alargado] este, o sea que tu llegaste a ver que se formo es revolú ¿Y porque fue el revolú?

J: Eh por que un, lo que pasa es que uno de, de los que estaban allí quiso culpar de que dejo algo encima de la mesa y se lo llevaron.

E: Mmm.

J: Alguna droga que le estaba preparando y se levantó un momentito a comprar un gancho y cuando volvió no estaba la droga.

E: Mmm.

J: Eso yo lo dudo mucho. [Silencio] Eso yo lo dudo porque el que haga eso... se está buscando una golpiza bien fuertemente. Y hasta el mismo, pues, por estar mintiendo... por cómo no habían pruebas...

E: Ujum.

J: ... de que él estaba mintiendo pues lo que hicieron fue que [efusivamente] cerraron el shooting.

E: Mmm.

J: Porque se formó una, una discusión severa... [efusivamente y en tono aclaratorio] no motín porque no, no hubieron [sic] golpes, pero lo... una, una discusión dura. Y los vecinos de los la'os pues se quejaron.

E: Ok. Ok. Y entonces rápido llegó el, el, el, el del...

J: Uno de los...

E: ...el del punto.

J: Si.

E: Tú me dijiste, tú me dijiste de eso, verdad, que, que... que en los puntos habían... como [alargado] que... escalas.

J: Si.

E: Sabes, habían, habían rangos.

J: Si.

E: ¿Cómo... cuales eran esos rangos?

J: Bueno están los rangos de los [en tono aclaratorio] veladores...

E: Ujum.

J: ... que están en, mayormente en, en entrada, eh... estratégica pa' cuando llega la policía.

E: Ok... Ellos velan pa' que la policía no llegue.

J: [Efusivo] Exacto. Eh... están los [en tono aclaratorio] tiradores. Están los que protegen a los tiradores.

E: Ok. ¿El tirador que es lo que hace?

J: El que vende la droga.

E: El vende la droga.

J: [Alargado] Y él tiene dos o tres personas que están, que están pendientes con el velando el movimiento porque son tanta gente...

E: Ujum.

J: ... que están comprando que se puede confundir de dinero, etcétera, etcétera. Y también tiene protección por si le van a asaltar.

E: Mmm.

J: Porque hay delincuentes que se tiran la, la maniobra de asaltar el punto.

E: [En tono de sorpresa] Diablo. Eso... eso tiene que ser bien... [se ríe].

J: Se ha visto. Nunca me he encontrado un caso. Pero se han, se...

E: ¿Pero tú has, has escuchado de...?

J: Si., sí.

E: Wow.

J: En Naguabo, me recuerdo de que, un, un muchacho, yo comprando, asalto el punto.

E: [En tono de sorpresa] ¿Tu comprando?

J: Yo comprando, sí.

E: ¿Oh, sí?

J: Yo ya había compra'o que, que se...

E: ¿Ya tú te estabas yendo?

J: Si. Ya yo sabía, yo sabía quién era. Era amigo mío.

E: Ah.

J: Y, y asalto el punto [riéndose] y arranco pa' Estados Unidos.

E: [Se ríe] Imagínate. [Ambos se ríen]. Imagínate.

E: Pero entonces que la... le robaban los chavos y...

J: Todo.

E: ¿Todo?

J: Todo.

E: ¿Qué hizo con la droga?

J: [Estableciendo lo obvio de la contestación] Se la llevo. Y se, y, y se llevó todo el dinero.

E: ¿Y la llevo a vender en otro la'o?

J: No. Esa droga no la vende era, a, era adicto, la utiliza para él.

E: [Alargado] Ah. [Silencio] Wow.

20:00

E: [Riéndose] Eso está bien fuerte. [Silencio] Si yo me imagino que se tuvo que ir.

J: Él se tuvo que ir porque ya, ya estaba sentencio a muerte.

E: No, pero imagínate. Pa' hacer algo así...

J: Si.

E: [Alargado] Y, y, me, me hablaste de la, de la sobredosis. Yo no sé si en la otra... en la otra que se estaba grabando salió. Pero me dijiste... cuéntame que hacían cuando pasaba una sobredosis en el shooting.

J: Cuando pasaba una sobredosis en el shooting [alargado] los... que estaban allí encargados trataban de, de, [en tono de afirmación] salvarlo.

E: Ujum.

J: Eh, le quitaban las chancletas, los tenis, y le daban palmetazos con agua fría en la planta de los pies. Le echaban tiros de sal, le echaban agua fría en los genitales con hielo. Si en todo esto, en todo lo que hicieron no despertaba y moría, tenían que sacarlo del residencial.

E: Ok.

J: Tenían que sacarlo.

E: Y eso se encargaba... ¿Quién hacía eso?

J: Nos eh [silencio] cualquiera que el dueño... mandara.

E: ¿O sea que le pagaban a alguien...?

J: Si. Que lo sacaran.

E: ¿Y tiraban el cuerpo...?

J: En un carrito de compras mayormente.

E: [Sorprendido] ¿Ah, de verdad?

J: Si.

E: ¿Lo tiraban en un monte oh...?

J: Si, lo tiraban afuera del residencial.

E: Mmm. [Silencio] ¿O sea que cuando llegaba la policía, llegaba la, la ambulancia, lo atendían afuera?

J: Si. Exacto. La policía no entraba pal' residencial.

E: Ok... ¿Y tú llegaste a saber de personas que, que, que fallecieran...?

J: ¿Así?

E: Si.

J: [Efusivo] Si.

E: ¿O sea que tu llegaste a ver gente que lo sacaban... el cuerpo...?

J: No. No llegue a ver gente que los sacaran. Pero si supe de, de personas que, que le hicieron eso.

E: Ok.

J: Y murió (-----) y lo sacaron de esa manera.

E: Oh wow. ¿O sea que él, el dueño del shooting, del shooting no, del punto, pagaba entonces pa'...?

J: Si, pa' que lo sacaran.

E: Que lo sacaran. Wow... Entonces me dijiste que habías... que tu habías pasa'o por una sobredosis.

J: Varias.

E: Por varias. [Alargado] Este... ¿Qué se siente de...? ¿Qué es lo que tu sientes cuando, cuando estas en sobredosis?

J: Bueno a mí este me, este me empezó con un chu, un chilli'o en los oídos. Fuerte, bien fuerte, fue bien fuerte hasta que... no supe más na'.

E: Si te fuiste...

J: Me fui, como si me hubiese muerto. Y [alargado] después amanecí, no sé, no sé a, a las cuantas horas, sin tenis, sin dinero, sin nada.

E: [Sorprendido] Ah wow. ¿Eso te paso en el monte?

J: Me paso en el monte. Si, en el monte.

E: ¿O sea que te robaron la droga?

J: Todo. Todo lo que tenía en el bolsillo.

E: [Riéndose] Te dejaron con los pantalones por...

J: Por misericordia.

E: [Riéndose] Si. [Silencio] Oh wow. [Silencio] To' el dinero y todo.

J: Todo, todo, todo.

E: ¿Pero tu estabas solo en ese momento?

J: Yo estaba solo en ese momento.

E: Si por que tú me habías dicho que tu...

J: Mayormente iba acompañado.

E: Ujum. De algún... ¿Siempre era con una persona que...?

J: O dos.

E: ¿Qué eran, que eran, tu sa'es, de confianza?

J: De confianza. [En un tono bajo]. De confianza. [Silencio] Ese día fui solo.

E: ¿Y entonces ahí fue que paso...?

J: Si.

E: Y [alargado] este... ¿Cómo, como...? No sé, eh, te voy, estoy haciendo las mismas preguntas por que fue pues... se, se, por lo de la... grabadora. Pero... me habías habla'o que, que... ¿cómo era que tu hacías el caballo con, con otra gente? [Silencio] Primero di, di, me gustaría que me digas que es un caballo. Le explique, pa' que me expliques...

J: Un caballo es cuando... [alargado] dos... adictos no tienen que complete suficiente para comprar la dosis, pues se van a mitad, a mitad y a mitad...

E: Ujum.

J: ...del dinero.

E: Ujum.

J: Y los dos van...[alargado] y, y preparan los dos juntos. Uno velando [se ríe] al otro.

E: Ujum.

J: Y se dividen exactamente la mitad. Y se resuelve.

E: Ok. ¿Y tú... tú sabes, siempre se hacía en confianza? ¿Verda'? Que...

J: [En tono de resolución] Si. Eh...

E: ¿Tu no llegabas a sospechar que te fueran a coger un poquito más?

J: Si, sí, siempre había, siempre había que estar pendiente. Siempre había que estar pendiente. Aunque fuera hermano del alma [ambos se ríen].

E: Siempre tenías que estar pendiente...

J: Si.

E: ...para que no te fueran a coger un chispito más.

J: Si. Si.

E: Si que fuera... lo más...

J: Exacto.

E: Y la otra persona hacia lo mismo.

J: Exacto.

E: Estaba pendiente de...

J: Exacto. Pendiente a mí.

E: ¿Nunca te llegaron a coger un chispito más? ¿Qué tuvieras problemas...?

J: Si, eh, eh, pero el, el poquito que me cogían [en un tono de minimizar la situación] era un miligramo. Tú sabes. Una rayita. Tú sabes. Que a veces yo ni, yo ni peleaba por eso.

E: Ujum, ujum. Si. ¿Pero, pero otra persona podría pelear?

J: [Efusivamente] Oh sí. [Ambos se ríen] Yo tenía un amigo mío que lo que le faltaba era que buscara una brújula y una escuadra...

E: [Se ríe fuertemente]

J: ...pa' poder medir bien.

E: [Se ríe fuertemente]

J: [Le sigue a la risa del entrevistador]

E: Y pesar la droga.

J: Y pesarla. [Ambos se ríen]

25:00

E: Eha diache [sic]. [Alargado] Este... entonces... este... me dijiste también que si no tenían los chavos pa' hacían algún tipo de arreglo. Si, si una persona tenía

menos, vamos a poner que... la bolsa [alargado] costara diez pesos, y tu tenías... tres pesos...

J: Pues ok. Si pasaba eso y él tenía carro

E: Ujum.

J: Como había que ir a otro pueblo por que en el pueblo mío no la vendían, había que ir a otro pueblo... [en tono de resolución] pues como él tenía el bendito carro y la gasolina había que darle un poquito más.

E: Mmm... si porque ya, porque tenía ya la ventaja de...

J: [Silencio] Si.

E: De eso poquito.

J: Si.

E: Si, de poner el, el...

J: A veces, de, dependiendo quien era, porque ha-, habían otros que no le importaba si un poqui, si tenía carro o dos tres pesos más te daban la mitad como quiera.

E: Ujum.

J: Eso es dependiendo la persona.

E: Ujum. Y, y, y... me imagino que, que... ¿Cómo tú te re...? ¿Como eran las relaciones con las personas que, con las que tu compartías? O sea, con las que tu hacías el caballo. ¿Eran buenas? ¿Eran siempre de confianza?

J: Eran buenas. Porque habían un, otros que estaban en el mismo situación que yo, del mismo pueblo, del mismo barrio, que nos criamos en la escuela, que no servían.

E: Ok.

J: Y... pero siempre habían cuatro o cinco que tu sacabas aparte.

E: Ujum.

J: Y cuando tú no tenías un día él te resolvía el otro.

E: Mmm.

J: Cuando él no tenía ese otro día yo lo resolvía el otro.

E: Claro.

J: ¿Entiendes?

E: Claro.

J: Así también eso era una manera... de cuando había días malos, le tocaba aquel y no te fallaba.

E: Ujum, ujum... Entonces... este... también me habías menciona'o que... que te paso una vez que tu [alargado] fuiste a, a un sitio que te mangaran y no tenías los chavos.

J: [Silencio] Si. Ujum.

E: Cuéntame que te paso ahí.

J: Pues...

E: Que no tenías los chavos pa' pagar al...

J: Si. Ese día yo fui y con una ansiedad terrible y traté de puyarme, y puyarme, y puyarme... y, y, y, fue, fueron tanta la, las puyas que tenía el brazo lleno, tuve que pedir una servilleta, y yo con miedo de que se me tapara el gancho, porque no tenía un peso pa' comprar otro.

E: Ujum.

J: Y hable con uno de los que cogían y me dijo que me ayudaba, pero que, el que estaba encargado dijo que no.

E: Mmm.

J: Que no. Pues... estuve como media hora tratando, pero el, pa' mí, pa' mi fueron como cuatro horas. Hasta que a lo último pu, pude lograr

E: Si que pudiste lograr [J: Si.] cogerte.

J: Si. Pude lograr.

E: Y entonces ¿Cuándo estabas bien enfermo, bien enfermo...?

J: La ansiedad no me dejaba... mera no me dejaba la ansiedad, no me dejaba. Y la vena ahí, y ahí, yo la, yo la veía, yo la veía. Y, y no quería recoger.

E: ¿Pero era que, que estabas temblando o qué?

J: Eh. No estaba tanto temblando, si no, eh, la, la, la, la mente, sabes. Eh, la misma mente. No sé si trabajaba en, en, en, en el sistema de uno...

E: Ujum.

J: ... [con un tono de frustración] que no me permitía sacar sangre de la vena.

E: Mmm.

J: Tú sabes. [Con el mismo tono de frustración] No me salía. Y yo estaba acostumbrado. Yo, yo, yo era uno de lo que me cogía rápidamente.

E: Ujum, ujum.

J: Yo no pasaba mucho proble-, problema. Yo no tenías que pagarle mucho a, a esa gente. A los enfermeros como digo yo. [Alargado] Hasta... ese día.

E: Ok.

J: Pero tampoco le pague por qué no me, no tenía chavos pa' pagarle.

E: Mmm. ¿Tuviste que hacer un arreglo?

J: No, no, yo mismo me tuve que coger.

E: Si verdad me dijiste que no pudiste... ¿Pero si llegaste en algún momento a usar...? ¿Tuviste que en algún momento pagarle a alguien pa'...?

J: Si, si, si... [Efusivamente] Si.

E: ¿En varias ocasiones?

J: Si. Nunca me, nunca la perdí.

E: ¿Te llegaste a inyectar en el cuello?

J: Una vez.

E: Una vez ¿Y... se sentía distinto?

J: Ni lo sentí. Cuando me dijo que se acabó...

E: Ujum.

J: ... que yo le dije ven acá, ¿cómo que se acabó? Me vine a dar de cuenta que era verdad cuando sentí la reacción...

E: Mmm.

J: ... de la droga. Porque yo pensaba que me había engañado [Julio se ríe primero y luego le sigue el entrevistador]. Pero cuando sentí, eh, eh, la cosa esa que te da cuando tu usa la droga.

E: Ujum.

J: Entonces yo dije, ok me cogió.

E: Si. Te, te llego entonces...

J: Si.

E: ¿Y qué es lo que tu sientes? ¿Qué, que es esa cosa que, que...?

J: Eh, eso te da como, eh, eh, eh un hor-, un hor-, un hormiguero en, en la sangre.

E: Ujum.

J: Un hormiguero en la (-----). Un hormiguero en la sangre. Y, y, y, y te pone como Superman.

E: Oh, wow.

J: [Alargado] Si tu estabas enfermo ese día y tu trabajas en construcción y no podías trabajar por que estabas enfermo, te curaste, y puedes hacer una zapata de un digger...

E: [Se ríe].

J: ... y no te cansas.

E: En na'.

J: Aja.

E: [Se ríe y le sigue un silencio] Diache.

J: Eso es así.

E: Y entonces, este, háblame de las jeringuillas.

30:00

E: Porque tú me dijiste que, que la, que, que la, que tu tenías que pagar por un, por la jeringuilla.

J: Si un peso.

E: ¿Pero tú te podías llevar tu propia jeringuilla?

J: Si, sí. También

E: ¿Y no tenías que pagar?

J: No.

E: Ok. ¿Pero si no tenías pues... comprabas la...

J: Exacto.

E: ...la jeringuilla? ¿Y entonces, este, de donde ellos sacaban...? ¿Dónde conseguían la jeringuilla?

J: Eh, iban organizaciones, como el doctor Vidot, y otras organizaciones que iban por, por, por, por [efusivo] cajas a, a, a regalárselas.

E: Mmm. Pa' que entonces, este, se pudieran...

J: Entonces ellos, ellos la cogían y las vendían.

E: Ok. Ok. ¿Y además de, además de jeringuillas que más les daban?

J: Le daban estuches con algodón, con agua, con alcohol, con gazas...

E: ¿Cookers?

J: ...sanitizers, cookers. Un kit completo.

E: ¿Y eso te lo, y eso, ese kit tu no lo pagabas?

J: No.

E: Eso, eso te lo daban.

J: Eso. Aja. Mayormente te lo daba el del shooting.

E: Ok.

J: O sea era parte.

E: ¿Del servicio...?

J: En alguno, en algunos shootings sí.

E: Del servicio.

J: Si.

E: ¿Y el agua?

J: El agua era de gratis. Y en botellas.

E: Cerradas.

J: Si.

E: ¿Qué no...?

J: No.

E: Ok. Eso dependiendo el shooting [J: Dependiendo el shooting.] porque me imagino que habían shooting que...

J: Habían shootings que parecían este, hospitales. Y habían shooting que parecían, este, arrabales.

E: ¿De verdad?

J: Como en la (-----) [Participante pido no se usará el nombre del shooting.]

E: Entonces me mencionaste también que, como no si ya grabo, pero me hablaste de, de, de la droga que tu consumías en Loíza. Háblame otra vez de, de, de, de eso.

J: Pues esa, esa droga pa', pa' los noventa [alargado] a, mitad de los noventa, por ahí, fue la droga más... violenta que salió en Puerto Rico. Eh, y, y las filas eran,

eran inmensas. Allí iba gente de todas partes de la isla. Y no a comprar no a comprar dos bolsitas. Iban, iban a comprar paquetes, paquetes de droga.

E: ¿Pa' revenderla?

J: Pa' revenderla. Por la cantidad que tenía y la pureza que tenía.

E: ¿Y cómo era que se llamaba la droga? ¿Cómo era...?

J: El aluminio

E: Aluminio. Ujum... tú me dijiste que había una droga mexicana que le decían el chocofan.

J: El chocofan. Pero esa era, era muy escasa. El que tenía eso era muy, muy, muy raro.

E: Ok. Que era bien raro.

J: Nunca, nunca llegue a probarla.

E: ¿Nunca?

J: No.

E: Pero me dijiste que, que...

J: Era de alta calidad.

E: ...que el co-, y me dijiste que el color era...

J: Negra.

E: Negra.

J: Sí.

E: ¿Cuándo tú lo cocinabas se ponía negra?

J: Negra.

E: ¿Y el Aluminio era brown?

J: Brown oscuro.

E: Brown oscuro... ok... Este... déjame ver que más... Yo no se si se me olvida algo más. [Silencio prolongado mientras buscaba las preguntas. Luego encuentra la pregunta y dice exclama en tono de alegría] Ah, sí, sí. Esto, esto no te lo pregunte, pero... este... me gustaría que, que, que, que me hablaras... ¿Cómo... como, como eran los shooting? Descríbeme un shooting. Este de residencial y descríbeme un shooting del, del monte. ¿Cómo, como tú lo veías? ¿Cómo, como era... desde la puerta que tu llegabas hasta...?

J: Eh, eh, los shooting de los residenciales había una mesa...

E: Ujum.

J: ...con varias sillas. Ahí se sentaban todos los adictos que iban a preparar sus, sus dosis tranquilamente. [Efusivamente] Nadie los podía molestar.

E: Ujum.

J: Ellos mismo preparaban. Eso eran los shooting de los residenciales que estaban este... como digo yo, este.... eh... [efusivo] con reglas.

E: Ujum, ujum.

J: [Silencio] Tu pagabas el peso, tu pagabas, eh, la jeringuilla, te daban el servicio. Eran muy amables contigo. Si tú eres amable pues se portaban amable. [Alargado] Y... compartían todo el mundo hasta que tu hacías [alargado] tu... necesidad... (- ----). Y luego te tenías que marchar.

E: Rápido.

J: Rápido. No podías dar conversaciones. Y habían dos o tres sen-, sentados que eran los enfermeros.

E: Ujum.

J: Y dependiendo... su tipo de droga, pero mayormente cobraban.

E: ¿Dinero?

J: Dinero. No, no intercambiaban droga.

E: Si, por que podían... me dijiste por que podían usar crack algunos...

J: Pastillas, Xanas...

E: ...pastillas.

J: ... Percoset. Si.

E: Si. Que no, que no necesariamente usaban heroína y...

J: Y a cambio de lo de... montaña... no habían sillas ni na'. Te tenías que sentar... en una piedra. En algo.

E: Ujum, ujum. [Alargado] Este... entonces, el, el, el, el, lo, ¿dónde era, en los, en los residenciales... donde era que hacían los shootings?

J: En un apartamento.

E: ¿En un apartamento? Entonces se, donde, donde, se, se... ¿Dónde consumían?
¿Dónde, donde ponían la mesa?

35:00

E: ¿En la sala?

J: En la sala.

E: ¿En un cuarto?

J: En la sala.

E: En la sala. ¿Y era un apartamento vacío? ¿O era de alguien?

J: Mayormente eran apartamentos vacíos.

E: Vacíos. Que ellos ve-, venias y lo, lo...

J: Lo abrían.

E: Entonces. ¿En los cuartos se quedaba alguien?

J: En los cuartos, mayormente estaban cerradas, habían camas y todo. Porque eso era veinticuatro horas.

E: Mmm... ¿Pero no se quedaba nadie?

J: Si se quedaban.

E: ¿Se quedaban? ¿Y quién se quedaba?

J: Eh, los que estaban encargados de los turnos.

E: Ok.

J: Ya, ya tienen que descansar, pues dejaban a otro, y descansaban. así.

E: ¿O sea que tenían turnos?

J: Si. [Bien efusivo] Oh sí.

E: ¿Sí?

J: Si... tenían turnos.

E: Si. ¿Y cuánto, cuantas horas eran más o menos los turnos que tu...?

J: [En tono de duda] Ahí desconozco. Ahí no sé. Ahí no, ahí no, no te, no sé, no se decirte exactamente.

E: ¿Pero tu podías ver una persona... cinco horas, seis horas?

J: Bueno yo iba todos los días y veía, y siempre veía al mismo.

E: Siempre veías al mismo. ¿Y el dueño también? ¿El, el, bueno el encargado del shooting también tenía...turno?

J: [Silencio] Si.

E: Si.

J: Pero yo casi siempre veía el mismo porque yo iba de día. Pero ya de noche me imagino que ya había [efusivo] otro. Yo, yo de noche nunca iba a los residenciales.

E: ¿No?

J: No. [Efusivamente] No.

E: ¿Por qué?

J: Eh, eh... ya yo estaba cura'o durante el día y no tenía que hacer na' de noche.

E: Si. ¿Qué si te daba ganas de noche pues te curabas en tu casa?

J: Exacto.

E: [Silencio] Ok.

J: [Silencio] Era mucho más peligroso de noche.

E: Ok. ¿Y, y en esa época que cuando tu consumías, este... se... había, había...? [En tono de recordatorio] Ah, me habías que, que, lo, que el medicamento del Narcan, el Naloxona... lo tenían, pero era en los hospitales. No era...

J: No. No era en la calle. Eh, eh, más que en los hospitales.

E: En los hospitales. Y que... Háblame cuando, que, que es lo que pasaba cuando tu... cuando te ponían la, la Naloxona.

J: A los adictos que llevaban al hospital, que le ponían Narcan le quitaban totalmente todo rasgo de droga. Y, y lo despertaba inmediatamente y, le, la mayoría de ellos se enojaban y le gritaban al doctor por que le habían quitado la dosis [en un tono de tristeza y alargado] de todo el día.

E: Ujum.

J: Porque eso le limpiaba el cuerpo totalmente... de todo tipo de droga.

E: Si. Entonces empezaban a sentirse enfermos...

J: Enfermos.

E: ... rápido.

J: En seguida. Inmediatamente.

E: Wow. ¿A ti te llegaron en algún momento a poner te Narcan?

J: Si. Me llegaron a poner Narcan.

E: ¿Sí?

J: Si.

E: [Riéndose] ¿Y cómo te, como, como fue esa experiencia?

J: [En un tono triste] Ay, ho-, horrible. Por qué el Narcan te da una sensación, también, o te da como, o te entra como un [efusivo] frio. Y tú despiertas a la realidad. Y a veces tú te sientes [en un tono de arrepentimiento] culpable por lo que hiciste.

E: Ujum.

J: Ah, son muchos sentimientos encontrados. Y, y después enfermo otra vez. [Hay un silencio y después contesta en un tono triste] Es muy difícil de describir.

E: Ok. Este... Y... como, me lo, me lo habías mencionado, pero como no sé si se grabó. Este... ¿Qué es lo que tu sientes cuando estas enfermo?

J: Es como si fuera una, una monga severa.

E: Una monga severa. ¿Qué te da... dolor...?

J: Diarreas. Eh, no tienes ánimo de levantarte, de bañarte, de comer. Tu no comes nada hasta que no te cures. [Silencio] Y cuando estas enfermo no puedes salir a hacer ningún tipo de trabajo ni na'. Y ahí es donde la gente... recurre a robarle a sus familiares.

E: Ujum. Si me habías dicho que... que la gente, y a robar en las tiendas.

J: No. No tanto en las tiendas por que está enfermo. Sabes no tiene, no tiene... tú sabes, este, tienes que pedirle a tu mamá, tienes que llorarle o robarle algo.

E: Ok. Ok. Y entonces este... como... tú me, tú me mencionaste que, que tú por lo menos te buscabas un, algún tipo de trabajo sea pintando casas o...

J: Si.

E: Este... Pero que, que más la gente haci-... me, me dijiste que llegaste a pedir en algún momento.

J: No. A pedir.

E: ¿No?

J: No.

E: ¿Nunca?

J: No, no.

E: ¿Pero ¿qué, que la gente hacia pa' conseguir los chavos? Que tú te acuerdes de gente, amigos tuyos, de otros...

J: Oh, robaban, asaltaban... mataban.

E: [Sorprendido] ¿Mataban?

J: [En un tono de seguridad] Si.

E: [Aun sorprendido] Wow.

J: Eh, eh, eh, mataban por eh, por droga.

E: ¿Pa' robarle la droga a otra persona?

J: No, no, no, no, no. Eh, cogían contrato de matar gente.

E: [En un tono de aclarado y alargado] Oh.

J: Le daban guille de gatillero. Y por, por... por veinte paquetes de heroína te mataban a cualquiera. Así.

E: ¿Por, por droga?

J: Si.

E: ¿O sea no era ni por dinero?

J: Por dinero y por droga, sí.

E: Ah. ¿Por las dos cosas?

J: Si. Pero no, no, no, no, no caí. No caí en eso.

E: Ok.

J: [Bajando la voz y en tono pensativo] Lo pensé.

E: ¿Lo pensaste?

J: Si.

E: Pero me imagino que pa' hacerlo hay que ser... hay que tener... una, hay que ser fuerte...

J: Si.

E: Por que matar a alguien no es fácil.

J: Lle-, llegue a ver ejecuciones.

E: ¿De verdad?

J: [En tono de reafirmación] Si... Varias... Ejecuciones.

40:00

- E: [Después de un silencio algo prolongado] Yo sé, verda', como te dije esto es confidencial, pero si me quieres hablar de alguna que tu recuerdes que tu digas como que... no me tienes que decir sitio, no me tiene que decir quien fue, ni nombre ni nada. Solamente... lo que paso... Si quieres porque no...
- J: Eh, eh en una ocasión había un, un hampón de mi pueblo, que, que fue bien conocido en la región este de Puerto Rico.
- E: Ujum.
- J: Que controlaba... eh, muchos sectores. Y, y fue tan notorio su, su pe-, su peligrosidad que los muchachos, eh... le preguntaban que si no tenía algún tipo de trabajo que le podía dar.
- E: Ujum.
- J: Y cualquier tipo de trabajo significa matar, asaltar... cualquier cosa. Pues cualquier cosa que él quería pues se lo decía y ellos lo ejecutaban. Pero no eran directamente... de la ganga... de ellos...
- E: Mmm.
- J: Si no que eran que se le ofrecían. Tú sabes
- E: Ujum, ujum.
- J: Y como el dominaba fuertemente el control y el trasiego de drogas de la área, pues... lo utilizaba.
- E: Si que... eran gente que podían ser usuarios que necesitaban droga y...
- J: Si... Pero el, él era cauteloso. Él, él tenía su gente también.
- E: Claro. Claro
- J: El no bregaba con, el no bregaba con, por decir así con adictos. Pero... pa' cualquier cosa leve si lo podía utilizar.
- E: Ok. Pa' darle una pela a alguien.
- J: Quemar un carro. Si, eh, en alguna, en alguna ocasión.
- E: Ok. wow. Entonces... [en un tono bien bajo casi imperceptible mientras verifica la grabadora para saber si continúa grabando] perate déjame ver que, sono algo aquí.

Si. Esta, esta, está grabando. Está grabando sí. Este... déjame ver si algo, si algo más que yo... No mano. Por ahora yo, eso...

J: Te falta una pregunta.

E: Aja.

J: ¿Qué fue lo que me hizo... dejar de usar drogas?

E: [Recordando la pregunta] Ah verdad. Que, que te lo, te lo pregunte y, y...
Cuéntame que fue lo que te hizo usar drogas.

J: ¿Dejar de usar drogas?

E: [Corrigiendo lo que dijo] Dejar de usar drogas. Dejar de usar drogas.

J: Hace más de diez años que yo he deja'o de usar drogas... [en un tono de desprecio] por la porquería que hay en la calle.

E: Ok.

J: Que dicen que es heroína, y no es heroína. Es metformina, a, a, este anestesia de caballo, eh, Ajax, otro tipos de droga.

E: Fentanilo que...

J: Fentanila [sic]. Y eso... eso... me hizo... a recapa-, a recapacitar y decir [en un tono de desprecio] no voy a usar más droga.

E: Ujum.

J: Hasta el día de hoy. Gracias a Dios.

E: Y qué bueno.

J: Hasta el día de hoy. Porque me, me estaba envenenado con la verdadera heroína. Pero con esto... con esta que está en la calle... me estaba... me podía caer en canto como hay amigos míos que se están cayendo en cantos con los gusanos.

E: Wow.

J: Antes no se veía eso.

E: Ujum.

J: Hoy en día tú ves los adictos con los brazos llenos de gusanos, y las piernas.

E: Ujum.

J: Por la droga que [E: Con úlceras.] están usando. Con úlceras.

E: Wow.

J: Eso fue una de las cosas que me hizo crear conciencia y no usar más.

E: Y, y, en, pa' que año fue, porque yo sé que eso ha pasa'o como años. ¿Cuándo, cuando tu dirías que tú dices que la calidad de la droga bajo bien brutal?

J: [Silencio] Los últimos diez.

E: Los últimos diez años. Ok.

J: O sea, en los últimos diez... en, a, pa' ca.

E: Si como desde el dos mil...

J: Diez pa' lante.

E: Dos mil diez pa' lante.

J: Porque todavía pal dos mil diez había droga bastante buena. Pero ya no. Ya en, ya en ningunaparte.

E: En ninguna parte. ¿Y, y, la llegaste a usar droga con, con... anestesia de caballo?

J: [Efusivamente] Si.

E: ¿Y se sentía distinto?

J: [Efusivo] Totalmente distinto. Eh, eh, eso fue lo que... eso fue lo que... decidí no voy a usarla más na'. No voy a usarla más na'.

E: ¿Y, y que se sentía?

J: Eh, eh, totalmente diferente. Totalmen-... no, no tengo explicación de, me quedaba dormido. No sabía lo que hacía. Una pues la policía me, me, me, me trajo hasta aquí. Y yo no sé cómo yo llegue. Y el policía no me... no me denuncio porque me encontró en una luz... detenido no.

E: Ujum.

J: Y se pensaba que yo estaba muerto.

E: Oh, wow.

J: Y, y tuvo tanta compasión que me escolto hasta aquí. Yo no sé cómo llegue a mi casa ni na'. Eso fue por la porquería esa.

E: Si ahí fue que tu dejaste de...

J: Si, sí. Esto, esto no está pa' mi.

E: Yo sé que a mucha gente le dio ulcera la, la anestesia.

J: A la mayoría.

E: Si tú, si tu... eso... eso es una buena pregunta que, este. ¿Si tú, si tu tenías úlceras y eso, tu podías entrar a los shooting?

J: [Efusivo] Si.

45:00

E: Si. No importaba...

J: No, no.

E: ¿Te decían que tenías que hacer algo? Como tapártela o...

J: Tenías que curarte rápido. Después que hubieran chavos te dejaban entrar.

E: Ujum.

J: Pero tanto era la peste que yo tenía que salirme.

E: Si, si, por que... Si. ¿Pero no le decían na' por eso?

J: Si. Pero no los discriminaban.

E: ¿No los discriminaban?

J: No.

E: [Silencio] Ok. Ok. Que los dejaban entonces...

J: Si. Los dejaban entrar.

E: ¿Y no le daban na' pa' las ulceras?

J: Eh, las monjitas de la calle y, el, el doctor Vilet [sic] y, y [E: Vidot si] las iglesias, así.

E: Si. ¿Pero nadie, [J: No.] nadie en el shooting?

J: No.

E: Ok. [Silencio] ¿Y entonces... limpiaban, me imagino, después que la persona se iba?

J: Si. Limpiaban, limpiaban. [En tono aclaratorio] Algunos.

E: Algunos.

J: Residenciales. [Silencio] Tenían hasta Lysol.

E: ¿De verdad?

J: Si. [Efusivamente] Algunos. Algunos. Pa' eh, toallitas... con alcohol que tú te pasabas.

E: Si. Si.

J: Es más, ellos te exigían. “Límpiate con alcohol, y esto, y esto”. Límpiate las manos.

E: Si, pero exigían.

J: Si.

E: Wow.

J: Algunos.

E: Me mencionaste que no podían dejar sangre ni agua con [J: (Efusivamente) No. No.] sangre en las mesas.

J: El que hacía eso se buscaba una situación. El que cogiera un, un gancho pa’ limpiarlo en un, en un paño encima de la mesa, había que hacer eso en un zafacón.

E: [Silencio] Ok. Ok. ¿Y entonces tenían un zafacón pa’ botar las jeringuillas?

J: Exacto.

E: ¿O usaban el mismo zafacón?

J: No. Un zafacón especial pa’ echar, pa’ echar las jeringuillas pa’, pa’ recambiar. Pa’ re-, pa’ reciclar por nuevas.

E: Claro, claro. Porque, por que habían organizaciones que se las daban.

J: Aja. Tú, tu, la, la que estaban usadas las tapas en cajones de pintura...

E: Ujum.

J: se las entregabas y le daban nuevas. Era reciclaje.

E: Si. Si.

J: Un modo de, un modo de que, esa contagiada no se quedara por los zafacones. Ella, ella, la, la, se la llevaba y la decomisaba.

E: ¿Tú te llegaste a inte-, a usar jeringuilla de otra persona...

J: No, no...

E: ... o nunca?

J: ... no, no. Gracias a Dios que no.

E: ¿Pero si llegaste a ver gente que usaban jeringuillas de otras gentes?

J: [Efusivamente] Oh sí. En, en desesperaciones. Se les tapaba los ganchos.

E: ¿Y qué hacían?

J: Tenías que usar el del otro.

E: Qué ya estaba usa'o.

J: Pero como había cloro... en esos sitios.

E: Ujum.

J: La limpiabas con cloro. Y el cloro mataba el germen.

E: Mmm. O sea que la limpiabas con cloro y, y, la usabas...

J: Y la usabas. Tardaban un minuto, la destapabas, la soplabas [hace ruido de soplido] tardaban un minuto y después la usaban.

E: Oh, wow. [Silencio] ¿Y la limpiaban con cloro?

J: Sí.

E: Pero no en to's sitios hacían, había así.

J: No. No en to's sitios.

E: ¿Y en los montes, en los montes...?

J: No. En los montes no había na' de eso.

E: ¿Pero tu llegaste a ver gente que cogiera jeringuillas...?

J: [Efusivamente] Oh, sí.

E: Sin importarle.

J: Sin importarle. [Luego de un silencio y en un tono más bajo] Sin importarle.

E: [Silencio] Wow. ¿Y, eh, lo, lo, la buscaban de dónde? ¿Del piso? ¿O se la pedían a otra persona?

J: Se la pedían a otras personas.

E: ¿Qué ya la habían usa'o?

J: Sí.

E: Entonces, me, este... ¿tu... usabas la jeringuilla una sola vez? ¿Por qué razón?

J: Eh, porque yo tenía familia mano. Tú sabes... este, mi esposa era secretaria, mi primera esposa.

E: Ujum.

J: Y... yo la limpiaba y trataba de ser lo más cuidadoso posible.

E: Ujum. Si tu no querías que se enfermara de...

J: No, no, no, no.

E: Ni enfermarte tu [J: Si.] ni enfermarla a ella. [Silencio] Claro. Y eso es más o menos... ¿Cuándo... tu, tu, tu, tu recuerdas... cuando fue más o menos que empezaron los, los, los, los, la, la, las organizaciones a dar esos servicios?

J: Uff.

E: De intercambiar las jeringuillas.

J: Hace mucho tiempo. Desde los noventa.

E: ¿Desde los noventa?

J: Siempre había, iba a pasar en Berwind y veía mucho al doctor Vidot. Vue-, vuelvo y lo menciono a ese señor.

E: Si por que el lleva años.

J: Si.

E: Lleva años. ¿Pero... este... pero antes de los noventa, tu llegaste a consumir droga antes en los noventa o en los ochenta?

J: No. Yo empecé a consumir a los noventa y dos. En el noventaídos [sic].

E: ¿En el noventaídos [sic]?

J: Si. En el noventaídos [sic].

E: ¿Tenias cuantos años? Me dijiste.

J: Veintidós años.

E: Veintidós años. [Silencio] ¿Y estuviste cuánto tiempo?

J: Eh. Yo tengo cinco, yo voy pa' cincuenta y tres, yo estuve como veinti [sic] pico de años

E: Veinti pico de años... usando sin, sin... ¿llegaste a parar en algún momento?

J: No.

E: [Sorprendido] ¿Nunca? ¿Nunca fuiste a detox ni...?

J: Fui a detox pero lo más que estaba era cuatro o cinco días.

E: ¿Y te ibas rápido de...?

J: Si.

E: ¿Y cuándo dejaste de usar como lo hiciste?

J: Yo estaba en el programa de metadona.

E: Ok.

J: Que en parte eso me ayudo.

E: Ujum. ¿Pero tu seguías usando metadona y droga?
J: La droga la usaba de, de vez en cuando.
E: Ok.
J: De vez en cuando. Por qué había buena. Pero después al ver...

50:00

J: ...que ya no vei-, no, que se acabó la buena, que todo era fetamina [sic] y to' esa porquería.
E: Ujum.
J: Que, que me daba unas reacciones... [efusivamente] malas, malas, malas, malas pues, ahí, ahí decidí por completo dejar.
E: ¿Pero estabas en metadona?
J: Si.
E: ¿Y la metadona te ayudo?
J: [Efusivamente] Si, an-, si claro. Todavía estoy, pero en cinco miligramos.
E: [En tono de alegría] Ah es bien poquito. Eso es bien bajito.
J: Si. En cinco miligramos.
E: Es bien bajito. Mira ya tu estas casi a punto de dejarla.
J: Si. Ya, y no vuelvo ni a usar metadona ni a usar droga más en mi vida.
E: Ujum. [Silencio] Y la metadona... háblame de la metadona porque... como que... yo sé que, que, que hay un servicio que lo da el gobierno. Este... Pero ¿cómo tu empezaste a usar, este... a, a ir a la metadona?
J: Porque yo estaba deambulando con mi... segunda esposa, a, la muchacha que vivía aquí, y estaba por Monte Hatillo, y había una guagua móvil que traía metadona a los pacientes, de esos residenciales...
E: Ujum.
J: ... y yo no sabía eso. Y un adicto nos dijo: "mira por que ustedes no se meten a la metadona que ustedes son personas buenas". Y nos acercamos a la guagua, hicieron los tramites, y nos enderezaron... a la metadona.

E: Oh. Wow. O sea que tu empezaste a usar metadona... en, casi en la calle porque en la calle...

J: Estando, deambulando.

E: ¿Y en qué año más o menos fue eso?

J: Eso fue en el no-, en el, en el noventa [con cierta duda] y tres.

E: En el noventitres [sic].

J: [Recordando la fecha dice efusivamente] No mentira, mentira, mentira, mentira. Eso fue en el dos mil.

E: En el dos mil.

J: Porque yo la conocía a ella el veintisiete de marzo del dos mil veinte, dos mil. Los otros días. Ya se cumplieron veinte años de yo haberla conocido.

E: Ujum.

J: [Silencio] Y pa' ese... año, en el dos mil, caímos en Monte Hatillo y ahí fue, este... hablaron de la guagua.

E: O sea, este... ¿Pero tu estabas viviendo en Monte Hatillo o...?

J: [Efusivamente] Deambulando.

E: ¿Deambulando?

J: Si.

E: ¿O sea tu perdiste... tu casa y todo?

J: Si. Si mi primer matrimonio de fue a pique.

E: Oh. Wow. [Silencio] Entonces quería preguntarte, este... yo sé que, este... en este espacio hay, hay mucha violencia... hay mucha violencia. Este... ¿Cómo, como tú te sentías? ¿Tú te sentías seguro?

J: ¿En Monte Hatillo?

E: [Efusivamente] No, no, no, no. En, en, en Mon-... puede ser en Monte Hatillo, pero donde tu consumias, en los shootings...

J: Eh, yo me sentía seguro en Monte Hatillo y en Berwind.

E: Ujum.

J: Porque el mayor trasiego de droga era en Berwind. Pero como ya... nos conocían a, a diario...

E: Ujum.

J: Los mismos tiradores decían: “el que se meta con este matrimonio... está muerto por órdenes [efusivamente] del líder”.

E: Oh. Wow.

J: El líder yo no lo conocía, pero me veía de arriba mano.

E: Si. El ya sabía que tu to's los días ibas y...

J: [Alargado] Y cuando se rego la voz, había muchas casetitas de shooting, de palitos, de casetitas

E: Ujum.

J: ...al frente de Berwind. No sé si te acuerdas de eso.

E: No, no me acuerdo.

J: Había muchas casetitas, y me hicieron una casetita con cama, y, y nosotros nos quedamos ahí.

E: [Efusivo] Mmm.

J: Había como doscientas.

E: [Sorprendido] ¿De verda'?

J: Era, era como una comunidad de adictos.

E: Oh. Wow.

J: Hasta que Carmen Jovet dio un reportaje del sitio y después, yo creo que Rosello, cogió tumbando, mando a tumbar todo eso.

E: [En un tono de tristeza] Oh. Wow. [Silencio] ¿Pero entonces... pero eso fue en los mismos...? Tú sabes. ¿La caseta se la dio quién?

J: No, no, no. La hacían impro-, impro-, impro-, improvisa los adictos.

E: ¿Los mismos adictos empezaron a hacerla allí? Este...

J: Y me hicieron una a mí, y me hicieron una a mí también. Una casetita...

E: Ah ¿Te hicieron una los mismos adictos?

J: Si.

E: ¿Y ahí tú te quedabas... con tu esposa?

J: Dejaba mi ropita, mi camita, eh, y no me robaban nada.

E: ¿No?

J: No.

E: Y eso... ¿Y, y no te robaban na' porque... este, había alguien que estaba velando?

J: Eh, to-, to-, uno de nosotros nos velábamos.

E: Ok, ok.

J: Porque todos éramos como hermanos.

E: Ujum. Ujum.

J: En el dolor.

E: Ujum. [Luego de un silencio dice en un tono bajo] Wow. Yo no sabía eso que, que había...

J: Si mano. Pase muchos momentos difícil.

E: Pero ya por lo menos estas, tienes, estas bien. [J: (Efusivo) Oh sí, claro, claro.] Que eso es lo importante.

J: Y de salud y to'. La última vez que use la porquería esa me dio un derrame cerebral.

E: [Sorprendido] Oh. [Silencio] Wow.

J: Me dio un derrame cerebral. Ahí le prometí a Dios que no iba a volver a usar eso.

E: Si. Y no has vuelto

J: No, no he vuelto.

E: [En un tono bien bajo] No has vuelto Wow. [Silencio] Es que es difícil imagínate.

J: Porque lo hacía en ocasiones. Una vez al mes. [Silencio] Eh, de cada tres meses dos veces, así, en ocasiones. Pero después decidí, decidí que no. Porque no había buena.

E: Ujum. Ujum. ¿Y sig... este... y seguiste con la metadona?

55:00

J: Siguí [sic] con la metadona. Preferí seguir [sic] con la metadona.

E: Este... No. Fíjate yo no te he pregunta'o de la, de los policías. Este... ¿Cómo, como, tu sabes... que medidas tomaban... en, en el shooting gallery? ¿Se llegaba a meter la policía?

J: No.

E: ¿No?

J: No. Eso era allanamiento ilegal.

E: Si. Porque eran, era un apartamento. ¿Verdad?

J: [Efusivamente] Y no se estaba vendiendo droga. Se estaba [efusivo] consumiendo droga.

E: Ok, ok... Pero, eh, y, y, y, y en el monte, en los shootings del monte ¿se llegaron a meter...?

J: Menos.

E: ¿Menos?

J: Menos.

E: ¿Casi no se metía la policía?

J: No, no. Porque la policía no se iba, no se iba a meter por un monte a buscar cuatro adictos.

E: Ujum.

J: Que no están vendiendo drogas.

E: Ujum.

J: Ellos, ellos buscan a los que venden droga.

E: Y entonces, porque, este, en, en los montes... ¿Por qué razón se hacían tan escondi'os?

J: Porque, eso, eso, eh, cuando se hacían en los montes era porque eran barriadas.

E: Ujum.

J: Eran barriadas. [Alargado] Y al no ser residencial, al ser barriadas había acceso a irse pa' los montes.

E: Claro, porque era más fácil.

J: Era más fácil.

E: ¿Pero en la misma comunidad decían, aquí tu no metes un shooting?

J: Exacto, exacto. [Silencio] Exacto.

E: ¿O sea que era la misma comunidad que decía...?

J: Exacto. Entonces se iban pa' los montes.

E: Ujum. ¿Y, y, como, como era el trato de la gente en el residencial? ¿Cómo tú, de la, de la, de los vecinos?

J: [Silencio] Este, yo, este... después que no, no hicieran escándalo y todo marchaba bien, no, no había problema.

E: Si, que no...

J: Ellos cooperaban.

E: Cooperaban.

J: [Silencio] Hasta muchos vecinos...

E: Ujum.

J: ...le vendían jeringuillas.

E: [Sorprendido] Ah ¿Sí?

J: [Efusivamente] Si.

E: ¿Mas que jeringuillas? ¿No...?

J: Jeringuillas, cigarrillos, paletas

E: [Silencio] Paletas... Coca Cola me imagino.

J: Coca Colas, maltita. Si tu quería una jeringuilla tu pedias un lápiz.

E: Mmm.

J & E: [Ambos a la vez] Un lápiz.

J: Y ellos sabían que eso era una jeringuilla. Cuando no habían en los shootings.

E: Si, sí. Porque si había pues no... Tú sabes, que los vecinos no, no, después que todo estuviera corriendo en calma...

J: No había problemas.

E: [En un tono bien bajo] No había problemas... Si, que, por eso fue que me contaste, que cuando hubo el revolú aquel, los mismos vecinos que, que [J: Exactamente.] que se quejaron.

J: Exactamente. En la barriada es más diferente como te dije. Por eso era que se iban pa' los montes.

E: [En un tono bajo] Si, porque... [Silencio] Y en los montes era más al garete me habías dicho.

J: Si. Si. Estabas rifando.

E: [Bien bajo] Mmm. ¿Llegaste a ir mucho a los montes o...?

J: No. En ocasiones.

E: Ok.

J: No me gustaba mucho.

E: ¿Y por qué ibas cuando ibas?

J: Pa' no salir pa' la calle con droga. Porque ya afuera habían, habían policías que te estaban esperando pa' detenerte.

E: Mmm.

J: ¿Entiendes?

E: Ujum.

J: Y era mejor salir sin na' que con droga.

E: Claro porque si te pillaban con la droga. [Silencio] ¿Y no, y los policías no te decían na' por, por... por la jeringuilla y esas cosas?

J: No porque, si iban a la corte, este, una vez llevaron al amigo mío por una jeringuilla a las cortes, y el juez le dijo al agente que si no tenía otra cosa que hacer... que llevar a un adicto con una jeringuilla, que eso lo [bien efusivo y separando las silabas] regalan, el gobierno lo regala para, eh, evitar el SIDA, que si no tiene otra cosa que hacer que le avisara porque eso le cuesta al Estado no sé cuánto miles de pesos.

E: Oh. Wow. [Pequeña carcajada] Wow.

J: Y lo dejaron al muchacho suelto [Efusivamente] ¡Y es verda!

E: Ujum. Ujum. [Silencio] Si, pero ¿y la, y la policía jodía mucho?

J: ¿Ah?

E: ¿La policía jodía mucho? ¿O jode mucho?

J: Si te cogían con una jeringuilla te daban y fastidiaban contigo. Si.

E: [Sorprendido] ¿De verdad?

J: Si, sí.

E: O sea que eran abusadores.

J: [En un tono de tristeza] Si, eran abusadores

E: [En un tono bien bajo] Mmm. Ok. Ujum

J: [Silencio] Eran abusadores.

E: [Silencio] Y la, pero la policía no se metía en, en los residenciales a menos que fueran a, a, hacer un, un...

J: [Efusivo] Dan rutinas. Dan rutinas... y muchas veces este, co-, corrían a los tiradores también.

E: [Sorprendido] Oh ¿Sí?

J: [Efusivo] Si. Hacían planes... eh, la policía tiene su inteligencia y, bloqueaban va-
, varias salidas y va-, varios callejones de los residenciales y cuando se tiraban los
tiradores corrían pa' diferentes sitios y había que escapa-, esos muchachos son
agiles y brincaban verjas y to'...

E: [Se rie]

J: ... a veces los cogían, a veces no los cogían,

E: Ujum... Oh, wow. ¿Pero eso era cuando hacían... una enredada? Una redada.

J: La hacen cada rato. A diario.

E: [Sorprendido] Oh ¿Sí?

J: Si.

E: Por joder.

J: Pa' coger a los tiradores.

E: Si, sí.

J: Por eso es que hay [efusivo] veladores.

E: Claro, claro.

60:00

E: [Luego de un silencio dice en un tono más bajo] Claro. Si, sí. Me habías, me
habías dicho que estaban los veladores...

J: Si.

E: ... el tirador, el...

J: El runner.

E: El runner. ¿Qué es el runner?

J: El runner es que busca los paquetes de droga, las cantidades, pa' dársela al tirador
pa' que... venda.

E: Ok. O sea que él, él lo busca donde lo están endecando [sic] y... y, eh, me
imagino que ha-, había un sitio donde lo endecaban [sic].

J: Si. Eso no lo sabe nadie.

E: Ujum ¿Pero podía ser... un res-, del mismo residencial?

J: Muchas veces había que esperar por que venía de otro residencial.

E: Mmm.

J: [Silencio] Había que esperar horas.

E: Si. Me imagino.

J: [Silencio] A lo que lo endecaban [sic] en [alargado] sitio. A lo que llegaba al residencial.

E: Ok. ¿Y entonces, este y el bichote es el que manda el punto como tal?

J: Si. Pero (----) del bichote a veces tiene otro que manda más que él.

E: [Sorprendido] Oh ¿Sí?

J: Si. Porque eso son carteles.

E: Ah. Claro. [Silencio] Claro, claro... ¿Pero el bichote si tenía un poder? ¿Verdad?

J: [Efusivo] Si. En el residencial.

E: [Silencio] ¿Y había, en un residencial, había un bichote? ¿O podía haber varios bichotes?

J: Podía haber varios bichotes. Porque uno podía ser dueño de una cosa y otro dueño de otra cosa.

E: Ok. Ok. ¿O sea que podía haber diferentes tipos de puntos de dueños diferentes? Que vendía uno marihuana, el otro vendía [J: Exactamente] heroína.

J: Exacto.

E: ¿Y cómo, como...? ¿Porque...? ¿Había problemas entre ellos? ¿O ellos hacían algún acuerdo? ¿Cómo...?

J: Hacían algún acuerdo. Porque mayormente eran leal también.

E: Mmm. Ok. Si que eran gente que, que, con la que se criaban y...

J: Si. Si.

E: [Silencio] Que eran de la comunidad.

J: Si.

E: [Hay un silencio y luego continúa alargándola letra] Y... ah... no, yo creo que estamos bien. Yo quiero agradecerte, de verda' porque, y perdona que se haya, que se haya... que se haya... apaga'o la cosa esa y no [se ríes y no pudimos... este, tuvimos que repetir varias cosas, pero de verdad yo te agradezco un montón. Este...

J: Te fui lo más sincero posible. Bajo mi experiencia.

E: Igua-, y, y, yo te lo agradezco, de verdad. Yo te lo agradezco, por, por, verdad, por haberte abierto de esa manera y contar esa experiencia tuya.

J: Ok.

E: Este... eh... me, me ha sido bien útil. Sabes, me ha sido bien útil. Este... y como te dije yo no voy a usar tú, tu... tu nombre, yo no voy a, sabes, yo no voy a poner de donde tu eres, ni donde vives. Tú sabes.

J: Ok.

E: Ni nada de eso.

J: Estamos.

E: Este... y, y lo de, lo que me dijiste orita [sic] eso yo lo voy a borrar.

J: Ok.

E: Yo no lo voy a...

J: Esta bien.

E: [En un tono de mucha alegría] Pues na' te lo agradezco.

J: [Levantándose de la silla con cierto esfuerzo] Ah ok.

E: Y perdona que te cogiera tanto tiempo.

J: No te preocupes mi hermanito. Pa' eso estamos ok.

E: Esta bien. Este...

J: ¿Llegaste, llegaste a llevar a don Medina [se ríe]?

E: [Efusivamente] No porque nunca me dijo. [Se apaga la grabadora]

64:15